

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**LOS VALORES CULTURALES ASIÁTICOS Y SU
REPERCUSIÓN EN EL ÉXITO DE ESTA REGIÓN
CASO: CHINA- UNA MIRADA DESDE OCCIDENTE**

Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiae en
Fronteras e Integración

Elaborado por
Lic. MEDINA TORRES JESÚS ORLANDO
CI. V- 5.028.048

San Cristóbal, Enero de 2011

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**LOS VALORES CULTURALES ASIÁTICOS Y SU
REPERCUSIÓN EN EL ÉXITO DE ESTA REGIÓN
CASO: CHINA- UNA MIRADA DESDE OCCIDENTE**

Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiae en
Fronteras e Integración

Elaborado por
Lic. MEDINA TORRES JESÚS ORLANDO
CI. V- 5.028.048
TUTORA
Dra. RAQUEL DE FLOREZ

San Cristóbal, Enero de 2011

DEDICATORIA

El producto de la investigación y del aprendizaje obtenido lleva a dedicar el presente trabajo a:

DIOS, ser supremo que me colocó en la camino de explorar, degustar y develar esta compleja y singular cultura, por los dones dados para construir este aporte.

MI HIJA: a quien espero esta disertación y reflexiones sirvan de inspiración para seguir avanzando en otros caminos del aprendizaje.

MI MADRE: fuente de la búsqueda y de la tenacidad.

MI FAMILIA: quienes desde la distancia apoyan mi crecimiento personal y profesional.

A LOS EXPERTOS: quienes con desinterés y desprendimiento compartieron sus valiosos y genuinos conocimientos. Gracias por su sabiduría.

A YARIESA: por motivarme al reencuentro con el estudio y a participar en el plural mundo de la investigación.

RECONOCIMIENTO

Con profundo respeto y cariño, doy las gracias a:

LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, NÚCLEO Dr. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ, por brindar la oportunidad de estudiar en la maestría en Fronteras e Integración.

Dra. RAQUEL de FLOREZ, por su tiempo y capacidad de orientación oportuna y acertada.

Dr. CARLOS ARDILA, por su colaboración y apreciaciones estimulantes a difundir los hallazgos.

Dr. ARMANDO SANTIAGO, cuya sencillez y conocimiento inspiran para compartir y construir la senda de la investigación.

Dr. ENRIQUE FLOREZ, por su disposición a contribuir a la realización de las entrevistas con los expertos.

Dr. JOSÉ BRICEÑO: quien planteó en la maestría el estudio de de Asia, cuyas lecturas y reflexiones derivaron el trabajo de investigación que hoy se presenta.

Dra. MARÍA EUGENIA BELLO: cuya motivación y sencillez, facilitan e invitan a seguir en el campo de la investigación.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**LOS VALORES CULTURALES ASIÁTICOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL
ÉXITO DE ESTA REGIÓN CASO: CHINA- UNA MIRADA DESDE
OCCIDENTE**

Autor: Medina Torres Jesús Orlando
Tutora: Dra. Raquel de Flórez

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito de los países de la cuenca pacífica, particularmente China, se seleccionó la investigación documental Informativa y de campo, apoyada en una muestra de tres expertos en el tema, a quienes se aplicó una entrevista no estructurada y como instrumentos la ficha bibliográfica y de trabajo; la información recabada fue objeto de análisis cualitativo, configurada en unidades y categorías, así como triangulación de técnicas e instrumentos. Los resultados en cuanto a la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores que se conjugan en el éxito asiático, indican que el legado milenario taoísta y confuciano favorece la cultura del perfeccionamiento, el acercamiento a la naturaleza, la búsqueda de la iluminación del espíritu, valoración de la sabiduría, el desprecio al poder político arbitrario, apertura hacia la armonía, paz y formación de la familia como formas de vida propias y no meras prescripciones. En relación al aporte del pensamiento confuciano se destaca el estudio y difusión de principios como la equidad, la moral y la armonía, acompañado de valores culturales explícitos e implícitos como: protección de los aportes ancestrales, aplicación de la diplomacia cultural, tolerancia, rompimiento de la pasividad para dar pie a la acción, cordialidad, la no confrontación, deseo de aprender, disciplina y orden, liberar la mente y búsqueda de la realidad de los hechos, la innovación, apertura consciente a la excelencia, prevalencia de la comunidad sobre el individuo y el orden; además, la religión y vida forman un todo. En sí, la cultura y educación fueron y han sido base fundamental para la participación e inserción exitosa y peculiar de países del este asiático en el escenario de la globalización.

Palabras claves: Valores, Confucio, Taoísmo, Asiático, China.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
NÚCLEO UNIVERSITARIO DEL TÁCHIRA DR. PEDRO RINCÓN
GUTIÉRREZ
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

**THE CULTURAL VALUES OF ASIA AND THEIR REPERCUSSIONS ON
THE SUCCESS OF THIS REGION: CHINA – A VIEW FROM THE WEST**

Autor: Medina Torres Jesús Orlando
Tutora: Dra. Raquel de Flórez

ABSTRACT

The present research analyzed the forming and evolution of the Asiatic values as factors explaining the success of the countries of the pacific basin, particularly China. Informative documental research as well as field investigation were selected based on a sample obtained from three experts on the subject, to whom a non structured interview was applied along with bibliographic and work cards as instruments of analysis. The information collected was processed be cualitative, put into units and categories as well as triangulation of techniques and instruments. The results of the influence of thought from China on the forming of values that conjugate on the success of Asia, indicate that the millenary Taoistic and Confucian legacy favor the culture of perfection, the approach to nature, the quest for illumination of the spirit, the valuation of wisdom, the dispraise of arbitrary political power and the opening towards harmony, peace and family development as ways of lives of their own and not just sole prescriptions. As for the contribution of Confucian thought there is an outstanding performance of study and diffusion of principles such as equity, moral and harmony, along with explicit and implicit cultural values such as protection of ancient contributions, application of cultural diplomacy, tolerance, ruputure of passivity to initiate action, cordiality and non confrontation, eagerness to learn, discipline and order, liberation of mind, and search for reality of facts, innovation, conscions openness towards excellence, prevalence of communities over individuals and order. Along with these aspects, religion and life conform a whole. As totality, culture and education were and have been the fundamental basis for participation and peculiar as well as successful insertion of the lastern countries of Asia upon the globalization stage.

Key Words: Values, Confucio, Taoism, Asiatic, China

ÍNDICE GENERAL

Contenido	págs.
ACTA	iii
DEDICATORIA	iv
RECONOCIMIENTO	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
ÍNDICE GENERAL	viii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
ÍNDICE DE CUADROS	X
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	15
EL PROBLEMA	15
Planteamiento del Problema	15
Objetivos	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos	21
Justificación	21
CAPÍTULO II	24
MARCO TEÓRICO	24
Antecedentes	24
Bases Teóricas	30
Contexto de la Cultura Asiática	31
El Pensamiento Chino	34
Escuelas Filosóficas Chinas	38
El Taoísmo	38
El Confucianismo	42
Los Valores Asiáticos	46
CAPÍTULO III	55
METODOLOGÍA	55
Tipos de investigación	55
Población – Muestra	57
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	58
Entrevista	58
Instrumentos	58
Validación	59
Análisis de la Información Recabada	60
El Proceso de Investigación	61
CAPÍTULO IV	63
LOS RESULTADOS	63
CONCLUSIONES	172
RECOMENDACIONES	177
BIBLIOGRAFÍA	178
ANEXOS	182

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura

Nº 1 Valores culturales asiáticospág. 53

Bdigital.ula.ve

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N°

N° 1. Población - Muestra para el estudio de los valores asiáticos..... pág. 57

Bdigital.ula.ve

INTRODUCCIÓN

La región asiática es una de las áreas del planeta tierra, que engloba un conglomerado amplio y diverso de culturas, cuyas creencias y valores quedan organizadas en las ideas y las actitudes de religiones, estilos de vida y filosofías que, si bien son diferentes entre sí, coexisten. Así, se tiene: hinduismo, islam, budismo, catolicismo, sintoísmo, taoísmo y confucianismo, cuyas prácticas y difusión perfilan la realidad geopolítica de la región.

Analizar la idea de valores asiáticos es útil para comprender y develar el sentido de identidad de las sociedades orientales, compleja y peculiar urdimbre de factores y elementos internalizados e imbricados en la cotidianidad del pueblo, los cuales conforman una suerte de pensamientos, actitudes, retos y explicaciones correspondientes a la filosofía, literatura, arquitectura, pintura, música, poesía, ritos, creencias; organización social, política, económica, educativa, científica, religiosa, tecnológica y ecológica. Es la manifestación de una estructura de vida e interrelaciones entre los seres humanos y la naturaleza, como un todo integrado.

El estudio de los valores asiáticos, invita a trastocar equívocos heredados de una visión parcelada acerca de las culturas de la cuenca pacífica, consideradas en un tiempo: inferiores, atrasadas, insignificantes y enfermas; calificativos procedentes del deseo de imposición de patrones como modernidad, libertad de prensa, democracia, desarrollo, consumismo, individualismo, libre mercado, entre otros, por parte de los colonizadores e invasores de su espacio.

Este escenario estuvo signado por el antagonismo propuesto por teóricos cuyos aportes se centraban en la comparación de oriente versus

occidente, pero el mismo cambió hacia la segunda mitad del siglo XX, al erigirse el concepto de valores asiáticos como objeto de estudio de distintas áreas del saber humano, con la clara premisa de no plantear estereotipos, ni sistemas para homogenizar la vida planetaria.

Los valores asiáticos llevan a reconocer una estructura social y moral sobre la cual se levantaron instituciones políticas y económicas modernas en Asia, sin desmedro de sus prácticas y legados ancestrales, identificados desde el principio con los valores chinos tradicionales. Esto significó remitirse a las filosofías tempranas confucianistas y taoístas, a la vez que avanzar hacia la insertación de las sociedades orientales en la globalización.

En efecto, es un horizonte complejo, distinto a la evolución de las comunidades occidentales. Su manifestación en el escenario mundial inscribe la multiculturalidad, etnodiversidad, el estudio de los valores primigenios y la relación humanidad - naturaleza en una totalidad interdependiente, posible de compartir en armonía. Colocan en el tapete valores como: la no violencia, la excelencia, tolerancia a la armonía racial y religiosa, el estudio de las motivaciones y las causas, respeto a los mayores y sus enseñanzas, la renovación de los pueblos; preeminencia de la moral, el compromiso, la nación, obediencia, disciplina y el trabajo en equipo como forma de convivencia social, política y económica.

Este marco, guía la atención hacia los valores asiáticos, como objeto de indagación, cuyo devenir responde a la dinámica de una civilización compleja y arraigada a las enseñanzas ancestrales, caracterizada por un modo propio de asumir e intervenir en el escenario global. Así, las virtudes orientales, constituyen un tópico de estudio posible de analizar, al plantear la necesidad de comprender: cómo y por qué esas culturas han llegado a ser agentes de primer orden en las decisiones políticas, económicas y sociales de esa región

y del planeta. De esta manera, se descubre una cultura que permite revisar el aquí y el ahora desde otras perspectivas disimiles a las planteadas por los teóricos de los países del atlántico.

El examen de esta realidad se desarrolla a partir del análisis de los planteamientos de los expertos, -quienes generosamente explanaron sus experiencias con base a sus investigaciones y de la reflexión propia-, así como por medio del contraste de las ideas presentadas en diferentes libros de texto; de allí, se conforma un corpus teórico sugerente para comprender posturas filosóficas, económicas, políticas y antropológicas que profundizan en la variación cultural, distinta a las discusiones clásicas del occidente.

Este abanico de ideas es sólo un preámbulo respecto del conjunto de planteamientos que constituyen el presente estudio, organizado en cuatro capítulos. El primero, da cuenta del problema, los objetivos y la justificación, como desarrollo preciso, nutrido y sustentado de las preocupaciones iniciales del investigador, es un recorrido apoyado en posturas de sinólogos, orientadoras en la canalización de las ideas pertinentes a los valores, Asia y China, para concebir las preguntas centrales de la indagación.

El segundo capítulo es una revisión bibliográfica de investigaciones y ponencias similares a la metodología y temática seleccionada, cuyos aportes orientaron la construcción del trabajo y la comprensión de la trascendencia y vigencia del análisis de los valores asiáticos; igualmente, se presentan constructos teóricos elaborados por diferentes autores para develar desde plurales ópticas el devenir y rasgos de los preceptos asiáticos, así como la revisión de las filosofías inmersas en la cultura China.

El tercer capítulo comprende la metodología, sendero orientador del proceso a seguir para la concreción de la indagación, en este caso

correspondiente a la investigación documental informativa y de campo, sustentada en técnicas como la entrevista a expertos y el uso de instrumentos como la ficha bibliográfica y de trabajo, a fin de facilitar la triangulación de la información recabada.

El capítulo cuatro, es el aporte del investigador, identificado como el análisis de los resultados, construido por unidades y categorías, como el pensamiento chino y el éxito asiático, la influencia del pensamiento confuciano, los valores explícitos, los valores implícitos, se concretan los pasos inherentes a la metodología para llegar a las conclusiones y recomendaciones, todo impregnado del siguiente precepto confuciano (1987):

En cuanto conozcamos la esencia de todas las cosas, habremos alcanzado el estado de perfección que nos habíamos propuesto (p. 10)

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

En los albores del siglo XXI, dos acontecimientos trascendentales potencian a nivel planetario, un contexto desconcertante: el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 y la crisis financiera global desatada a finales del año 2008 e inicios del 2009. Este, es el escenario de la globalización, estigmatizado por una crisis profunda, estructural y un resquebrajamiento de valores, que incrementan la angustia, pero en él subyacen la solidaridad y la esperanza de una nueva civilización.

En esta confluencia de orden y desorden, de incertidumbre y retos, lo plurireferencial, heterocomunicacional, dinámico, dialéctico, multilateral, a veces impredecible y pluridimensional es lo preclaro. Además, de este estado de cosas, según Golden (2004), existe aún una racionalidad política y económica que pretende magnificar estas dos esferas en detrimento de otras intervinientes en el quehacer humano.

Este parcelamiento se desenvuelve en corpus explicativo en dirección hacia un solo horizonte del por qué y el rumbo de las posibles decisiones; así pretende dar cuenta de una determinada disposición mundial, sin detenerse a considerar y examinar sus posturas, que probablemente afectan a instituciones como el Estado, la familia y da sustento al resurgimiento de fundamentalismos religiosos y políticos, que habían sido serenados.

La posición prescriptiva procura deslastrar: lo cultural, por ende, la relevancia de las civilizaciones que históricamente contribuyeron a conocer y construir las formas de vida de las diferentes comunidades integrantes del mundo, éstas se configuran desde la fuente explicativa de lo ancestral, originario, primigenio e identitario de la condición humana. En contraste a esta posición, Nietzsche (2003), expone: es fundamental mirar al pasado y encontrar en él, respuestas sustanciales para la comprensión de la complejidad en donde se encuentra inmersa la civilización.

Este horizonte es una invitación al estudio de civilizaciones que destellan en el escenario global actual. Allí, actúan sociedades como las asiáticas, que han transitado por procesos de colonialismo, poscolonialismo, conflictos internos, problemas bélicos internacionales, catástrofes naturales y crisis financieras; sin embargo, hoy atraen la atención mundial por su prosperidad, rápido crecimiento económico e incremento significativo en la de calidad de vida, salud, educación, exportaciones, salarios, industrialización y distribución del ingreso, entre otros indicadores (Lascano, 1997).

Además, han concretado mecanismos de cooperación como la Organización del Tratado del Sur Este Asiático (SEATO), Confederación Cumbre de Malasia, Filipinas e Indonesia (MAPHILINDO), Comisión Económica de las Naciones Unidas para el Asia y el Extremo Oriente (ECAFE), Asociación del Sudeste Asiático (ASA), Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN) y el Foro de Cooperación del Asia Pacífico (APEC). Es decir, se han integrado a manera de un regionalismo abierto intrarregional, a través de la ASEAN y la APEC, con base a propósitos comunes para procurar acelerar el crecimiento económico, social y fomentar la paz y la estabilidad de la región, sin perder su identidad.

El análisis de la experiencia de los países de la cuenca pacífica, exhorta a investigar su dinámica cultural, particularmente lo concerniente a los valores asiáticos, como posibles factores explicativos del éxito de esta comunidad. Al respecto, Lascano (1997) arguye que la tendencia generalizada es a esgrimir el auge de estas comunidades como producto de distintos procesos, tales como: -el crecimiento compartido, -la buena política y credibilidad, -imitación, contagio y adaptación, -propósitos gubernamentales y gestión de políticas públicas.

Además, de: -el paradigma de los gansos voladores, -las políticas intervencionistas, -la penetración comercial externa, -las políticas de liberalización comercial, -el activismo estratégico diplomático, -las elevadas tasas de inversiones, -el rápido crecimiento del acervo de capital humano, -aumento de la productividad, - el rol del Estado; así como, la influencia de los valores y las instituciones llamados intangibles.

Como se aprecia, son heterogéneos los enfoques y todos son relevantes. Pero en cuanto a los valores asiáticos, se tiene que es fundamental hacer retrospección. Allí, se encuentra la historia del pensamiento chino, el origen del confucianismo, sus preceptos y la filosofía confuciana. De acuerdo a Greel (1976), el pensamiento chino correspondiente al período antes de J.C., probablemente es de origen indígena, el de etapas posteriores ha sido influenciado por ideas externas, particularmente las de sociedades antiguas.

Los ancestros de estos períodos valoraban las cosas del espíritu, del ingenio, el arte de la armonía y la felicidad, el goce pleno de la vida, la seguridad, la estima por el prójimo, el ser humano por encima de las cosas materiales. En cuanto al confucianismo, Greel (1976) reconoce que su origen se remonta al grupo de los Chou, considerados sus fundadores. Algunas de las ideas subsistentes, de esta filosofía de vida son: la tendencia conciliatoria,

concordia, prudencia, el no resentimiento, los falsos procedimientos, la sinceridad, justicia, virtud, previsión, tranquilidad, gobernanza, protección, no violencia, énfasis en la familia, piedad filial y el sosiego. Es un pensamiento milenario, de aquilatado valor antropológico y poco influenciado por la cultura occidental en su proceso formativo.

Entonces, los valores culturales emergen como posibles responsables de un fenómeno económico: conocido como el desarrollo milagroso, sus defensores Lee Kuan Yew, Kishore Mahbubani, Mahathir Mohamad y Anwar Ibrahim, Wee Kim Wee (citados por Sison, 1997), conforman un connotado grupo de políticos, ministros e intelectuales, encargados de evitar que las tradiciones asiáticas como moralidad, deber, trabajo, familia, consenso, armonía, ambiente y comunidad se disipen, a partir de la influencia de la cultura occidental.

Así entonces, la interacción humana es diferenciada y compleja en el tiempo y en el espacio, en la misma se conjugan complementarios que actúan de manera contradictoria; es decir, la homogeneización técnica, científica y actitudinal, así como la búsqueda de la identidad nacional, cultural o religiosa. En este sentido, cada comunidad esculpe sus propias estructuras y por consiguiente sus legítimos valores culturales, originarios de organizaciones predecesoras (movilización educativa, s/f). Ceñido a este criterio, la cultura es trascendental en cuanto factor explicativo en la evolución de una sociedad.

Entre los principios integradores de una cultura, se incluyen la economía, el trabajo, la familia, la organización política y la educación. Se implementan lenguajes, artes, técnicas, religiones, principios morales y modos afectivos de entender la realidad. Lo que Dilthey, (citado por Marramao, 2007), denomina weltanschauung o concepción del mundo. Así entonces, cada cultura tiene su propia inserción en la realidad y a su vez se relaciona con valores

estéticos, éticos o religiosos y determina sus relaciones sociales, su concepción del trabajo y la organización social.

Con base a lo indicado, en los principios de una cultura propia para cada país y en la inserción de cada una en la globalización, se identifican algunas divergencias culturales entre oriente y occidente. La cultura oriental es diversa en lo étnico, lingüístico y religioso, valora la solidaridad, la interdependencia, las relaciones sociales, humildad, familia, nación, el respeto, compromiso, la no injerencia, el consenso, la armonía racial y religiosa, entre otras.

La cultura occidental, por su parte, fomenta el individualismo, el egocentrismo, la destrucción de la familia, proliferación de conductas como el crimen y las drogas, desmoronamiento institucional, pérdida del capital social, el trabajo como forma de subsistencia y la carencia de compromiso con la excelencia intelectual. Son axiomáticas las divergencias, implica por consiguiente una diferenciación de valores culturales o de intangibles como los categoriza Lascano (1997).

En este orden de ideas, Conrad (1999), asume la cultura y los valores como factores distintivamente humanos que se erigen desde las tradiciones y costumbres, rigen el comportamiento, creencias y significados de las personas expuestas a éstas. Esto se nutre con lo indicado por Tylor (citado por Zemskovm, 2008), quien arguye que estos factores los conforman también el conocimiento, el arte, la moral, el derecho, los juegos, los hábitos y capacidades desarrolladas por el hombre como miembro de un determinado sistema sociocultural.

De esta manera, la cultura y los valores no son atributos del individuo per se, por el contrario de los individuos en cuanto miembros de grupo

cohesionados por experiencias comunes que los lleva a la enculturización, entendida como apropiación de la cultura, a través de la observación, el escuchar, el hablar, la interacción cotidiana en diferentes escenarios. Esto implica considerar que las comunidades están integradas no sólo por sus actividades económicas, políticas, sociales y jurídicas, también dentro de éstas intervienen valores centrales que permiten la distinción intercultural.

Estudiar los valores asiáticos, entonces, lleva a reconocer la existencia de otras formas culturales, políticas y sociales que sostienen y practican interrelaciones distintas a las pautas difundidas por la tradición de los países del atlántico. Igualmente, a asumir la convergencia y la divergencia en distintos órdenes como formas de convivencia sin desmedro de la naturaleza, la familia y la mejor calidad de vida. A la vez, se constituye en una manera de examinar otras características antropológicas que facilitan el reconocimiento más diáfano de la realidad occidental, todo con miras a comprender y mejorar la existencia humana, en un mundo cada vez más interconectado, globalizado, pluricultural y multilocal.

Esta complejidad signa la vida y desarrollo de los países del Asia oriental, específicamente los del área sur-este, y conduce a investigar cómo los valores culturales contribuyen al denominado éxito asiático, de allí que se planteen interrogantes, como los siguientes:

¿Cuál es la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores que se conjugan en el éxito asiático?

¿Cuál es el aporte del pensamiento confuciano para el éxito asiático?

¿Cuáles valores culturales se encuentran explícitos en el éxito asiático?

¿Cuáles valores culturales se encuentran implícitos en el éxito asiático?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito de los países de la cuenca pacífica, particularmente China.

Objetivos Específicos

- Examinar la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores que se conjugan en el éxito asiático.
- Determinar el aporte del pensamiento confuciano para el éxito asiático.
- Identificar los valores culturales explícitos en el éxito asiático.
- Reconocer los valores culturales implícitos en el éxito asiático.

Justificación

La indagación de los valores asiáticos constituye un revelador proceso de devenir entre lo que es la cultura oriental y la dinámica de la convivencia planetaria, porque tanto los comportamientos sociales como personales requieren retomar la trascendencia de la cultura y sus raíces antropológicas, factores esenciales en la comprensión de la cotidianidad de los seres humanos. Así, la familia, el Estado, la naturaleza, las actividades económicas, creencias y mitos, se examinan en un todo explicativo y complejo, más allá de las divisiones estanco, deterministas y positivistas.

Es por esto, que hoy día la cuenca pacífica es objeto de atención de diferentes disciplinas entre otras la historia, geografía, sociología, antropología, economía, derecho, política, informática, medicina, por ser un espacio que en

poco tiempo ha obtenido resultados traducidos en dinamismo económico, político, cultural, científico, tecnológico, aprovechamiento de inmensas riquezas naturales, culturales y de variados mecanismos de integración y cooperación.

En este particular Yukyo (2000: 9), manifiesta que Asia está cada vez más cerca del mundo y ha dejado de ser un continente lejano y misterioso para las naciones. Es importante política, económica y culturalmente, por las deficiencias de la civilización occidental, que necesita revisarse y reestructurarse a la luz de la diversidad cultural, a fin de construirse en un mundo que tiene presente la complejidad, el devenir de los pueblos, la transculturalidad y enculturalización.

Esta realidad sugiere investigar sobre una región poseedora de la mayor parte de la población mundial, integrada por civilizaciones invaluables histórica y culturalmente, que según Cornejo (1993: 12-13) han procurado dar respuesta a los problemas de la humanidad desde perspectivas filosóficas, políticas, económicas, religiosas y estéticas propias, desde las cuales han logrado la armonía como resultado del desarrollo económico, social, cultural compartido en esos países, fenómeno difícil de identificar en otra parte del planeta.

El trabajo es importante, en tanto refiere al estudio de la evolución de la sociedad China, de acuerdo con Cejas, (2001: 13) es rica en historia y desarrollo humano sostenido en el tiempo, constituye una guía que indica mucho para los países sumidos en el atraso y procuran mejorar en su bienestar social. De este modo, se accede a la explicación del éxito asiático, desde la mirada cultural, porque es parte insoslayable de las decisiones económicas, jurídicas y políticas. Así entonces se elude el sesgo que identifica el análisis tradicional desarrollado por la cultura occidental.

A la vez se da relevancia al componente antropológico, el cual facilita tener comprensión amplia y contrastar sociedades, es decir, trastocar la consideración que las personas, los países y las sociedades tienen los mismos deseos, sentimientos y aspiraciones, interpretación establecida por occidente.

Metodológicamente, se sustenta en la revisión documental de diferentes fuentes derivadas de expertos, quienes han analizado la evolución de la cultura asiática desde diversas ópticas. Se acompañará de entrevistas a conocedores de la realidad en estudio. Para contribuir en la construcción de una interpretación actualizada de los aportes de esta cultura a la globalización y la región en consideración.

El estudio es un riguroso examen teórico de diversas posturas respecto a la complejidad cultural de los países asiáticos, cuyo abordaje invita a mirar hacia otros escenarios de indagación en la presente maestría, a la vez que convida a reflexionar acerca del valor de las culturas ancestrales como base del ser, convivir, conocer y hacer de la humanidad. Es reconocer la existencia de miradas distintas a las de occidente, con significados y simbologías diferentes a nuestra idiosincrasia y pensamiento.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes

El estudio de los valores asiáticos desde sus inicios, aproximadamente en la década del 70 del siglo XX, ha centrado la atención de la comunidad científica internacional. De allí, las investigaciones en otras latitudes e idiomas que dan cuenta de la pluralidad de interacciones, interpretaciones y explicaciones a través de teorías, acerca de la dinámica de lo que se identifica como el éxito asiático. En lo concerniente a América Latina, las publicaciones en esta línea de investigación parecen escasas. En cuanto a Venezuela, esta temática resulta exigua, hasta la revisión documental y bibliográfica efectuada para la presente indagación.

A efectos de construir los antecedentes del presente trabajo se tomará en cuenta el criterio de Veliz (2009: 19-20), al indicar que “los antecedentes de una investigación pueden ser tesis de grado, postgrado, trabajos de ascenso, resultados de investigaciones institucionales, ponencias, conferencias, congresos, revistas especializadas, entre otros”. Con base a esto, se indica lo siguiente:

Lascano (1997), en su trabajo efectuado en Argentina, encomendado por Naciones Unidas, el Sela, y el Clad, titulado Claves del Desarrollo Asiático, analiza la experiencia de un grupo de países del Asia oriental donde conjugaron elementos institucionales o condicionamientos culturales que sirvieron de movilizadores para el progreso económico y social. Es una investigación documental que aporta las siguientes conclusiones:

.- La experiencia de Asia oriental deja modelos de referencia y no modelos estrictos.

.- La pobreza no se doblega con literatura estabilizadora, la única manera de triunfar sobre ese flagelo es creciendo y compartiendo inteligentemente.

.- La experiencia de Asia oriental demuestra inobjetablemente que no siempre la acumulación de capital es incompatible con la equidad.

.- El desarrollo constituye una categoría social, en tanto debe comprometer a toda la sociedad.

.- Para irrumpir en el mundo de la competencia se requiere liderazgo legítimo, ideología, búsqueda de paradigmas convocantes, gestión competente de políticas, creatividad e inteligencia estratégica empresarial.

.- El desarrollo es el resultado de la acumulación de capital físico y humano.

.- El enfoque de los gansos voladores constituye un testimonio incuestionable de imaginación política.

.- Diversos intangibles han contribuido para explicar los resultados de Asia oriental. Valores e instituciones han desempeñado un rol protagónico.

.- Asia oriental innovó a partir de ellos mismos, de sus valores y de su cultura.

El estudio, se torna en un aporte fundamental para la indagación, por cuanto centra la atención en los valores asiáticos examinados como cultura, ideología, contagio e imitación y acatamiento normativo y la injerencia de éstos en el desarrollo obtenido por las naciones pertenecientes el Asia pacífico, aspecto indicado en algunas de las conclusiones expuestas y objeto de estudio a profundidad en el capítulo IV.

Por su parte, Lee (1998), California, en Estados Unidos, desarrolla una investigación denominada ¿Valores asiáticos como ideal de civilización? Establece que los valores se instrumentalizan políticamente tanto en Asia oriental como en occidente, para lo cual realiza comparaciones. Despliega una disertación teórica, desde la revisión documental, subraya que la discusión de los valores asiáticos ocurre a nivel político-práctico, donde se instrumentalizan, pero se discuten restringidamente a nivel filosófico y de teoría política.

En este marco de ideas, concluye en la existencia de dos corrientes en referencia a los valores asiáticos, los primeros desestiman el discurso sobre el confucianismo y los valores inherentes, por cuanto no reflejan la herencia cultural y las evoluciones sociales. La segunda postura, se adhiere a la relevancia de las culturas ancestrales para la formación de la familia, la sociedad, la nación, responsables de alguna manera de esa particular integración y del éxito económico y social. Este aporte permite reconocer para el presente trabajo, que los valores asiáticos tienen diferentes interpretaciones y que la revisión documental facilita su estudio.

Además, Sen (2001), en Granada, España, estudia la diferencia y complementariedad entre dos conceptos normativos: la libertad individual y la libertad política, procura mostrar las similitudes y obviar las discrepancias entre las tradiciones culturales asiática y occidental. Para dar cuenta de esto despliega una investigación documental expuesta en una conferencia en New York.

Desde este proceder, llega a la conclusión que los antagonismos entre ambas culturas no inciden en los desacuerdos tradicionalmente reconocidos. En la comunidad asiática, aún siendo rica, variada y compleja, es posible comprobar la existencia de una línea de defensa de la libertad

individual, que si bien no puede confundirse con la libertad política, avanza hacia la posibilidad de su realización, al ir acompañado de valores como el respeto al otro, compromiso, consenso en lugar de conflicto y armonía racial y religiosa.

Así, este reconocido estudioso del mundo asiático, se constituye en un referente básico para develar, analizar y comprender, que desde la revisión intencionada de diferentes fuentes bibliográficas, se puede organizar un corpus teórico coherente que nutre las posturas respecto a la cultura y sus variaciones y coincidencias en el tiempo y en el espacio.

Ros (2001), en Barcelona, España, desarrolló un trabajo identificado La Dimensión Socio Cultural en Psicología Social: una nueva convergencia hacia la perspectiva sociológica, presentado en el VII Congreso Nacional de Sociología en Salamanca, se sustenta en una revisión documental, donde aborda las teorías transculturales de Hofstede, Schwartz, Triandis e Inglehart que representan en la actualidad las formulaciones más contrastadas sobre las dimensiones culturales de los valores.

También, comparó la dimensión de postmaterialismo de Inglehart con las dimensiones culturales de autonomía, conservación, jerarquía, igualitarismo, armonía y competencia de Schwartz. Estudió la relación entre las puntuaciones en las dimensiones culturales de ambos modelos en una muestra de 40 países. Relacionó las dimensiones culturales convergentes con variables externas, macrosociales y macroeconómicas de esas mismas sociedades. Analizó el impacto de la cultura, medida por los valores y del nivel socioeconómico previo sobre el desarrollo económico y el desarrollo social de las mismas sociedades. Entre sus conclusiones se tienen las siguientes:

.- La similitud conceptual entre las dos teorías se produce entre las dimensiones culturales del Postmaterialismo, autonomía intelectual y afectiva e igualitarismo.

.- Los valores son el resultado de un conjunto de condiciones macroeconómicas y macrosociales.

.- El crecimiento económico refuerza los valores materiales, el desarrollo humano refuerza valores más solidarios.

.- La orientación de valores explica gran parte del desarrollo económico y del desarrollo humano posterior.

El estudio, fortalece el componente teórico de la presente investigación y facilita la comprensión de la heterogeneidad de teorías que fluyen en razón de pretender desmarañar la complejidad de la cultura asiática, a la vez orienta en cuanto a la organización de la información producto de la revisión documental.

Otro aporte, es el de Golden (2003), Barcelona, España, analiza el debate desarrollado en China respecto a los valores asiáticos y los valores occidentales, llamados también valores universales. Para su trabajo emplea la investigación documental y concluye que para reivindicar una postmodernidad China para fomentar el desarrollo del país, se produce un rechazo a la modernidad occidental, cuyos valores sirvieron para justificar el imperialismo y ahora parecen justificar un neoimperialismo económico.

La geoestrategia actual se debate en dos escenarios distintos, los que sitúan el nuevo orden mundial en un contexto de postguerra fría y aquellos que la ubican en el contexto postcolonialista, para los asiáticos, los valores asiáticos son una alternativa a los valores occidentales que justificaron un imperialismo en su día y hoy justifican un neoimperialismo económico.

En este ámbito, también se encuentra el trabajo de Góngora (2007), realizado en Buenos Aires, referido a los valores personales y la autoestima en población general y clínica. Aplicó un estudio cuantitativo, comparó un grupo general y otro clínico, a quienes aplicó la escala de valores de Schawrtz y la escala de autoestima de Autoe, para el análisis se apoyó en la T, la muestra clínica apuntó más baja autoestima, autodirección, hedonismo y apertura al cambio. En la correlación de Pearson la muestra clínica y general tienen una asociación significativa de la valoración del interés por pensar de manera independiente, tener libertad de acción y exploración, con mayores niveles de autoestima.

Acotó, las culturas individualistas resaltan en cuanto a la autoestima ligada a los éxitos y fracasos, en las culturas colectivistas el valor de la persona radica en tanto miembro de un grupo social, por tanto, los valores dan forma a las metas consciente, a la satisfacción de necesidades biológicas, coordinación de acciones sociales y una forma de funcionamiento y supervivencia de los grupos.

El estudio a pesar de ser cuantitativo, representa para la investigación un referente, destaca la complejidad de los valores, no sólo como un componente cultural, sino como un integrante del ser biológico, social, político, escolar, económico y ambiental. Es decir, un todo que sólo se descompone para estudios especializados, pero en la cotidianidad son un todo complejo, dinámico e interesante.

A nivel nacional, se tiene a Angelucci, Juárez, Dakduk, Lezama, Moreno y Serrano (2008), en Caracas, se abocaron a estudiar la jerarquía de valores en estudiantes universitarios de la Universidad Católica Andrés Bello, utilizaron un instrumento con 55 aspectos, eligieron una muestra por cuotas

de escuela y año de promoción de 3.384 estudiantes, con una edad promedio de 21 años.

Los resultados indicaron que los principales valores son la familia, felicidad, respeto, salud y honestidad, mientras los cinco valores de escasa relevancia son apariencia, ambición, rebeldía, cobardía y pereza. Subrayaron, a pesar del antagonismo clásico entre lo objetivo y lo subjetivo, los valores son realidades con una fuerza impositiva que salta por encima de las preferencias y doblega la voluntad.

La indagación aporta al trabajo sustento teórico que explica respecto al tópico en análisis y el diagnóstico desde una comunidad heterogénea como la universitaria y se revelan otros valores no hallados en las escalas tradicionales aplicadas en el estudio. Reconocen en el valor cualidades naturales capaces de producir una cualidad axiológica.

En las investigaciones referidas se plantea que los seres humanos se desempeñan con valores y virtudes, los mismos varían de un espacio a otro, sin embargo, se aprenden más por la cotidianidad que por imposición de normas. En efecto, llevan a reconocer que la raza humana es una sola y que los valores son parte importante para la convivencia.

Bases Teóricas

La comunidad asiática es una heterogeneidad de aspectos compartidos, no sólo económicos, políticos, sociales, ambientales, sino también culturales. Estos últimos conformados por un pensamiento filosófico, axiológico y sociológico particular, resultado de un proceso histórico. En él se

develan la trascendencia de los valores, categorizados en dos esferas antagónicas, el absolutismo y relativismo axiológico. En la evolución de estas posturas tiene singular relevancia el pensamiento chino y los estudios de expertos quienes profundizan en la definición, clasificación e interpretación de los valores, de los cuales se da cuenta en las siguientes bases teóricas.

Contexto de la cultura asiática

El océano pacífico es la masa de agua más grande del mundo, ocupa la tercera parte de la superficie de la Tierra. El Pacífico contiene aproximadamente 25.000 islas (más que todos los demás océanos del mundo combinados), casi todas las cuales están ubicadas al sur de la línea del Ecuador, es la puerta de entrada y salida a la más grande superficie terrestre continental del planeta. Son estas características las que otorgan un peso decisivo en la economía mundial, porque concentra un número significativo de la población mundial, constituye un gigantesco mercado consumidor y productor.

Esta área es un componente ecológico - ambiental fundamental para el planeta, con amplias riquezas pesqueras y numerosas vías de comunicación aéreas y marítimas vitales para el comercio y el funcionamiento de la economía mundial. A su vez, sus enormes reservas de biomasa pueden ser fundamentales para asegurar la alimentación de la humanidad, siendo este factor de creciente atención por las grandes potencias que ven en esta biomasa fuentes de recursos alimenticios ricos en proteínas y de fácil obtención.

Agrupar las culturas y razas más antiguas del planeta, con idiomas, economías y sistemas políticos de variadas y disímiles características, diversidad que impide considerarlas y definir las en una visión generalizadora. El océano pacífico puede ser interpretado y comprendido, entonces, como un espacio privilegiado en el que es posible concretar hegemonía económica y estratégica global, en el cual se entrecruzan los intereses de varias potencias mundiales, no siempre coincidentes y con frecuencia antagónicas (Rodríguez, 2006).

En este escenario se encuentran China, Rusia, Japón, Corea, Filipinas, Indonesia, Malasia, Taiwán, Singapur, Birmania, Laos, Tailandia, India, Myanmar, Bangladés, representan el eje oriental del Pacífico, constituyen en un espacio geo-económico y cultural centrado y caracterizado por su condición asiático-oriental.

Particularmente en cuanto a China, según Chun Lin y Hans (2002) es una doceava parte del mundo, siendo el tercer país más extenso en superficie terrestre, de mayor población. China tiene todos los climas del debido a su inmensa extensión. Las ciudades más grandes de China son Pekín, Shanghái, Chongqing y Tianjin, cuenta con treinta provincias. Cada ciudad lleva a cabo un fuerte programa de desarrollo; lo cual obliga a drenar fuerza de trabajo y capitales del campo. Todo está controlado por las autoridades comunistas chinas, que aún deciden dónde debe vivir la población.

Políticamente el emperador era la máxima autoridad: Hijo del cielo, que gobernaba con poder absoluto y gran despotismo. Las provincias eran gobernadas en su nombre, por los mandarines. Hoy día es el secretariado del partido comunista. La organización social estaba basada en la familia:

donde el padre ejercía una autoridad despótica, permitía los matrimonios por compraventa y debía sumisa obediencia al Emperador, considerado padre de la gran familia que era la nación.

La base de la economía China es la agricultura, de la tierra obtenían principalmente el arroz, la pesca, manufactura de tejidos de seda, la metalurgia, la cerámica y la porcelana y la tecnología. El trabajo está a cargo del pueblo, férreamente organizado en las familias y la dirigencia comunal, en áreas urbanas y rurales objeto de revisiones y transformaciones para que participen proactivamente en el proyecto de desarrollo nacional procedente de 1949.

Este país se caracteriza por estar anclado a las tradiciones, a las ideas y costumbres del pasado, cuya derivación se desprende de las escuelas filosóficas confucianas y del Taoísmo. Corrientes que antes de yuxtaponerse, contrarrestarse o anularse, se complementan, nutren y fortalecen, pues abordan esa complejidad conformada por la vida, el cosmos, sus componentes bióticos y abióticos, como una totalidad relevante, fundamentalmente posible de perfección y de convivencia armónica con la naturaleza.

Es menester, en este orden de ideas, acotar que Confucio vivió en el siglo V a.C. y expuso sus pensamientos en las Analectas pertenecientes a sus libros sagrados titulados: los Kings. Confucio predicaba que la perfección podía lograrse mediante una buena conducta para con el prójimo. Aportes del pensamiento que aún tienen vigencia y perviven en las actividades cotidianas de la comunidad China.

La perspectiva geopolítica de esta cultura, es divergente; en tanto ese país se percibe como una potencia mundial emergente, pero centrada en su carácter de nación continental de Asia y capaz de lograr su desarrollo, presencia económica e irradiación cultural en el espacio del pacífico, así como en el resto del planeta. Por lo pronto, se manifiesta menos dispuesta a aceptar el proyecto geopolítico de dominación occidental o la globalización, pues lo asume desde otras perspectivas, cuyo análisis se realiza en el capítulo cuatro de la presente indagación.

El pensamiento chino

Para comprender la construcción de los valores en la comunidad asiática, es menester examinar la cultura China, invaluable históricamente, pero en la interrelación con otras civilizaciones ha experimentado transformaciones y mutaciones en su devenir. Es la cuna de escuelas filosóficas de pensamiento milenario como el confucianismo, taoísmo, legalismo, daoísmo y budismo, entre otros.

Las influencias, internas y externas, en la construcción del pensamiento chino, cronológicamente ha sido dividido en dos períodos. El primero perteneciente a la etapa originaria, anterior a la era cristiana, esencialmente de origen indígena. Algunas de las ideas pertenecientes al primer período, actualmente tienen vigencia (Greel, 1976). El segundo, se desarrolla en épocas posteriores, signado por creencias externas.

En este último, dos formas de vida y pensamiento, se han disputado el dominio sobre China, la civilización occidental y su propia cultura ancestral. La primera privilegia lo material sobre lo espiritual, la segunda reivindica las cosas del espíritu, la inteligencia, habilidades, armonía y felicidad. Además,

valora lo material y la riqueza cuando deparan satisfacción, goce, plenitud de la vida y estima por el prójimo.

En este mismo tiempo, los chinos, inicialmente se consideraron cultivados y superiores a cualquier pueblo, este precepto se derivó de la forma de pensamiento que desde la familia y los ancestros venían practicando; sin embargo, las derrotas e invasiones de europeos y americanos en el siglo XVII efectuadas por los jesuitas, quienes pretendieron instaurar las costumbres y creencias occidentales, debilitaron esta concepción (Greel, 1976).

En efecto, se desestructura el pensamiento y en la cultura China surge un sentimiento de inferioridad, contrario al principio de superioridad desarrollado en el período ancestral. La evolución de este resquebrajamiento y el interés por recuperar un sitio reconocido en la comunidad internacional, los conduce a adoptar una forma de pensamiento occidental en estrecha relación con el marxismo leninismo y la aplicabilidad que tiene hoy día es el identificado como socialismo de mercado.

A pesar de los cambios generados a partir de la alteración de los valores primigenios, producidos por las invasiones, los conflictos bélicos, la post guerra y las crisis financieras y sociales, China consolidó una posición de igualdad y respeto en la comunidad internacional. A consecuencia de comprender que para el mundo ellos eran una sociedad caracterizada por ser atrasada, desorganizada e inepta. No obstante, restablecieron la confianza, y al mismo tiempo reivindicaron a sus pensadores del pasado, influencia que irradia a otros países de la región asiática.

En este devenir, el antagonismo, entre lo espiritual y lo material, entre oriente y occidente se manifiesta, deja de ser oculto. Lo primordial es reconocer el interés de oriente por lo material, la ciencia y los avances tecnológicos o artilugios mecánicos como los denominan, pero los asumen desde otra perspectiva e interpretan que si estos contribuyen al bienestar del individuo, al estado de ánimo, a su desarrollo y evolución interna, entonces bienvenidos son, pues contrarrestan la presiones y angustias que signan la complejidad e incertidumbre del mundo actual.

La cultura oriental, particularmente la China, a través de sus escuelas filosóficas, ha legado a la humanidad un pensamiento místico, ritualista, introspectivo y filosófico de incommensurable valor, ontológico y antropológico. Comprender el pensamiento chino, sugiere la revisión de los problemas de la civilización occidental a través de otras categorías y paradigmas. Este es el provecho obtenido al estudiar sociedades, diferentes a la nuestra, particularmente aquellas de desarrollo cultural relevante.

Así, para dar cuenta de los valores y estos dentro de la cultura China, se ha de tener en cuenta que es una civilización de dinastías e imperios, de aproximadamente tres mil años de historia, una cultura eximia en la humanidad, de poca influencia externa, particularmente de occidente. La evolución de esta cultura la analiza Greel (1976), quien indica que entre los años 1776 y 256 a.de JC, posteriores a la dinastía Xia, las dinastías Shang, y Zhou -esta última procedente de la China occidental- rivalizan por el poder, controlado por los Zhou a partir del año 1122, al morir el rey, el hijo asciende al trono, el imperio se debilitó y fue cedido al tío del rey heredero, el duque de Zhou.

Este gobernante cambió la crisis caracterizada por la preeminencia de dinastías regionales, para dar paso al orden. De allí que Zhou es considerado el fundador del confucianismo, filosofía integradora del pensamiento de la cultura China que se irradia al Asia oriental, debido a la práctica y difusión de valores como la rectitud, justicia, conciliación, organización y el talento para gobernar.

Es de acotar que durante estas dinastías la autoridad era ejercida por la aristocracia, en cuanto se consideraban los herederos de la esencia poderosa de los antepasados; además, creían que los fundadores de sus familias eran héroes mitológicos o deidades, reinaban por derecho divino, su mandato era una carga que los dioses y el cielo imponía sobre ellos. Los reyes Zhou se consideraban descendientes de una deidad agrícola, el Hou Chi, o Príncipe del Mijo, los reyes Shang rendían culto a sus antepasados y a los dioses mediante sacrificios.

En las instrucciones dadas por los príncipes y aristócratas, a sus vasallos, exigían en el ejercicio de sus funciones públicas la práctica de valores como: sosiego, cordialidad, prudencia, no crear resentimiento, justicia, sinceridad, virtuosidad y previsión en la gobernanza. Es un período relevante en la conformación del pensamiento chino, en él se conjugan elementos mitológicos, mágicos, religiosos, místicos, metafísicos, espirituales, políticos, morales, ritualistas, al tiempo se construye un mundo de creencias y valores que dan soporte explicativo de la cultura asiática, particularmente de la civilización China.

Escuelas filosóficas chinas

La filosofía en la cultura China, es imprescindible para la comprensión de la conformación del pensamiento chino, por cuanto se han preocupado por ésta. La ética constituye la base espiritual de esta civilización a través de la filosofía, satisfacen la necesidad explicativa de lo real y lo metafísico y la diferenciación entre valores morales y supramorales.

De acuerdo a Youlan (1989), las escuelas confucianas y taoístas, son una representación de la filosofía China, por cuanto ésta tiene mayores dimensiones y su contenido ideológico se ha reestructurado según las épocas. Sin embargo, algunos temas han sido recurrentes, como el de la sabiduría interior y la realeza exterior, o lo que sería ¿cómo lograr el Tao o vía para convertirse en un sabio por dentro y un rey por fuera?, lo cual configura la dualidad de la filosofía China de ser terrenal y extraterrenal.

El Taoísmo

Tres fases se distinguen en el desarrollo histórico de la filosofía taoísta, la primera la de Yang Zhu, la segunda la de Lao Tse y la correspondiente a Zhuang Tse. Para efectos de la revisión del pensamiento chino se tomarán en cuenta las dos primeras fases. El taoísmo, según lo expone Yang (2003), es una escuela filosófica de la antigua China, posterior al confucianismo, existió durante el período de los reinos combatientes, su fundador y los padres del taoísmo, son herederos de una tradición antigua con orígenes en las cofradías de herreros y alquimistas. El taoísmo como filosofía enseña la doctrina de seguir a la naturaleza.

El referido autor, indica que Yang Zhu, es uno de los filósofos de esta escuela, no se tienen referencias precisas en cuanto a él. Los primeros taoístas practicaban el individualismo, eran derrotistas, ermitaños y buscaban la pureza espiritual e intentaban formar un pensamiento para dar significado a su acción, despreciaban las cosas pero apreciaban la vida, resaltaban su importancia, la dignidad y la seguridad.

Lao Tse, representa el segundo período del taoísmo por ser el más preeminente, existen divergencias en cuanto a su nombre, se conoció como Lao Tan y Li Eul, que significan el viejo maestro o el niño viejo. Su fecha de nacimiento es dudosa, se cree nació en el 604 a. de JC y murió en el 517 a. de JC, fue contemporáneo de Confucio.

Según (Mourre, 1962), este filósofo fue un hombre misterioso, sin biografía, enigmático, noble, culto y sobre todo un hombre interior. Nació en Honan, actual China del sur, desempeñó el cargo de archivero imperial y adquirió una sólida cultura. Al igual que Confucio, son ejemplo de los chinos típicos, quienes vivieron los dramas de sus tiempos –las dinastías y el feudalismo- fieles al espíritu. Concibieron la salvación en la participación del hombre con el orden universal.

Su obra, es el Tao-Te King; sus enseñanzas las realizaba a través de parábolas, empleaba la lírica cuando expresaba sus ideas directamente, su pensamiento es esotérico, al igual que los taoístas. Lao Tse, desestimó las ideas confucianas relativas al cultivo de la virtud humana y el establecimiento del orden social. Para él la naturaleza es la vía profunda a las verdades del ser. En lo político consideró imprescindible el retorno al sistema de comunidades agrícolas primitivas para que la vida se desarrollara naturalmente.

De acuerdo a Mourre (1962), los taoístas son eremitas, logran la paz en comunión con la naturaleza, son indiferentes al entorno. El Tao es el fin, el ser supremo, Dios, el pensamiento de este fin y la vía conducente a este fin, está por encima del cielo; es el último principio metafísico, es lo absoluto impersonal; no define ninguna cualidad, porque es la fuente de todas las cualidades, no tiene límites es supremo, infinito, eterno y universal.

Según Watts (2000), algunos de los preceptos filosóficos del taoísmo entre otros son los siguientes:

El eterno; es decir el Tao anula todo valor terrestre, -el Tao es el antepasado de todos los seres, la madre del mundo, el padre y la madre de la doctrina, -todos los seres son regidos por una ley única y participan del principio universal, -el Tao levanta y ordena el universo, -la finalidad de la vida humana es conocer el Tao para vivir en armonía, -se debe retornar a la fuente que dio vida a la naturaleza, conocer la ley universal es estar iluminado, -todo sucede por intermedio de la ley eterna del Tao; sólo hay una sabiduría dejar hacer, contemplar la vida, la quietud o principio de wu wei, -no obrar, una de las peores formas de la actividad es la búsqueda de la ciencia, ésta es sólo un juego de palabras, la verdad está en el Tao.

Además, -la ciencia pone en peligro la vida mística; morir es reintegrar la totalidad es fundirse con el Tao en perpetua metamorfosis; es un pensamiento esotérico, metafísico, naturalista, de culto a la naturaleza y a los principios universales, -el hombre debe permanecer en comunión con la naturaleza, contemplarla y dejar que todo fluya, porque está regida por principios exactos.

El taoísmo es un escepticismo místico según Mourre (1962). Desconoce el intento racional de organización de la sociedad. Las

costumbres las leyes, los ritos y las creencias. De allí se desprende que el Tao es el origen del cielo y de la tierra, de donde surgen tres cosas, y es el que regula el yin-yang; el modelo de comportamiento todos los hombres y el principio de toda actividad justa en lo político y lo social.

Para imitar al Tao es imprescindible tener paciencia, ser sencillo y sin pretensiones. Hay que llegar a no hacer nada para poder hacerlo todo. De evitar las tensiones, para poder llegar a una quietud mística. Esta metafísica de la no-acción contribuyó a fomentar en el pueblo toda clase de supersticiones y magias, buscando ansiosamente el elixir de la vida.

Entonces el taoísmo se organiza con base a tres virtudes: la paz, tranquilidad y el silencio. La naturaleza es el modelo para el hombre y sus acciones ameritan ser distantes a la pasividad, por tanto enfatiza en el desarrollo de la privacidad, espontaneidad y dejar que las cosas sigan su curso natural, de allí la importancia de reflexionar acerca de la capacidad de adaptación, la suavidad y flexibilidad para alcanzar el equilibrio y la armonía con el entorno y con la persona misma.

Con respecto a los valores aporta el respeto por la naturaleza, consigue en ella explicaciones a las cosas de la vida: el día la noche, sol, la luna, verano, invierno, el sosiego como base para la tranquilidad y la armonía consigo mismo y el ambiente; la paz interior sin apegos a pautas negativas; el trabajo debe ser agradable, rústico y sencilla la vida, tanto en los hábitos, como en lo concerniente a vivienda y alimentación. La integración del ser humano con la naturaleza conforma el gran uno, es decir un todo armónico.

El Confucianismo

La latinización del nombre Kong-fu-tse en Confucio, el Gran Maestro y mentor de la escuela confuciana o la escuela ru jia de los literatos, es el resultado de la relación cultural, entre los jesuitas comprometidos con el pensamiento europeo y la permanencia de la ortodoxia católica, con la civilización China en el siglo XVII. En el confucianismo encontraron un sistema filosófico construido con base a preceptos morales, éticos y sociales, exento de argumentaciones religiosas y metafísico.

Para los jesuitas el confucianismo en su etapa primaria estaba cerca de la religión, simplemente había sido objeto de interpretación errónea por la influencia del budismo. Al igual que la noción de Confucio, la de confucianismo también se consideró igualmente de cuño europeo, por el jesuita Matteo Ricci, quien procuró una explicación cristiana del confucianismo (Cervera, 2006).

Confucio es un símbolo de la cultura China, un pensador trascendental en la historia de la civilización oriental y occidental, origina y desarrolla su filosofía bajo el sistema feudal imperante. Diversa y abundante es la información acerca de este insigne filósofo, su nacimiento carece de definición temporal, para unos nace el año 551 a de JC, para otros el 21 de octubre del 522 a. de JC, en la localidad de Kou-li cerca de la población de Tsou, actual Chufú, en el distrito de Chang-Ping, provincia de Shang-tung.

De acuerdo a la mitología China, el nacimiento de Confucio fue vigilado por dos dragones y hadas que quemaban incienso para perfumar el aire. Cardona (1987), señala que el dragón acompaña el advenimiento de los héroes fundadores de religiones o jefes de nuevas dinastías, y en ocasiones engendran físicamente a estos héroes.

Su familia, fue descendiente de la casa real Yin, su padre un militar de alto rango, tuvo nueve hijas de su primera esposa, En las creencias chinas, el culto a los antepasados se rendía con el nacimiento de un varón, como símbolo de perpetuidad del apellido. Razón por la cual su padre lleva una segunda esposa a la casa, elegida entre las tres hermanas de la familia Yan, quien posteriormente será la madre. Confucio queda huérfano a los tres años bajo la tutela de su madre y al interés que desarrolló por la lectura de los libros antiguos. Muere el 479 a.de JC.

La realidad político-social de su tiempo, influyó sus preceptos doctrinarios, su ideal consistió en la transformación política y social del mundo, el cual transmitió a sus discípulos. En ellos procuró desarrollarlos en carácter, inteligencia y espíritu, educarlos y cultivarlos mentalmente, ampliar, fortalecer y disciplinarlos para el ejercicio en cargos de gobierno y para que generaran transformaciones desde la posición que ocupasen y tomaran decisiones a favor del pueblo; lucharan por sus principios y no fueran simples instrumentos en sus funciones.

No tuvo distinción entre sus discípulos, no importaba el origen o el estrato, cualquier hombre podía ser un caballero, por naturaleza todos son iguales, no existen hombres buenos ni malos, la distinción de caballero, está en concordancia con su conducta, y esta debe ser altruista, noble, justa y bondadosa.

Igualmente, la condición de caballero se vincula con el principio de Li o reglas del decoro y la etiqueta, pero con una connotación moral, porque el cultivo intelectual debe acompañarse de equilibrio emocional, vital para el desenvolvimiento social, como por la reciprocidad existente en la configuración del individuo y la sociedad. Al respecto, señaló que el individuo es como es, por que la sociedad lo modela y ésta es el resultado de la acción de los hombres (Youlan, 1989).

En la preocupación por el hombre, la felicidad y su perfeccionamiento estableció su posibilidad de lograrlo al transitar por el camino del Tao, o código ético del individuo. Según Greel (1976), lo cualitativo predominó sobre lo cuantitativo; lo fundamental no era la medida de la vida de un hombre, sino la perfección que este alcanzaba; la definición de la vida está en estrecha relación con la conservación de la familia, el servicio a la patria y el amor a la humanidad, principios a los cuales el hombre debe rendir lealtad, porque constituye un valor elevado en la moral filosófica.

Con respecto a la moral sostuvo que era equivalente a la cultura, sólo los hombres sabios eran los únicos capaces de ostentarla. De esta manera, Confucio configura un prototipo de hombre de elevados valores morales y éticos, similar al arquetipo nietzschiano del súper yo, un hombre modelo en su justo equilibrio, capaz de establecer relaciones acordes con las necesidades de los demás hombres y dentro de su entorno. Despojado de valores contrarios como el egoísmo y la deslealtad (Confucio, 1987).

En cuanto al dominio de la verdad, nunca se consideró el dueño absoluto, no se podía estar en posesión de la verdad última, el mejor camino es ir a tientas a través del método, de la observación y el análisis, al respecto sugirió oír mucho, seleccionar lo bueno y seguirlo, ver mucho y recordarlo; tales son los pasos por los que se alcanza la comprensión (Greel, 1976).

En referencia a la gobernanza, el origen o descendencia no representaba una condición limitante, aplicó el principio de la igualdad referido a los hombres. Lo relevante en la selección de los hombres. Para el ejercicio del poder y la conducción de la sociedad, eran las cualidades que estos debían poseer, lo cual sometía el proceso a una condición de rigurosidad, por cuanto debían ser hombres competentes, hábiles, honrados, cultos, sociales de carácter, inteligentes y educados, dispuestos a

proporcionar al pueblo felicidad y bienestar en el ejercicio de las funciones. Todo en correspondencia con una filosofía política de la gobernanza (Greel, 1976).

Los valores, la ética y la moral son la columna del pensamiento confuciano, indistintamente de la discusión referente a lo metafísico y el más allá, en cuanto a su ambivalencia que algunos teóricos señalan en referencia a Dios y al cielo. Confucio centró sus ideas en el hombre, la sociedad, el conocimiento y la gobernanza.

La inexistencia de conceptos religiosos y metafísicos, la sustitución de un dios por la noción de cielo, la ausencia explicativa de la existencia de un ser supremo y del más allá, y la reducción del cosmos a tres elementos cielo tierra y hombre, hacen que el pensamiento confuciano sea considerado racionalista. Para Confucio, el fin primordial es la perfección del hombre y las virtudes logradas con esta perfección son: el amor, la justicia, la sabiduría, la sinceridad y la piedad filial (Cardona, 1987).

Su legado filosófico, lleva implícito un sistema político, ideado a partir de la realidad dinástica en la cual se desarrolló su vida. Según Cardona (1987), recomendaba cinco virtudes: la benevolencia, rectitud, corrección, conocimiento y buena fe. Estas se relacionan con la piedad filial que tiene al igual cinco virtudes: la del soberano al súbdito, de padre a hijo, de hermano mayor a hermano menor, de esposo a esposa de amigo a amiga.

Esta herencia filosófica, tanto de la edad antigua como el de las épocas posteriores, diferencia a la civilización oriental de otras culturas. En ellos la filosofía tiene un lugar privilegiado, contrario a las culturas occidentales donde la religión es la fuente explicativa de los hechos reales y metafísicos. Es la ética lo que se encuentra en la esencia del pensamiento

chino; a partir de ella explican lo terrenal y lo extraterrenal, los primeros constituyen los valores morales los segundos conforman los valores supramorales.

En este sentido para Youlan (1989), los chinos no se preocupan de la religión, porque se han ocupado de la filosofía, son filósofos. A partir de la filosofía dan respuesta a las preguntas del mundo real presente y las del más allá y también la elevación de la mente como vía de acceso a los valores supramorales.

La sabiduría es lo más sublime y elevado, la filosofía es el camino para alcanzarla. Es la identificación del ser humano con el universo, porque el sabio es moralmente perfecto para la sociedad. Sabio en lo interior y rey en lo exterior. En este principio se basa la filosofía China para que los hombres desarrollen este carácter.

Los Valores Asiáticos

Antes de desarrollar el contenido propiamente dicho, se procede a explicar definiciones de valores según diferentes disciplinas, a fin de facilitar la comprensión de la interrelación de los diferentes valores en la cotidianidad de la vida de las personas. En este sentido, se tiene que es una construcción de múltiples factores.

El estudio de los valores incrementa el conocimiento y comprensión de la sociedad, de sus relaciones políticas, sociales, ideológicas, culturales, religiosas, económicas, filosóficas, e institucionales. Profundiza en el entendimiento de la conducta humana, su idiosincracia en un tiempo y espacio determinado. Del mismo modo aporta información acerca de

civilizaciones pretéritas y contemporáneas, de sus creencias, costumbres, pensamiento, ideología, filosofía y las relaciones predominantes en su estructura organizacional. A través de estos se re-construye la historia de civilizaciones, y se estructuran iconos para el crecimiento y desarrollo de otras culturas.

En la actualidad el escenario mundial presencia los antagonismos entre el avance científico-tecnológico-económico y los riesgos de la humanidad. En este ámbito el estudio de los valores implica preocupación por lo humanístico, es decir, por lo inherente a la condición humana y por su comportamiento, por cuanto este incide en los componentes de la sociedad.

Históricamente se ha dado cuenta de la temática axiológica, en este sentido se referenciarán algunas posturas revisadas por Fabelo (2004), quien señala las siguientes tendencias:

La naturalista, Demócrito (citado por Fabelo, 2004) su representante, expresó su noción acerca del valor al enunciar que lo bien, lo útil y lo bello es lo que corresponde a la naturaleza; por el contrario el mal, lo perjudicial, lo horrible es lo antinatural o antivalioso y que los valores son el resultado de las leyes de la naturaleza, el bien es el valor, el mal es el antivalor. Para Demócrito las acciones erróneas del hombre, están determinadas por la insuficiencia de conocimiento. En los naturalistas los valores se relacionan con la acción de las leyes naturales, porque estas subordinan a la naturaleza, al hombre, y a la sociedad.

La objetivista, Immanuel Kant (citado por Fabelo, 2004) su mentor, enunció que el hombre en esencia es egoísta, esto le imposibilita desempeñar una conducta moralmente valiosa, mientras procure llevar a la

práctica sus inclinaciones e intereses, la conjunción de los intereses y las inclinaciones constituyen el egoísmo de cada ser. Para Kant, la moralidad es superior a la naturaleza humana, es antinatural o extranatural, es proveniente de un mundo diferente al real. Se percató que el hombre coexiste entre el ser y el deber. Igualmente, explicó que el reino de los valores está constituido por valores lógicos, éticos y estéticos.

Dentro de esta tendencia también se encuentran Scheler y Hartmann (citado por Fabelo, 2004), para quienes los valores son concebidos de una vez y para siempre, es decir, eternos e inmutables y con cierta jerarquía que sólo son intuitos por algunos elegidos como profetas, creadores o genios.

Por su parte la corriente subjetivista, cuyo representante es Brentano (citado por Fabelo, 2004), sostiene que la fuente de los valores radica en los sentimientos, aspiraciones y deseos del hombre. A esta escuela pertenecen también Bertrand Russell, Paul Sartre, y Gianni Vattimo. Para el primero los valores están fuera del dominio del conocimiento, porque al expresar el valor que algo pueda tener, se expresan con las emociones.

Para Sartre, los valores están exentos de criterio objetivo, el hombre es su única fuente y fin, no la sociedad, ni el hombre en general, sino cada individuo en particular. En cuanto a Vattimo (citado por Fabelo, 2004), sostiene que la posmodernidad, se caracteriza por rescatar valores históricamente concebidos como bajos e innobles, por adoptar una posición nihilista hacia los valores tradicionales, que no son sustituidos por otros valores, sino por un mundo simbólico construido por los medios de información, que tienen la capacidad de convertir a cualquier cosa en valiosa.

Por último, la escuela del sociologismo axiológico, con Durkheim, Levy-Bruhl y Bougle (citado por Fabelo, 2004), argumentan que lo valioso alcanza esa connotación si la sociedad lo aprueba como tal. Para ellos los valores son el resultado de las convenciones sociales, deben estar promovidos y apoyados por la mayoría y su reproducción depende de la cultura y la tradición.

Igualmente, sostienen que los valores son entidades objetivas de fuerza imperativa, cada generación se encuentra con un mundo de valores creados, convertidos en normas morales, preceptos religiosos, ideales estéticos o leyes jurídicas de los cuales se apropia a través de la educación para integrarse al colectivo. Para esta corriente lo colectivo supera lo individual, cada uno asume los valores como una realidad que trasciende, son incuestionables, se deben acatar y respetar para incorporarse plenamente a la sociedad.

La revisión de los estudiosos en este ámbito, es abundante, seleccionar es un compromiso, implica exclusión, no obstante se estudiaran aquellos, que al realizar sus categorizaciones, orientan para los propósitos de la investigación, entre ellos: Scheler, Frondizi, Rokeach y Schwartz.

Scheler (citado por Fabelo, 2004), define los valores como cualidades de orden material que existen con absoluta independencia del mundo de los bienes y las transformaciones y contingencias a que el mismo se halla expuesto. Establece criterios dominantes de los valores ellos son durabilidad, fundamentación, satisfacción y relatividad, con base a estos criterios, propone una categorización de los valores en cuatro grupos: en el nivel inferior sitúa los valores de lo agradable y lo desagradable, son aquellos relacionados con lo que produce agrado o desagrado.

El segundo nivel, afectivo o de valores vitales, incluye los valores comprendidos entre lo noble y lo vulgar. Tercero los valores espirituales, subcategorizado en tres grupos, el estético que comprende lo bello y lo feo, el de la justicia, refiere a lo justo e injusto y el del conocimiento puro, el conocimiento científico abarca los valores culturales. El cuarto nivel es el más elevado, incluye los valores de lo santo y lo profano, los valores religiosos (Fernández, 1991).

En cuanto a la teoría de los valores, para Frondizi, representan la base de toda norma moral, sobre ella descansa un determinado valor, síntesis de la relación sujeto – objeto. Frondizi (citado por Fabelo, 2004) argumenta que los valores en consecuencia son la construcción de la relación sujeto-objeto-valoración y los componentes de esta relación se convierten en los elementos constitutivos del mismo.

Con base a este criterio establece su clasificación axiológica, en cuatro categorías, la primera comprende los valores subjetivos y los objetivos; la segunda o inferior correspondiente a los valores económicos y afectivos; la tercera o intermedia, comprende los valores intelectuales y estéticos; por último la categoría de los valores superiores, que abarca lo moral y lo espiritual.

Para Rokeach (citado por Fabelo, 2004) los valores son creencias duraderas, donde los modos de conducta o estados finales de la existencia específicos son preferibles personal y socialmente a los modos opuestos de conductas o de los estados finales de la existencia. Según Blackwell y Blackwell (2004), Rokeach consideró, que los valores se referían tanto a las metas como a la forma de comportarse para el logro de las metas. A las metas las definió como elementos de estado final o terminales y a las formas de comportarse componentes instrumentales.

En función de las metas y del comportamiento clasificó los valores en dos categorías. La primera la de los valores instrumentales relacionados con el modo de conducta y los valores morales. La segunda, la de los valores terminales referidos a estados deseables de existencia como la paz, libertad, felicidad y bien común.

Para Schwartz, (citado por Alonso, 2004), los valores representan un estado deseable, de objetivos, metas y comportamientos que trascienden situaciones específicas y se aplican como normas estándar para juzgar y elegir entre modos alternativos de comportamiento. En su teoría de valores culturales, Schwartz identifica diez categorías de valores ellas son: poder, logro, hedonismo, estimulación, auto-dirección, universalismo, benevolencia, tradición, conformidad y seguridad. Cada categoría a su vez incluye una serie de rasgos distintivos estructurantes que dan cuerpo a cada categoría como tal, es una clasificación amplia y completa para la comprensión del comportamiento humano y social.

Diversos son los motivos, para que Asia oriental hoy día sea el centro de atención mundial, bien por la belleza exótica natural, diversidad cultural milenaria o por sus logros en materia cultural, económica, política y social. En este marco también se tiene que son países con escasos recursos, y en pocas décadas han mejorado sus índices económicos y sociales.

Las teorizaciones respecto a sus cambios y crecimiento integral son abundantes, pero exiguas en cuanto a criterios explicativos culturales que dan cuenta del avance en los países de la cuenca pacífica, porque la tendencia de quienes hacen análisis y aportes, como Castells (2001), Fanjul y Molero (2002), Kishore Mahbubani (2002), González y Saxe (2002), Meza (2003), Czinkota y Ronkainen (2005), Naciones Unidas (2005) Singh (2006)

Valls (2006) y Montobbio (2008), es a ubicarse en categorizaciones a modo occidental, es decir prevalece lo económico y político, así dejan de lado o apenas indican la injerencia de los valores asiáticos.

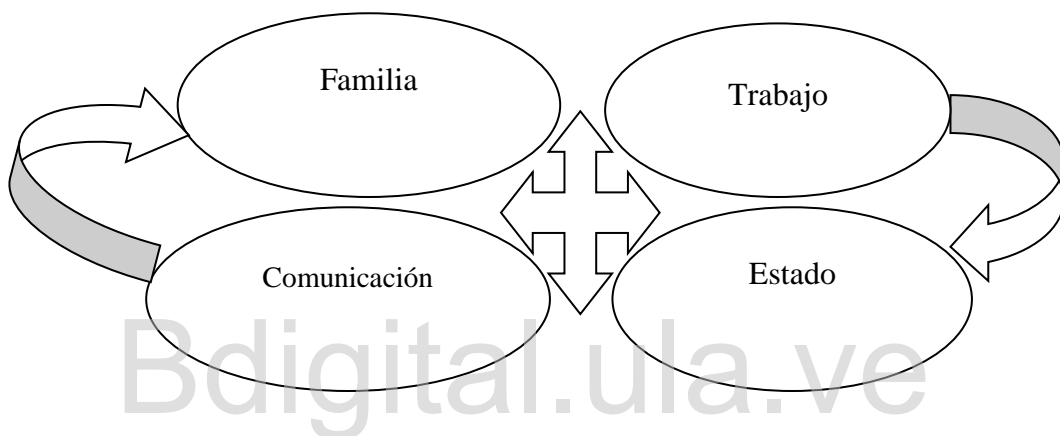
Específicamente, en cuanto a estos últimos, se tienen trabajos como los expuestos por Lascano (1997), Eun-Jeung Lee (1998), kam (2006) Ros (2001), Sen (2001), Stiglitz (2006), Golden (2003) y Kenichi Omhae (2005), Huntington (2006), Kam (2006), quienes han establecido análisis respecto a los valores asiáticos, como soporte teórico sustentable participante en el éxito de estos países, en particular la contribución China.

En estos estudios se encuentran diferentes posturas, son una invitación a reconocer que las comunidades, las sociedades, los estados y su forma de vida poseen en sus estructuras los valores, algunos tienen carácter implícito, sin embargo los investigadores han construido la encuesta mundial de valores (2009), que orientan a observar los cambios en los valores culturales en países y regiones del mundo, acompañado de los cambios políticos, religiosos, económicos, los valores familiares y su impacto en las bases del crecimiento y la estabilidad de las instituciones democráticas.

Asimismo, se tienen que los valores tienen operatividad, se instrumentalizan en la cotidianidad, son una suerte de valor agregado, perfecciona y enriquece a quien los posee, norman el comportamiento y la conducta de los hombres y sus relaciones sociales, representan la base de la formación humana e inciden en las transformaciones sociales. La encuesta mundial de valores (2009), da una relación taxonómica de los mismos y los divide en íntimos, personales, familiares, grupales, sociales, nacionales e internacionales, universales, humanos, divinos y naturales entre otros. Pero

más allá de esto, los valores culturales asiáticos reconocidos por Koh (citado por Eun Jeung Lee, 1998), están conformados por la familia, el trabajo, el Estado y la comunicación (elaboración propia del investigador).

Figura N° 1
Valores culturales asiáticos



Fuente: elaboración del investigador, Marzo, 2010.

Así el citado autor, hace referencia a:

- **La familia:** fuertes lazos familiares, se desprenden del respeto a los ancianos y la jerarquía, acatamiento de las normas educativas del hogar y la comunidad, interés familiar sobre el individual y el interés colectivo sobre los anteriores, se motiva a los niños a ahorrar, confiar en sí mismos y disposición a aprender, amplio ambiente moral para sus hijos.

.- **El trabajo:** la inversión está sobre el gasto, laborar con esfuerzo es reconocido, la relación de desempeño es colectiva sin desigualdades, los empleadores y sindicalistas son socios, no rivales, se premia el desempeño.

- **Estado:** mantiene la ley, así como el orden y satisface las necesidades básicas (trabajo, vivienda, educación y salud), en respuesta la comunidad respeta la autoridad y se sujeta a la ley, trabaja responsablemente.

- **Comunicación:** es libre, se sustenta en información responsable.

A partir de esto, el individualismo no tiene cabida en la cotidianidad de la vida asiática, característica recurrente en la cultura occidental. Además, este grupo en este conjunto de valores resalta la formación del hombre desde la familia, quien con el ejemplo y el binomio educación autoridad oportuna y debida, forman el carácter y espíritu para el trabajo, la perfección y la convivencia armónica con sus consanguíneos, pares, ambiente, Estado y sociedad.

Acota Sison (1997), que la sociedad asiática se fundamenta en la moralidad, el deber y la comunidad, por tanto, aboga por una vida no individualizada, egocéntrica, con exceso de democracia, sobredosis de libertad y debilidad de las instituciones sociales y laborales. De esa manera, los valores, se centran en la nación, antes que la comunidad y la sociedad por encima de uno mismo, la familia como base de la sociedad, respeto y apoyo de la comunidad y al individuo, consenso antes que conflictos y armonía religiosa. Así, un panorama contrastante con la realidad occidental, que lejos de oponerse, se constituye en una invitación a recobrar valores como los indicados

CAPITULO III METODOLOGÍA

Tipo de investigación

En la realización del presente trabajo, según sus propósitos y características, la investigación por su naturaleza se inserta en lo concerniente a las de corte documental. Puesto que el estudio de los valores asiáticos, el pensamiento chino, la filosofía confuciana y la incidencia o corresponsabilidad de los primeros con el éxito de esos países particularmente China, sugiere la revisión y análisis del estado del conocimiento en esta temática.

En tal sentido, se asume la **investigación documental**, ésta se caracteriza por el empleo predominante de registros manuscritos e impresos, y se asocia normalmente con la investigación bibliográfica (Rodríguez, 2005). Las fuentes pueden ser de diversa índole directas e indirectas, aquí se encuentran libros de texto, películas, información on line, periódicos, entre otras. En este sentido y de acuerdo a lo establecido por Arias (2006), “la investigación documental, se basa en el proceso de búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales y electrónicas” (p. 27).

Para abordar la misma, se seleccionó la **investigación documental Informativa**, ésta presenta básicamente una panorámica acerca de la información trascendental que aportan diversas fuentes confiables sobre un

tema específico (Gómez, 2006). Consiste en examinar, comprender y analizar la información recabada, a fin de deslastrarse de la tendencia a aprobar u objetar alguna idea o postura. Entonces, la información presentada por el investigador en el trabajo, se basa en lo obtenido en las fuentes.

La contribución de este tipo de revisión radica en identificar y seleccionar los contenidos relevantes en la indagación. Para el proceso de construcción del trabajo, es necesario organizar la información de manera que cubra todo el tema de acuerdo a los objetivos planteados; además, se aplica la síntesis de las ideas y después presentarlas en un informe final fluido y a la vez claramente escrito.

Para la reunión de la información y evaluación de las fuentes el autor señalado, sugiere los siguientes pasos: - buscar en los catálogos para encontrar libros, material en multimedios y bancos de información en línea sobre el tema, - elaborar un glosario de los libros relacionados con el tema, - comprobar la confiabilidad y precisión de la información, comparar el contenido de diversas fuentes y considerar factores como el prestigio académico de autores, casas editoras y editores de libros y artículos en revistas especializadas y la confiabilidad de la información en línea, - utilizar una tarjeta de notas para cada fuente considerada como posible material de referencia. - hacer copias de los artículos que pueden usarse como referencia.

Además, el presente estudio se acompañará de la investigación de campo, consistente en el acopio de testimonios orales y escritos de personas expertas en la cultura asiática, para lo cual se puede utilizar la entrevista (Rodríguez, 2005), este proceso permite reunir información para interpretar,

analizar y comprender desde los informantes claves, explicaciones sustentadas y/o particulares respecto al t3pico.

Poblaci3n- Muestra

Se entiende por poblaci3n al conjunto de casos que cumplen con ciertas especificaciones para desarrollar una investigaci3n. Seg3n Castro (2001), es un conjunto de elementos que tiene una caracter3stica en com3n, puede ser finita o infinita. En esta indagaci3n, la poblaci3n que tambi3n es la misma muestra, est3 conformada por expertos en el tema de la cultura asi3tica residentes en Venezuela. Esta poblaci3n se presenta en el cuadro N3 1.

CUADRO N3 1
POBLACION MUESTRA PARA EL ESTUDIO DE LOS VALORES
ASIATICOS

LABOR	N3 PERSONAS
Expertos en comunidad asi3tica residentes en Venezuela	3
Total	3

Fuente: el investigador, Marzo, 2010.

Para obtener informaci3n directa de las fuentes conocedoras de la cultura asi3tica, se eligi3 la muestra intencional, de acuerdo a Rodr3guez, (2005) es un tipo de selecci3n en la cual el investigador elige aquellos sujetos considerados apropiados para obtener informaci3n, puede ser un grupo de expertos.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Entrevista

Para el desarrollo del trabajo se previó abordar la técnica de la entrevista, definida por Castro (2001) como la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales o escritas a las interrogantes planteadas sobre el tema propuesto. Tiene la ventaja de ser aplicable a toda persona, permite estudiar diversos aspectos o profundizar en el tema.

Específicamente para el estudio, se asumió la **entrevista no estructurada** (ver anexo A), se caracteriza por ser flexible y abierta, pero regida por los objetivos de la investigación, el entrevistado cuenta con libertad para dar sus respuestas, se sugiere diseñar un instrumento guía que contiene las orientaciones de los temas a tratar, es decir un conjunto de preguntas o tópicos a plantear para no desviarse del tema; además, es adaptable y aplicable a toda clase de sujetos en diversas situaciones, permite profundizar en los temas de interés.

Instrumentos

Debido a que el trabajo es documental, se emplearán diferentes tipos de fichas. Así se tiene, la **ficha bibliográfica**, contentiva de todos los datos necesarios y suficientes, preestablecidos convencionalmente para identificar cada uno de los libros a utilizarse, a la vez, se atiende a las normas para consultar revistas, periódicos, cd, dvd, u otra fuentes y si es de la televisión se registra el horario, la duración y el canal.

Otro instrumento es la **ficha de trabajo**, contiene los razonamientos, planteamientos o interpretaciones del autor respecto a la información consultada; en ésta se formulan también comentarios, críticas, conclusiones del investigador respecto de los documentos de análisis. Del material recogido en las fichas de trabajo dependerá la corrección y coherencia de la redacción del escrito, así como su adecuada argumentación y suficiente fundamentación.

Existen diversas fichas de trabajo, así se tiene la textual, de paráfrasis, de resumen, de comentario y la mixta. La estructura de la ficha de trabajo contiene lo siguiente: Datos para identificar la fuente, ella se registra sólo el nombre del autor, el título de la obra y las páginas que hayan sido transcritas, resumidas. El texto es el cuerpo de la ficha y ocupa la mayor parte de la tarjeta; en caso de requerirse más espacio, se pueden usar dos o tres tarjetas, y para evitar confusiones, en cada una se vuelven a anotar los datos de la fuente y tema, se numeran y se engrapan.

La validación

La validación de la entrevista, se hizo a través del juicio de expertos (ver anexo B), la misma se consigue por medio de tres personas consideradas expertos en el campo de la pedagogía y evaluación de los aprendizajes. Para la validación de los instrumentos se cumplieron las siguientes etapas:

- Construcción de una versión preliminar de los instrumentos. Se tomaron en cuenta los siguientes criterios:
 - Pertinencia del ítem.
 - Redacción del ítem.

- Organización del instrumento.
- Solicitud de la validación de los instrumentos a expertos en el área de pedagogía y evaluación.
- Elaboración de la versión final de los instrumentos.

Análisis de la información recabada

La información recolectada en las fuentes bibliográficas y de la entrevista, se analizará a través de la triangulación, es decir, análisis cualitativo, configurado en unidades y categorías. La triangulación de métodos y técnicas consiste en el uso de múltiples métodos o técnicas para estudiar un problema determinado, como es el caso (Martínez, 2006).

Desde la lectura y el análisis se pueden estructurar las siguientes unidades y categorías:

UNIDAD	CATEGORÍA
China	-Legado, - elementos vigentes de la cultura China.
Confucio	-Pensamiento, -elementos del pensamiento confuciano, -vigencia.
Valores Asiáticos	-Responsabilidad, -disciplina, -moral, -rectitud, -formación, -excelencia, -compromiso, -respeto, -puntualidad, -familia, -jerarquía, -perfección, -no resentimiento, -gobernanza, -orden, -amor al trabajo, -piedad filial, -justicia, -organización, -lealtad, -corrección, -integridad, paz y espíritu, -benevolencia, -altruismo, -la vida, -nobleza, iniciativa, -carácter, -decoro, -naturaleza humana, -la felicidad, -observación, -comprensión, -sosiego, -previsión,

-ética, -altruismo, -bondad, -inteligencia, -equidad, -libertad, -aptitud, -educación, -verdad, -misericordia, -vergüenza, -modestia, -condescendencia, -paciencia, -autoridad, -cultura, -pulcritud, -salud, -pureza, -fraternidad, -deferencia, -el conocimiento de la naturaleza, -moderación, -conocimiento del destino.

Éxito asiático Decisiones económicas, -decisiones políticas, -decisiones culturales, -cultura para el éxito asiático.

El Proceso de Investigación

Para desarrollar la investigación se procedió de la siguiente manera:

Fase I. al leer diferentes fuentes bibliográficas estas llevaron a considerar distintos tópicos, hasta finalmente decidir abordar la cultura asiática, pero ante la amplitud del tema, las lecturas y reflexiones condujeron a examinar los valores asiáticos, los mismos como cuerpo intangible que dan pie a esa integración y su respectivo éxito.

Fase II: De seguida, se procedió a delimitar el problema, los objetivos y la justificación.

Fase III: En este quehacer las lecturas continuaron y permitieron encontrar antecedentes; además, de las bases teóricas, que poco a poco perfilaron la selección de la metodología.

Fase IV: elaboración de la entrevista, respectiva validación de la misma.

Fase V: selección de los expertos y diálogo con ellos para concertar la aplicación de la entrevista.

Fase VI: transcripción de la entrevista.

Fase VII: elaboración del capítulo IV, los resultados, como un aporte teórico reflexivo de una parcela de la realidad de una comunidad compleja, dinámica y milenaria, que da apertura hacia otras interpretaciones socioculturales distintas a las del ámbito latinoamericano.

Fase VIII: elaboración de conclusiones y recomendaciones.

Fase IX: elaboración del informe del trabajo de grado.

Fase X: presentación del informe del trabajo de grado.

Bdigital.ula.ve

CAPITULO IV LOS RESULTADOS

Al efectuar la revisión de los documentos, entrevistas y aportes de diferentes autores respecto a la cultura asiática, los valores, vigencia y su devenir, se tienen los siguientes resultados que dan cuenta de los objetivos específicos correspondientes a la presente investigación. El primero de estos, refiere a examinar la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores conjugados en el éxito asiático, de allí la contrastación de la información suministrada de la aplicación de la entrevista a expertos y la obtenida de los libros de texto. Así se tiene lo siguiente:

En la entrevista, se formuló el planteamiento que a continuación se indica:

Las culturas están integradas por actividades económicas, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones que del mundo se tenga, ¿cuál considera usted es la importancia o el aporte de la cultura en general en el desarrollo de una sociedad?

Como respuesta, los expertos en temas del continente asiático Capriles, Cejas y Briceño esgrimieron:

Capriles: las actividades económicas, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones del mundo, es lo que determina el desarrollo de una sociedad. La importancia es absoluta prácticamente, a menos que uno aceptara un concepto de raza que hoy día la genética se ha encargado de refutar, no es que los genes no hagan nada. La idea de raza hoy día no se puede

aceptar, el genoma humano es algo que compartimos a tal grado que no se observan diferencias atribuibles a la raza, esto determina la totalidad. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Cejas, por su parte expuso: es fundamental y es la explicación del fracaso de los latinoamericanos en desarrollar sus naciones, es decir, si implementas un modelo de desarrollo que no respete los elementos culturales propios, estás condenado al fracaso, no hay manera que apliques un recetario económico en Venezuela si no tienes en cuenta los elementos culturales que distinguen al venezolano, debes aprovechar las fortalezas y tener cuidado con las debilidades que la sociedad venezolana históricamente y culturalmente ha desarrollado. No hay manera que una receta funcione no atiende esos detalles. Es más fácil plantear un desarrollo en una sociedad comunitaria como la colombiana acostumbrada a un tipo de laboriosidad particular que plantearlo dentro de la sociedad venezolana acostumbrada a ser una sociedad disgregada y mucho más individualizada. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Briceño, en este sentido, acotó: lo más asombroso de China es el haber adoptado el capitalismo en la costa este y en la costa sur, no en el interior de China, esto hace que ellos logren comunicarse con el mundo occidental capitalista, utilizando sus instrumentos, costumbres y técnicas. De modo, que es un desarrollo capitalista sobre la costa este y sur de China que abarca la industria. En cambio en el interior de China es comunista la organización, unos veinte o treinta millones de chinos están comprometidos en la lucha exterior en relación con el mundo occidental y el comercio, la industria y la tecnología lo han desarrollado...

...hay formas religiosas superficiales y antagónicas, la iglesia católica mantiene formas de fanatismo y de expresión que no facilitan la comprensión en los pueblos.

...es menester en cuanto a las culturas y su complejidad, pensar en los planteamientos de la naturaleza como madre, que fue originada en Bolivia en donde hay una población luchando por sus derechos, la idea más cercana al respecto la tiene Lovelock, hace unos quince o veinte años, que inventó una cosa llamada la hipótesis Gaia. De allí surgió lo que hoy se llama la teoría sustentable. Gaia significa en griego ciencia, hipótesis Gaia, es la

capacidad de actuar de la tierra en comunidad, capaz de resolver problemas con inteligencia, podría decirse. Y donde más aparece esta hipótesis es en China.

Para nosotros la idea es que la naturaleza es un objeto inanimado y uno piensa que es animal, animista y atrasada mentalmente, mientras que los otros sí piensan que la tierra es animada y que resuelve problemas.

...la hipótesis Gaia parece ir por el lado tecnológico, ambiental e ideológico. A la pacha mama.

...en el libro mío hablo como noción de la humanidad respecto a la concepción de la naturaleza como artefacto que Dios creó, pues la idea es cómo hacer un artefacto del mundo, mientras que en la otra vertiente es la que subraya que la naturaleza es madre, que está siempre presente y es mucho más grande que los hombres. Entonces asumo que la naturaleza puede concebirse como una entidad y no como un objeto, infinitamente explotable y todo para el bien del hombre, sin importar lo que le pase a la naturaleza, lo cual hace que la actitud occidental se ha vuelto insustentable. No es sustentable por la contaminación de las aguas, destrucción de los bosques, el emparentamiento... de lo más reciente del pensamiento occidental con el antiguo pensamiento asiático es que la naturaleza sea alguien, que haya una comprensión más amplia y profunda y no un simple análisis economicista, sociologista y ecologista superficial, sino que se vea en toda su generalidad, totalidad, por tanto lejos del positivismo, que tiene que ver con el desarrollo de la ciencia, que tiene sus limitaciones teóricas, entonces hay que cambiar de posición. En occidente hay gente que entiende la necesidad de cambio, pero los que gobiernan, los que mandan no pudieron firmar el protocolo de Kioto, porque los intereses económicos capitalistas son más importantes que la supervivencia, deshumano, horrible, es demencial.

El legado asiático ya está presente en los indios y el surgimiento de las culturas indígenas en América, gracias en gran parte es el surgimiento de lo asiático profundo y luego lo asiático por la vía de China, India y los países en general de oriente, ya hay una presencia real. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

De los aportes de los expertos, Capriles dirige su atención a la cultura en su carácter global, al indicar que las diferencias planteadas en cuanto a los pueblos se sustentaban en lo identificado como raza, sin embargo esta postura se ha ido al traste al dar cabida a una explicación irrefutable develada al difundirse los aportes del genoma humano, así entonces las diferencias existentes entre los pueblos tiene su fuente explicativa en la cultura, cuya construcción se da a partir de elementos económicos, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones que del mundo se tengan.

A diferencia de Capriles, Cejas centra su análisis en la realidad latinoamericana, subraya su diversidad cultural, más aún Venezuela al tener características comunes con otros países de la región, cada sociedad se desenvuelve de modo distinto. Esto tiene asidero en la cultura, en las situaciones de dinamismo económico, bélico, social, científico y cultural afrontado. Así cada país tiene sus rasgos definitorios, que le distingue y lo hace único y global.

Además, reconoce que el desarrollo económico, indistintamente de sus particularidades e intenciones carece de posible éxito, si desconoce las características culturales y sociales, es decir, la idiosincrasia de cada país, por ejemplo: las creencias, el quehacer individual versus el colectivo, la tradición y las formas de comprender y explicarse el pasado, presente y el futuro.

Por su parte Briceño, focaliza los planteamientos en la cultura China, destaca la conjugación entre dos sistemas el capitalista y el comunista, al hacer de las áreas sur y este, escenarios industriales abiertos al intercambio de productos y tecnologías con los países industrializados, preservando su

esencia y tradiciones, arraigadas y defendidas por los habitantes del centro del país, practicantes y difusores del modelo político comunista, por tanto son adaptativos por conveniencia, pero en la trastienda conservan su tradición, cultura, orígenes y creencias.

Igualmente, destaca el valor otorgado a la naturaleza, como madre del mundo y de la forma de vida de los hombres, merecedora de un trato como ser vivo, dinámica y sensible, y reclama las malas acciones sobre ella, porque como ser noble y sustentador de la existencia humana merece cuidados, comprensión y básicamente respeto.

A diferencia de esta cultura del respeto hacia la madre naturaleza, en occidente es permanente el deterioro de la misma, la naturaleza es un objeto, por demás inanimado no siente y puede ser vejada e intervenida cuantas veces se desee, porque es inagotable, eterna. De allí, la posibilidad de explorarla, explotarla, comercializarla y comprometerla a futuro. Se vive para el beneficio individual y no para el bien colectivo, ya el avance científico permitirá vivir de otra manera, por tanto consciente e inconscientemente pervive el patrón positivista, superficial, economicista. Nada humano, nada racional, distante de la coexistencia equilibrada y armoniosa, práctica última efectuada por los indígenas latinoamericanos.

Con base a estos argumentos la cultura es fundamental en la comprensión de la evolución de las sociedades; diferentes entre si en cuanto a las posiciones respecto al acercamiento a la madre naturaleza, pero al indagar en el fondo lo distintivo como el crecimiento económico, la tecnología, el conocimiento, las creaciones, esa diferencia es vana, es relativa, en virtud que se sustenta en la explotación de la naturaleza en forma desmedida y esencialmente para beneficio de unas minorías.

Igualmente, no son los colores de piel, ni los bienes lo que distinguen una sociedad de otra, sino el encuentro con la naturaleza, la búsqueda de la iluminación del espíritu, la valoración de la sabiduría, el desprecio al poder político arbitrario y al dinero, la apertura hacia la armonía, paz y formación de la familia como formas de vida propias y no meras prescripciones para atinar en algunos puntos y no al todo. Se trata de privilegiar la socialización y minimizar los individualismos, sin extraviarse en la totalidad, ni diluirse, es imprescindible el amor al trabajo, a la naturaleza, a la vida sana y a los ancestros.

La congruencia, según estos expertos es la cultura, la posición y coexistencia con la naturaleza, es una razón de ser, despliega un abanico de interpretaciones en ocasiones catalogadas de simples pero en esencia poseedoras de complejidad, en el siguiente sentido, a más desarrollo mayor respeto hacia la naturaleza a sus elementos y no simples adornos de contemplación esporádica, sino un ser vivo que otorga, exige amor y contribuye a ser mejores personas.

En contraste con lo expuesto en la entrevista, Cejas (2001), en el libro de texto China la economía socialista de mercado: historia de un experimento, enfatiza:

Distante del debate ideológico, se plantea una secuencia cronológica que aproxima la realidad compleja y los elementos más visibles de la transformación de la sociedad China, entre los cuales se tiene las reestructuraciones aplicadas en el campo y en la ciudad, lo que tuvo como consecuencia modificaciones en la forma de producir y recibir beneficios. (Fuente: ficha de comentario, Cejas, 2001).

Un primer aspecto subrayado por el autor es la comprensión de las características de la cultura China, siendo menester asumir distancia

ideológica, aún al impregnar la vida de este pueblo, no constituye la base que da cuenta de esa enmarañada interrelación entre familia, Estado y nación. Por eso, aporta una organización socio temporal propia, dirigida a examinar lo señalado hoy día como éxito asiático, cultura China, desde un devenir planificado, en el cual se han manifestado aciertos, errores y rectificaciones aun no cerradas. Así, reconoce los siguientes períodos en la cultura China del siglo XX y XXI.

La etapa de ensayo y error: reestructuración económica, de 1982 a 1985, en el campo se evitó cualquier proceso burocrático, implementó el sistema de responsabilidad agrícola, con participación de la familia en la toma de decisiones, la tierra era propiedad de la comunidad y se contrata la unidad familiar para su cultivo, comprometida a producir una determinada cantidad de cultivos, la recompensa se practica y la orientación del trabajo, con eso se reactivó el sector agrícola deprimido, desaparece la comuna y la brigada para dar paso al municipio y la aldea. Lo que llevó al desarrollo del sector industrial rural y las familias especializadas. (Fuente: ficha: parafraseada, Cejas, 2001).

Así entonces, en la sociedad China, la naturaleza desempeña un rol protagónico, al tornarse en base para el desarrollo de la cultura, la familia desempeña un papel preponderante, al ser el factor estructurador del desarrollo local, municipal y nacional; se apertura así el rescate de espacios y prácticas agrícolas diluidos en sistemas rutinarios y rudimentarios de producción, obstaculizadores del auge de la familia y del país. Por tanto prevalece el beneficio colectivo sobre el individual y grupal.

En cuanto a la reforma de la ciudad, la misma fue efectuada al obtener resultados favorables el campo, por tanto se asume como complemento a la del campo, dando al traste con el modelo soviético que privilegiaba la ciudad sobre el campo, la industria sobre la agricultura. Además, el crecimiento demográfico llevó a China a la industrialización rural, como estrategia de pleno empleo, mientras la ciudad se adecuaba

para el desarrollo de la industria pesada, que apoyó la toma de decisiones por los gerentes desde la experiencia del ejército popular chino de liberación. (Fuente: ficha: parafraseada, Cejas, 2001).

Se procuró entonces, aprovechar las potencialidades del campo y la ciudad, se avaló el desarrollo planificado y la responsabilidad de los directores de empresas y fábricas, esto se tradujo en la complementariedad que debe existir entre la ciudad y el campo o entre lo rural y urbano, como estrategia impulsadora del logro de los objetivos en bienestar de la nación.

De este modo, en la sociedad China las actividades económicas, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones del mundo se conjugaron para dar coherencia y respuesta proactiva a una situación de crisis coyuntural y estructural, al trastocarse las prácticas del modelo socialista soviético, constituido en el referente a imitar, en detrimento de las tradiciones de la cultura China, es decir, la responsabilidad, el respeto por la naturaleza, trabajo y familia, lo fundamental era la industrialización acelerada.

En contraposición, se dio pie a una forma de interactuar desde lo endógeno, basado en planificaciones y proyectos a mediano y largo plazo, para abarcar la formación y el trabajo conjunto desde la consulta familiar, la práctica agrícola especializada y la industria para mejorar lo local y nacional.

En el período 1987 a 1989, la actividad económica, política, cultural y social, se tornó compleja y crítica, Cejas lo refleja al indicar las características de este espacio de tiempo. Así, señala al respecto:

El problema del desempleo presionaba angustiosamente a los defensores de la reforma y su aceleración, la aplicación de un plan uniforme de contratación mínima, la congelación de puestos

vacantes, selección y reducción de personal, se convirtió en un revulsivo que obró en contra de los defensores del sistema..., (de allí que se reconoce la importancia de)... una intensa actividad intelectual promoviendo la reforma política... (Fuente: ficha textual, Cejas, 2001, p.73-74).

Con base a lo expuesto, el pueblo chino, manifestó incomodidad ante el predominio de las decisiones políticas y económicas en contraposición de la cultura y valores originarios de este pueblo, deslastrados y relegados para dar cabida a la aplicabilidad de modelos de desarrollo soviéticos. Es decir, la esfera política pretendió arropar a la esfera intelectual, se encontró con fuertes análisis, aupando protestas y aperturaron los cambios subsiguientes.

Así entonces, la cultura como base fundamental del desarrollo del país prevaleció, las decisiones económicas y políticas estuvieron orientadas en función del respeto a las prácticas de trabajo y organización que desde la familia habían cimentado la idiosincrasia, creencias y formas de interrelacionarse los habitantes de China.

En efecto, es apreciable la relevancia de la cultura, formación intelectual y los valores, cuya conjugación resulta oportuna para el logro de los fines deseados por una nación ansiosa por encontrar caminos de intervención distintos a los que una dirigencia política minoritaria pretendía imponer. Entonces, cuando el liderazgo pensante, en este caso el intelectual procedente del ámbito universitario, es capaz de generar críticas, hacer propuestas y participar en las opciones de solución a las crisis coyunturales, los cambios se hacen evidentes y son de hecho exitosos.

Todo por el arraigo a los principios autóctonos y originarios, como la comunicación para formar y ser mejores, el trabajo organizado y la lucha por lo incorrecto como la corrupción, la economía sustentada en los intereses particulares y cimientos frágiles, aunado al constreñimiento de la capacidad de trabajo del común del pueblo, situación que signó la dinámica de la actividad en China en el período 1987-1989.

Otro lapso de tiempo singular, corresponde a los años 1989 a 1996, Cejas lo identifica como rectificación económica, se caracteriza por:

Regulación del desplazamiento de la población rural a zonas urbanas, para lo cual se enfatizó en el trabajo en proyectos concernientes a la conservación de recursos naturales como agua, suelos y rescate de tierras ociosas, de este modo se mantuvo la diferenciación entre las zonas industriales urbanas y productoras agrícolas rurales. (Fuente: ficha: parafraseada, Cejas, 2001).

Esta decisión política incide en la cultura y los valores, al limitar el desplazamiento de los habitantes de las áreas rurales a las urbanas tiende a conservar las características autóctonas originarias, es decir, da preponderancia al compartir familiar, a las interacciones comunitarias, el respeto hacia los ancianos y la jerarquía familiar, el valor por el trabajo, el cuidado de la naturaleza, la importancia a los ritos y creencias del pensamiento ancestral.

Si bien las ciudades poseen características propias de interrelación, como escasa vinculación intra e interfamiliar, en ésta prevalece el individualismo, el aislamiento en apartamentos o casa de habitación, con interacción predominante por medio de las Tic's (desde y con el computador), la búsqueda de fuentes de trabajo diversas para sobrevivir, donde el padre y

la madre generalmente trabajan las veinticuatro horas del día, en detrimento de la formación de principios devenidos de la figura matriarcal y patriarcal, aunado a eso se da la evasión de compromisos y responsabilidades en cuanto al entorno, se asume de esta manera el deber del Estado para velar por el cuidado y equilibrio de la familia, la comunidad y el ambiente.

Otro aspecto fundamental que expone Cejas (2001), es el siguiente:

...Ling toma como metodología de aproximación a estos incidentes (manifestaciones de Tiananmén) el planteamiento de hegemonía de Gramsci como movilizador y organizador de realidad difundida a través de toda la sociedad constituidas por lo moral, costumbres, principios éticos y políticos, cimientos que permiten a la dirigencia gobernante legitimarse con base a la integración de la ideología oficial con los principios morales, al asumir Ling, como líder, que el pueblo tiene igual responsabilidad en difundir y mantener el orden hegemónico... (Fuente: ficha parafraseada, Cejas, 2001).

Ante las crisis y manifestaciones protagonizadas por estudiantes e intelectuales de China a quienes se incorporaron campesinos, gerentes y otros trabajadores, la dirigencia política trastocó el rumbo de implantación de pautas stalinistas para rescatar y desde la cultura y los valores primigenios poner en acción el modelo Ling, que privilegia la tradición China fundada en los principios confucianos, entonces lo relevante fue la moral para contrarrestar la corrupción imperante, las costumbres, laborar en el campo y no en la ciudad, la comunicación respetuosa y constante padres-hijos- ancianos y la adecuación de políticas del Estado a las necesidades y características del colectivo y no a la inversa.

De las ideas expuestas por Cejas (2001), se infiere, la cultura y los valores son actores de primer orden al momento de planificar y ejecutar decisiones políticas, económicas, jurídicas y sociales, cuando se pretenden

ignorar como sucedió en el período previo a 1996, se generó una crisis social y se sintió la manifestación de los distintos sectores integrantes de la sociedad, sabían desde el estudio y la crítica, desde el ámbito intelectual que al erosionar las costumbres y las tradiciones se iniciaba un proceso de negación de la identidad nacional.

Ahora, al examinar los aportes de Capriles (2005), se tienen estas consideraciones respecto a la pregunta planteada.

Lo que interesa es que todas las religiones en cuestión eran antes que nada medios para lograr la comunión de los seres humanos en la vivencia de la naturaleza común a todos...En otras palabras, eran sistemas ecológicos en la medida en que vinculaban a los seres humanos con el medio ambiente, y favorecían la igualdad social, económica y política en la medida que permitían a los seres humanos vivenciar su naturaleza común y con ello estimulaban la solidaridad. (Fuente: ficha textual de Capriles, 2005, p.48).

En cuanto a la exposición de Capriles, se infiere a la religión integrada por la cultura, a partir del principio que todo lo realizado por el hombre es cultura, por tanto, en las religiones euroasiáticas en su fundamentación filosófica los valores son primordiales, es decir, se ha procurado en el curso de la historia el desarrollo y evolución en armonía de la relación hombre-naturaleza.

También con base a esta fundamentación fomentaban la práctica de la igualdad en las relaciones de género y solidaridad, permitió la instauración de una cultura de paz, piedad filial y comunal, para dar base a la convivencia con y desde la naturaleza. Entonces, la cultura no sólo se manifiesta a través de elementos tangibles o representaciones concretas, se construye y difunde por los preceptos religiosos y su respectiva puesta en acción.

Allí tiene cabida el siguiente enunciado: con el ejemplo se aprende, en este caso con las prácticas religiosas, mediante las intervenciones públicas y privadas de sus líderes, igualmente en la práctica cotidiana en el hogar de las normas previstas por las doctrinas (shivaismo, bon zurbanismo, los cultos dionisiacos), aun con sus divergencias coinciden en facilitar la organización e interacción social, política, económica, educativa y cultural.

Agrega Capriles al respecto:

... los medios milenarios son los que permitirán la comunión de todos en la vivencia de nuestra naturaleza común y el resto del universo, los medios que eran el patrimonio común de todas las antiguas religiones de la humanidad, representadas en euroasia por los cultos dionisiacos, el zurbanismo, el bon, el shivaismo, el taoísmo y así sucesivamente. (Fuente: ficha textual de Capriles, 2005, p. 88).

En efecto, los medios entendidos como la oralidad, los ritos, los mitos, las deidades, la idolatría, las conquistas y/o colonizaciones, invasiones, viajes marítimos y terrestres, las exploraciones, así como la trasmisión de creencias y prácticas de ancianos a jóvenes, facilitó construir parte de lo conocido actualmente como cultura, que no deviene de la nada, es el resultado de un proceso humano particular en el tiempo y en el espacio, tal como se desprende de las religiones indicadas desarrolladas en esa parte del mundo.

La cultura, en este sentido, es una condición inherente, per sé de la convivencia humana, tienen origen común en las religiones, por cuanto como procesos civilizatorios fomentaron la forma de comprender, afrontar e interrelacionarse con los otros y con la naturaleza. Así la religión es diferente hoy, poco variada, con características comunes en su inicio, como el respeto por la naturaleza, la convivencia pacífica y la comunidad; por tanto, la cultura se enmantaba de unicidad en periodos tardíos.

Por su parte, Guerrero (2007), agrega:

Si alguien me preguntara qué debe saber antes de venir a China... le diría que se aprenda de memoria... los nombres y fechas de las dinastías... el pueblo de historia más larga y más continua es China. Y al mismo tiempo, es el pueblo más consciente de su historia, por lo tanto, es el pueblo de más firme identidad. Con frecuencia cotidiana hace referencia a su historia. Comparan lo actual con lo pasado. (Fuente: ficha textual, Guerrero, 2007, p. 234).

Este aporte, sustenta que el desarrollo histórico de un pueblo y su difusión a partir de la educación formal y la impartida en los hogares, facilita la construcción de un conocimiento inherente y fundamental para la cultura; así, entonces, las dinastías chinas, han permitido conformar y comprender la herencia histórica, social y axiológica, sobre la cual han consolidado y construido la forma de vida que actualmente practican.

El investigador recalca, la cultura no está dissociada del pasado, de las actividades políticas, organización social y demás elementos civilizatorios de la nación, así como las dinastías dieron cuerpo y sendas a la estructura económica, política, social, tecnológica, educativa y científica de la China actual, del mismo modo cimentaron la conciencia histórica y ese tipo particular de cultura. Es decir, se dio un proceso identitario, el pretérito representa un rol significativo, a partir de él y en relación con el presente, se estructuran las intervenciones que como pueblo aplicarán interna y externamente.

Por consiguiente, en China el conocimiento de sus raíces y la preeminencia de sus ancestros han consolidado una cultura holística distante de ser permeada por influencias occidentales, si bien estas últimas son examinadas, fueron adoptadas con criterios competitivos a fin de insertarse a los mercados internacionales. Más que una aceptación o

sustitución de sus principios autóctonos, se evidencia por la comunidad China el recibimiento, procesamiento y aprovechamiento de los avances científicos, tecnológicos, educativos, comerciales, políticos y artísticos de occidente, para integrarse en la dinámica global del libre mercado, sin renunciar y a la vez reafirmar su legado histórico.

El rompimiento de China con su pasado se produjo entre mediados del siglo XIX y mediados del XX, con la penetración de occidente que pretendió desestructurar su pasado sociocultural, el mecanismo de defensa fue y es aliarse e identificarse con el agresor, que los ocupó y dividió internamente. Posteriormente en el año 1949 recuperaron la soberanía, más tarde dieron pie a la revolución cultural, para lo cual se apropiaron de las fortalezas de occidente y luego pasan a la apertura comercial y la economía planificada. (Fuente: ficha parafraseada, Briceño, 2007).

Desde la mirada de Briceño, la cultura China padeció la colonización e invasión de algunas potencias occidentales, aún así no se resquebrajó su idiosincrasia, se abocó a conocer a sus agresores, sin confrontarlos bélicamente, por el contrario con la sapiencia y destreza al estilo de las artes marciales, para desde su interioridad resurgir como potencia económica, social y cultural y de esta manera la civilización de los imperios celestes ocupar un puesto relevante en el escenario internacional con base a los aportes de los sabios, sobre quienes nutrieron las creencias, ritos y costumbres.

En síntesis, la cultura es parte del sistema identitario de los pueblos, da coherencia, especificidad y trascendencia a la forma de vida familiar y colectiva que practican quienes cohabitan un espacio en este globo terráqueo, por tanto, es un factor integrante e integrador, interviniente como parte de un país, una nación. Su devenir, su cultura, es producto de la coexistencia entre lo político, económico, social, tecnológico, geográfico,

histórico y artístico. Por tanto cultura no es sólo lo apreciado visualmente, lo tangible, es también la forma de comunicarse con los otros, de manifestar aceptación, empatía, discordancia o disposición a oír a los demás, es gastronomía, recreación, aprovechamiento de recursos naturales.

En este sentido, cultura implica el reconocimiento del otro, de la persona en cuanto a si mismo y su entorno, como factor formativo cimienta la manera de comprender, explicarse y explicar lo que hace, piensa y expresa, así como el por qué de la interacción familiar, con sus pares, compañeros de faena, con la naturaleza y el Estado, y dar fundamento a vinculaciones locales, nacionales y globales. Para esto la cultura China se sustenta en mitos, leyendas, ritos e integración de la cultura y el mundo natural en un acoplamiento armonioso, como ejemplos facilitadores para la difusión de sus principios e identidad primigenia.

Históricamente en el pensamiento chino algunos valores han sido constantes en su definición como la inteligencia, el individuo, la rectitud, la justicia, la organización, la disciplina, la lealtad, la ética, la moral y el trabajo entre otros. Igualmente se plantea que son la piedra angular de los valores asiáticos. ¿Cuál es su interpretación al respecto?

Capriles y Cejas esgrimen los planteamientos siguientes:

Capriles: Estos valores son el resultado del ascenso de la lección del cielo y la tierra que luego se transforma en la visión confuciana y el declive de la visión taoísta que era la más antigua. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Cejas: Es cierto, inclusive hay un valor que no se menciona como es el de la sabiduría o conocimiento del ideograma chino, es decir, una de las máximas aspiraciones que puede tener un hombre es el de conocer, el de saber. Culturalmente el asiático es curioso, intelectualmente curioso y esos elementos ayudan

a que culturalmente los planes de desarrollo tengan éxito. Son propensos al conocimiento. (Fuente; entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

En los aportes de Capriles, el pensamiento chino consigue explicación en los valores, los cuales devienen de la difusión intra e interfamiliar de las filosofías primigenias taoísta y confucianista, permitieron a las dinastías dar cuenta de un proceso de cimentación y pertinencia poco modificado a nivel del común del pueblo, hasta el punto que aun tiene vigencia.

Ese pensamiento no es resultado de una élite o de intereses minoritarios, como sucede en occidente. Por el contrario, está en la esencia del diálogo diario entre adultos y niños, en la escuela, en el trabajo, en los textos impresos: periódicos, libros, medios de comunicación radiales, televisivos y recientemente las llamadas Tic's, son parte de las ceremonias y rituales de las comunidades. La formación de la cultura China tiene raigambre en sus mitos, leyendas y en la manera de interrelacionarse con la naturaleza y con las personas.

De este modo, la formación de valores es una práctica no se queda en lo especulativo o en el deber ser, es una forma de vida presente en todo el proceso civilizatorio de China, es idiosincrasia no decretada, erige y guía las interrelaciones sociales, culturales, políticas, tecnológicas, educativas, ecológicas y esencialmente lo individual y colectivo como un todo coherente, armónico y distintivo de otras culturas particularmente las occidentales.

En este contexto, Cejas resalta, además de los valores guías del pensamiento chino, es menester tener en cuenta la relevancia del conocimiento para las interrelaciones y desde éstas la escenificación de los valores. En este sentido, el conocimiento no es el único valor a practicar, se

instrumentaliza para develar y aprender desde y con la curiosidad, no esperar por las producciones ajenas para copiar o beneficiarse, por el contrario desentrañar la madeja de saberes para identificar lo existente entre el cielo y la tierra, como una apropiación digna de respeto, continua para favorecer a los otros y ser mejores.

Por tanto, el conocimiento no corresponde a una sola esfera de la sociedad, es una necesidad de aprender y un acto de participar proactivamente en las decisiones y acciones para hacer de China una nación próspera, que avanza y no olvida los orígenes. Así, para este pensamiento, el de la comunidad China, el conocimiento es crítica y acción, tal como se evidenció en las manifestaciones de Tiananmén, donde los intelectuales y los estudiantes protagonizaron la resistencia, no para lanzar objetos y generar ruido, por el contrario lograr las transformaciones ineludibles exigidas por la sociedad.

El conocimiento es un ir y venir entre el ensayo y el error, proceso propio de esta cultura, construye y explora el saber occidental, a lo interno, se piensa en superar las debilidades y aprovechar las fortalezas, en este caso las debilidades fueron las decisiones políticas ligadas al modelo soviético, estatizaban los modos de producción y anulaban la cultura primigenia, para aprovechar como fortaleza los valores indicados en el planteamiento.

En la teoría que da relevancia a los valores asiáticos, China juega un rol importante. ¿Cuáles características y aportes cree usted da este país al éxito asiático oriental?

Respecto al planteamiento efectuado, Cejas, respondió:

Siempre he pensado en China como un isótopo radiactivo históricamente hablando. China es uno de los muy pocos imperios que nunca ha querido expandirse, esto es fundamental, China sólo se ha expandido en sus fronteras, solamente ha ocupado territorios étnicamente chinos. Cada vez que tocó territorios que no pertenecieran a su etnia, me refiero a Corea, Vietnam, Laos y Tailandia, sencillamente China se detuvo. Sabemos que China conoció a América antes que Colón, está comprobado y decidió no contactar a América, porque en América no habían chinos, solamente americanos, es la cuestión cultural China, entonces China se situó en el Asia oriental y realizó un inmenso desarrollo cultural, ese desarrollo fue conocido por las expansiones de los mongoles que no son chinos son mongoles o los contactos de Marco Polo o los Jesuitas. Esa cultura China comenzó a irradiar, no a ocupar, irradió a Indochina, Japón, la península coreana, toda la zona de las islas Filipinas, Indonesia y Malasia. Esa radiación cultural hizo que los elementos comunes entre esas sociedades se establecieran, es decir, pueden haber seguido desarrollos históricos diferentes, pero hay líneas culturales comunes producto de ese isótopo radiactivo cultural que ha sido siempre históricamente China. Los ideogramas son utilizados en Indochina, la península coreana y Japón, fueron aprendidos de los textos de Confucio y de Lao Tse, así como nosotros evangelizamos (los españoles) con la biblia que era el libro de evangelizar a los indios. Cuando ellos aprendían a utilizar los ideogramas chinos también recibían la influencia cultural confuciana y taoísta y hasta algunos elementos budistas. En términos de indoctrinación, si se habla de indoctrinaciones exitosas, porque tiene veinte o treinta años realizándose, una de mil años es poderosa. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

La cultura China, indica Cejas, difiere de la cultura occidental, si bien se expanden y penetran otras culturas y es una potencia en diferentes ámbitos, su historia de invasiones, los conflictos internos por las dinastías y las invasiones de diversas potencias extranjeras parece llevarlos a

comprender no ocasionar a otros lo ocurrido a ellos, es la aplicabilidad del principio o regla de oro; sabio por dentro rey por fuera, no es criterio práctico para ellos la invasión bélica, sino la penetración cultural, a partir del estudio de sus ideogramas, de las enseñanzas de los filósofos y de la difusión de la tradición cultural ha irradiado y aun permanece en Asia oriental.

Esta irradiación cultural tiene asidero en los patrones heredados de sus maestros quienes apreciaron la relevancia de la enseñanza de sus costumbres desde la relación ejemplo-reflexión, y no memorización-repetición mecánica, de esta manera se da un dominio atractivo para quien lee, comprende y analiza los preceptos de los sabios chinos, cuyas lecciones tienen vigencia y son distantes de la imposición armamentista y comercial que consigue en los medios de comunicación la manera de dirigir las decisiones individuales y colectivas a través de la información sociosemántica, imbricada en el consciente y subconsciente.

Otro aporte es el inherente a la resistencia de la cultura China a las transformaciones, ha prevalecido en el tiempo y ha permitido formar una suerte de pensamiento para asumir las fortalezas de culturas que se identifican con su devenir para crecer proactivamente como la Indochina, Japón, Corea, Filipinas, Indonesia y Malasia, se crea unidad de acción cimentada en valores como el respeto por el compromiso sin la mediación de formalidades, es decir, el valor de la palabra empeñada, es relevante la formación en y con la familia para el bien común y la convivencia ecológica, el respeto entre los integrantes, de padres a hijos y viceversa.

Otro rasgo de la cultura China es la preeminencia de la educación, fundada en el estudio y aplicación de la herencia cultural, tendiente a formar el ser y el hacer, sin desestimar el conocer, es decir, las personas necesitan información y conocimiento no vacía y deslastrada de los principios y

virtudes originarias, para crecer con criterio de pertenencia e identidad a una cultura y a un país a mejorar si todos son mejores, si cumplen y comprenden en su cotidianidad la función asignada con responsabilidad y compromiso. Así por ejemplo el gobernante debe tener claras sus funciones y limitaciones y los gobernados el cumplimiento de sus deberes y derechos, cada quien como integrante de un colectivo interactúa y aporta.

Esto se conjuga con la indoctrinación, entendida como una penetración de las creencias y explicaciones que las culturas de Indochina, Japón, Coreana, Filipinas, Indonesia y Malasia tenían, pero no como la dominación con intencionalidad transformadora de la persona como sucedió en la acción evangelizadora de América, sino una incorporación con y desde los valores como el respeto, el compromiso, convivencia ecológica, búsqueda de la sabiduría, lealtad, la humildad, fraternidad, cordialidad, la justicia formación para contribuir al bienestar de la sociedad a través de la crítica sustentada para aportar y resolver.

Con respecto a las características y aportes de China al éxito asiático oriental, Cejas (2001), en su libro China la economía socialista de mercado, historia de un experimento, resalta además del análisis económico y político, que China ha aportado a la comunidad asiática lo siguiente:

...China está más interesada en reunir a su familia, que en los inmensos negocios subyacentes y perspectivas económicas (de Hong Kong), no es que no tengan interés y conciencia de ello, todo lo contrario, sino confucianos, taoístas, guomindanistas, maoístas, dendistas, chinos en fin, siempre coincidirán en algo: mientras se permanezca unidos los problemas serán más llevaderos. (Fuente: ficha textual, Cejas, 2001, p. 135).

Además, agrega el autor:

... la fuerte fijación de los chinos antropológico-histórica, con la madre patria obra a favor de los chinos continentales, pero el miedo aun excesivo desarrollo de China Popular obra en los círculos internacionales a favor de Taiwán... (Fuente: ficha textual, Cejas, 2001, p. 178).

... algo es cierto, Asia oriental ha logrado edificar una rutilante modernidad basada en sus fuertes raíces culturales, y si alguien puede vanagloriarse de raíces culturales esa es China. (Fuente: ficha textual, Cejas, 2001, p. 190).

Cejas acota, no existe fórmula de contribución escrita o tácita de China hacia los vecinos geográficos, a fin de asegurar el éxito en los acuerdos asumidos. Pero sí existe influencia del devenir histórico fundado en los valores, se identifican con el nacionalismo, basada en el reconocimiento, respeto por las características identitarias de cada país, aplicación del principio de alteridad, basado en acoger las diferencias en mí y la del otro, las otras y los otros, es un vínculo: reconocer que necesito y, por tanto, saber entrar en relación con él; hablar, escuchar y aceptar su palabra aun en la diferencia; obviamente sin la presencia del otro, no habría palabra, relación y vida humana.

El peso de la cultura China, hace y prevé que los ismos filosóficos, económicos y tecnócratas se disipen y desdibujen ante la coherencia de la cultura milenaria China, quehacer facilitador de la identificación de este país como potencia económica y con una fascinación particular respecto a sus tradiciones y posibilidad de surgir de las crisis colonialistas, de invasiones. China es una guía, no determina, enseña desde y con el ejemplo.

Así entonces, pervive la solidaridad, respeto por los ancestros y el cumplimiento de la palabra, valores constitutivos de una práctica de vida,

imbricada en la actividad cotidiana y familiar, es una de las contribuciones relevantes de este majestuoso, sorprendentes adelantos científicos y demográficamente denso país; de allí, se origina la integración, sustentada en los valores como fundamento implícito, pero insoslayable.

Por su parte, Confucio (1987) en el libro: los cuatro libros de la sabiduría, explana respecto a la contribución de China al éxito asiático, lo siguiente:

...desde las dinastías iniciales los caracteres chinos han quedado perfectamente definidos: son sobrios, trabajadores infatigables y a través de los siglos han sabido aprovechar los recursos del país cuando las circunstancias lo permitieron. (Fuente: ficha textual, Confucio, 1987, p. II).

Este insigne filósofo, complementa lo indicado, al señalar que la cultura del país chino, está sustentada en la forma de ser de los pobladores caracterizada por el equilibrio, la calma, sosiego desde y con la naturaleza, los compromisos se piensan, se analizan con seriedad y coherencia de acuerdo a las disponibilidades en tiempo y espacio, apuestan con seguridad hacia el logro de los propósitos propuestos, despliegan sus potencialidades, habilidades y destrezas para ser reconocidos por lo que hacen, dejan de lado la posición marginal respecto a los países industrializados, para inscribirse con tesón y constancia en la geopolítica mundial.

En este marco de planteamientos, Greel (1976), subraya:

Cada vez resulta más difícil evadirse del mundo. La mayor parte de los chinos jamás lo han intentado, en cambio han buscado procedimientos mediante los cuales sea posible convivir con otros seres humanos sin sentirse como irritados por ellos y morar en el mundo sin que el mundo cauce opresión. En general han obtenido en esto un éxito completo. Sería un error naturalmente esperar que esas soluciones chinas

puedan aplicarse a nuestra propia situación sin modificación alguna; pero no cabe la menor duda que podemos aprender mucho de ellos. Cuando menos, exponen nuestros problemas a una nueva luz y nos permite considerarlos más objetivamente. (Fuente: ficha parafraseada, Greel, 1976, p. 18-19).

El escritor aborda un componente distinto, no contradictorio con los referidos anteriormente, indica los chinos son lo que son, porque han pasado distintos procesos de cambios y revisiones a lo interno y ha llevado a las generaciones a conservar y valorar las prácticas propias, escasamente socavadas por las costumbres occidentales, antes de anular lo socialmente impartido para imitar modelos extraños a su pensamiento, nutrieron los elementos identitarios: los valores de respeto, armonía, trabajo, considerar el pasado y presente para acciones del futuro, es por tanto un laboratorio cultural que los distingue y permite coexistir para el logro de su fines sin pretender invisibilizar al otro.

La sociedad de Asia oriental ha emergido de diferentes situaciones conflictivas a nivel interno y externo, en este devenir los valores ancestrales han perdurado, ¿cuáles de estos valores considera influyentes de manera directa e indirecta en el éxito asiático?

Cejas por su parte formuló los siguientes planteamientos:

Hay un valor fundamental, no sé si definirlo como valor o producto de un conocimiento. Los hombres pasan, hay una fuerte aceptación y asimilación del hecho que independientemente de los momentos y la coyuntura los hombres pasan y las estructuras sociales permanecen. Creo que el tiempo, el valor es el tiempo, mientras el asiático está preparado para que las cosas se justifiquen en períodos largos no hablo de diez o veinte años, hablo de cincuenta, cien años, tres, cuatro o cinco generaciones para obtener resultados. En los occidentales predomina la inmediatez y eso nos está

conduciendo a los desastres. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

En el éxito asiático, el entrevistado reconoce uno de los valores o principios responsable del mismo, como es la concepción de la noción tiempo, para los occidentales importante es el ahora, lo inmediato, una generación, desde un interpretación pragmática. En los asiáticos es esencial formar para tres, cuatro y cinco generaciones, piensan, proyectan y ejecutan basados en periodos de tiempo prolongados, a largo plazo, ese proceder es arraigado en su cotidianidad, entran en escena los valores que desde los aportes del sistema moral y doctrinario resaltan la mística, la paciencia, la espera, el orden, la sistematización estos son duraderos e inalterables, lo externo es efímero en el tiempo, es sólo humano, es más vulnerable, cambiabile.

En cuanto a este planteamiento el artículo de movilización educativa (s/a), refiere:

...La preocupación por las máquinas crea en uno el hábito de la indolencia y el trabajo. Suzuki explica el tradicional retraso chino. Inventaron muchas de las cosas que utilizamos todos, pero pareció que no les daban importancia: la razón principal es que los chinos y otros pueblos asiáticos aman la vida tal como se vive y no quieren convertirla en un medio de lograr alguna otra cosa, lo que desviaría el curso de la vida por un canal muy diferente. Les gusta el trabajo por el trabajo mismo aunque, objetivamente hablando el trabajo significa realizar algo. Pero al trabajar gozan de su trabajo y no tienen prisa por terminarlo (p. 10).

La cultura tradicional de oriente valora en cambio la serenidad. Es reposada, como he señalado antes. De ahí, por ejemplo, el papel que la atención y su dominio tiene en toda la cultura oriental. Mientras que en

occidente hemos primado la educación de los procesos, de la actividad, oriente ha enfatizado la intensidad de la atención, la concentración... (Fuente: ficha mixta, s/a, p. 11).

De estos aportes se deduce, en esta cultura pervive una concepción de la vida, el trabajo, la economía y el desarrollo científico tecnológico como totalidad, con un fin, mejorar la interacción socio cultural, sin desmeritar la calidad de vida, es imprescindible vivir en armonía con la naturaleza, sin desmedro de potencialidades y apego a los beneficios materiales aún cuando valoran la relevancia de los avances científicos para la competitividad en el marco de los paradigmas de la globalización, derivados a finales de la guerra fría: entendidos como post guerra fría, colonialismo, post colonialismo, neocolonialismo, modernidad y post modernidad, que sustentan integraciones regionales diferentes a las agrupaciones modernas.

Así esta cultura en un tiempo a lo interno y externo se consideró deprimida y descalificada -como resultado de las invasiones y colonizaciones europeas- dio un vuelco al mirarse a sí misma vindicándose ante el mundo desde sus valores, que entre otros comprenden: el trabajo, la familia y la relación con la naturaleza. En este escenario, laborar tiene una connotación distinta respecto a occidente, se inscribe en un goce y disfrute para el desarrollo de la imaginación, ingenio y el arte, al contribuir al crecimiento individual, colectivo y nacional; tiene asidero en las escuelas confuciana y taoísta quienes privilegian la familia, los ancestros, el poder de la palabra dada y primordialmente respeto por la naturaleza y el gasto moderado producto del trabajo.

Además, procuran la actividad educativa para superar y mejorar personalmente, tendientes al perfeccionismo basado en la serenidad, la

calidad, exigencia, el desarrollo de las virtudes propias y acceder a la ciencia moral rectora del equilibrio entre la razón, las pasiones y las virtudes, cónsonas con el respeto a los ancestros, el aprender haciendo, el pensar en paz, el retorcer el ingenio y formar una sociedad-nación unida, globalizada, a su vez particular al no perder su esencia y mantener un proceso de integración cortés, ajustado a las realidades contemporáneas realmente realizables en justicia y con visión de futuro.

La cultura China es considerada una potencia en ascenso, ¿puede ser tomada como referente para estudios de occidente, particularmente América Latina en búsqueda de soluciones a los problemas de la región?

En torno a este planteamiento, en la entrevista Cejas argumentó:

Estoy totalmente seguro que hay demasiadas cosas dentro de la organización socioeconómica China, no estoy hablando de política, que nosotros podemos utilizarlos para replantear inclusive solamente proyectos, sino inclusive el modo de ver las cosas, nuestra propia organización. Una de las cosas fundamentales que se pueden aprender de China es la organización del sector agrícola. El trabajo en el campo se realiza como las comunas populares, que no es de Deng Xiaoping, sino de Mao Tse Tung, que es un socialismo ortodoxo. Es decir, que es lo que hay, lo que hay es redirección del planteamiento. La organización comunal como tal es mucho más productiva, más rentable, pero con libertad de elección de cultivos. No se le impone a la organización campesina que cultive maíz o sorgo, si quiere remolachas para gourmet hágalo, pero la función comunal se mantiene. Hay algunas formas sobre todo en las zonas aisladas, Venezuela tiene muchas zonas aisladas, piensa en los nevados en Mérida, las montañas altas del Táchira, el llano. Hay organización de carácter agrícola al estilo chino, que serían muy funcionales para nuestra propia realidad. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Señala el experto, la comunidad China tiene sus aciertos y desaciertos, un tanto por la evolución propia y otro por el aprovechamiento acertado de sus tierras para la producción agrícola comunal, caracterizada por ser productiva, no impuesta, el agricultor libremente selecciona aquellos cultivos idóneos a las características del relieve con atención a los intereses comunitarios. En todo caso, se trata de obtener beneficios rentables en correspondencia con las políticas nacionales a fin de solventar las demandas internas alimentarias.

A su vez Cejas realiza una comparación de las realidades geográficas de ambos espacios, considera tener en cuenta que la diversidad geomorfológica, climática y pedológica de Venezuela facilita la redirección de las tradiciones agrícolas de acuerdo a un proyecto con fines y metas claras, posibles de concretar, desde un quehacer no coercitivo. Esto se acompaña de un previsión aplicable desde la orientación y comprensión del qué y el para qué. En síntesis, redundan en mejoras para la comunidad y la familia y, por ende, el país. De allí, parte de las diferencias en el auge y aportes de estas prácticas en este ámbito asiático y la problemática de este lado del planeta.

Lo referido por el estudioso se nutre con los análisis de los autores en los libros de texto, quienes asoman diferentes posturas e interpretaciones acerca de la relación China-Occidente, específicamente América Latina. Así se tiene:

Greel, (1976), a medida que nuestro mundo aumenta en complejidad, la creciente presión que ejerce sobre el espíritu humano constituye un problema cada vez más difícil de resolver... Sería un error, naturalmente, esperar que esas soluciones chinas puedan aplicarse a nuestra propia situación sin modificación alguna. (Fuente: ficha comentario, Greel, 1976, p. 19).

...Quizás sea este el mayor provecho que un conocimiento de China pueda reportarnos. Estamos muy metidos en nosotros mismos; Nos es imposible salir de nuestra propia piel, de nuestra propia civilización... Un medio para obtener alguna luz en este asunto es ver cómo han resuelto los mismos problemas otros pueblos que tienen diferentes hábitos sociales y viven sometidos a circunstancias distintas... La civilización China se ha desarrollado independientemente de la nuestra. Entre las diversas culturas de primer orden que ha producido la humanidad no hay ninguna otra que, en su período formativo haya tenido tan escasas relaciones de influencias recíprocas con nuestra cultura occidental. De esta suerte podemos considerar a China un vasto laboratorio social en el que, por espacio de 3000 años de historia escrita, hombres y mujeres han venido haciendo cosas con ideas e instituciones generalmente muy distintas de las nuestras... (Fuente: ficha resumen, Greel, 1976, p. 19 - 20).

Acota el autor las diferencias desde el punto de vista cultural, geográficas, económicas, sociológicas, religiosas, educativas, políticas, paradigmáticas, ecológicas, tecnológicas y científicas entre la cultura occidental y la China son notorias, por su misma evolución antrópica y sus experiencias a partir de los procesos de intervención extranjera, específicamente Rusia, Japón y Europa en cuanto al país asiático, en el caso de este continente occidental España y Estados Unidos.

Si bien estas características son innegables, como recomienda Greel, pertinente es examinar a la luz de la realidad y el dinamismo latinoamericano el devenir de China, a fin de asumir lo pertinente y adecuado a la cultura occidental y no hacer una traspolación al calco de los éxitos y su forma de vida, porque los latinoamericanos han transitado por sendas encontradas, divergentes e impregnadas por intereses contestes con sistemas centrados en la producción, el individualismo, el vivir el hoy, anulación de los aportes del pasado, distantes de aquellos expuestos por las escuelas confucianas y taoístas.

Ohmae, (2005), por su parte expone:

...un problema era la corrupción endémica en el gobierno, la cual había florecido en todos los sectores y regiones, y había sido incitada con mayor furia en virtud de la apertura de la economía China... La erradicación de la corrupción no podía tener lugar sin el establecimiento del imperio de la ley y la firme implantación de normas legales... Era necesario reducir la decrepita burocracia con su peso ineficiente estaba agotando a China... Con el tiempo se logró reducir a la mitad de la burocracia del gobierno central chino... Otro elemento consistió en limpiar el peso muerto de las empresas gubernamentales y las paraestatales o empresas de propiedad del Estado más de la mitad de estas perdían dinero, la mayoría eran ineficientes y un gran número de ellas estaban técnicamente quebradas. (Fuente: ficha resumen, Ohmae, 2005, p 49 - 50).

Probablemente uno de los problemas que a vox populi se vive y difunde en la cultura occidental es la corrupción, consistente en el privilegio de las riquezas materiales sobre las espirituales y la vida armónica, da lugar al robo y saqueo, también presente en las sociedades asiáticas. Es un punto de convergencia desarrollado en escenarios temporoespacialmente distantes, en China se convirtió en una forma de retroceso y de perversión de origen político y familiar, atacado pero aun existe. En Latinoamérica los patrones culturales imprimen un sello político-económico de dominio, deteriora la más elemental relación entre el Estado y los gobernados. En todo caso el beneficio consiste en considerar cómo a través de los valores y la voluntad política-educativa China logra minimizar este inmisericorde mal. Otra contribución es la realizada por Rodríguez (s/f), al indicar:

...los países latinoamericanos tienen muchas cosas que aprender de la experiencia asiática en cuanto al de desarrollo económico se refiere. El impulso del agro, de la industria manufacturera y de la educación, conducente al desarrollo del país son algunas de ellas. Sólo con el potenciamiento de estos

sectores tendremos un desarrollo económico permanente, continuo y equitativo en sus beneficios. Sólo así seremos menos vulnerables a las crisis económicas internacionales, y de ocurrir estas, podremos salir más rápido de ellas. (Fuente: ficha comentario, Rodríguez, s/f, p. 102 - 103).

A diferencia de otros autores, el investigador sostiene la relevancia del trinomio agricultura- manufactura- educación, como totalidad interrelacionado, sustentó el cambio exigido por la comunidad para obtener los resultados anhelados, no logrados por la gerencia maoísta. Por su parte, el liderazgo denguista al revisar la debilidades encontró en la educación el camino para la formación de recursos humanos en carreras técnicas, capaces de generar instrumentos y prácticas necesarias en la producción agrícola e industrias a lo interno satisfizo la necesidad de la población de China y accedió a la comunidad internacional, es decir exportar. La formación de la ciudadanía a través de la educación en comunión con las filosofías confucianas y taoístas, han contribuido al auge de este país de la cuenca pacífica oriental.

Lo expuesto, es revisado por Briceño (2007), a la luz de otros argumentos primordiales en la comprensión de la dinámica económica, política, cultural y social de la región de Asia y Latinoamérica, así se tiene al respecto:

...la cultura China tiene 50 siglos de existencia continúa en un pueblo que la encarna y ha ido asimilando, conservando en su sangre, refinando las experiencias de una historia milenaria. (Fuente: ficha textual, Briceño, 2007, p. 44 - 45).

Impresiona en China el amor por los jardines. La relación de amor con la naturaleza. No es posible caminar 100 metros en Pequín sin encontrarse con plantas bien cuidadas, bien dispuestas; bien presentadas. Y eso sin contar con los grandes jardines de todas las ciudades de China. (Fuente: ficha textual, Briceño, 2007, p. 55).

...En la historia reciente de China yo veo, siento movimientos de arte marcial. Me explico. Especialmente desde mediados del siglo XIV las potencias europeas penetraron en China con sus armas y sus disciplinas militares y europeas. Los chinos sólo tenían caballos, sables y espadas. Sorprende la actitud de las autoridades, no ofrecieron mucha resistencia, los dejaban entrar... Pero aquello fue excepcional. Mientras los europeos hacían y deshacían, los chinos observaban. Dicen los andaluces que el buen torero se deja cornear para conocer al toro. Aquello se parecía mucho al repliegue del guerrero Qung Fu ante la agresión del enemigo... Un siglo después, con armas europeas, con una ideología europea, lograron expulsar de China a todos los europeos. Invadidos, ocupados, divididos internamente pasaron a ser de nuevo los dueños de su tierra habiéndose apoderado de la ciencia, la tecnología y el pensamiento de esos agresores. (Fuente: ficha resumen, Briceño, 2007, p. 141 - 142).

El investigador realiza un compendio proveniente de su experiencia y formación, conducente a destacar la relevancia de la cultura milenaria como cimiento fundamental para entender y develar el cómo los chinos han llegado al éxito que los identifica. En este contexto, son básicas: la filosofía confuciana y taoísta, como constructores, difusores e instrumentos para imbricar en la cotidianidad los valores de respeto por la naturaleza, la familia, los ancestros, el trabajo y la nación.

Esto significa, que a pesar de las invasiones, guerras internas, guerras del opio, los colonialismos, post colonialismos, los intentos de abandonar las tradiciones concebidas por los maestros antiguos, la réplica de prácticas soviéticas, intentos de occidentalización provocados por Europa, existen los valores de las escuelas filosóficas que impregnan el ser y hacer de los chinos; de allí, la interacción amable y respetuosa de los ciudadanos, pues pervive idiosincrasia.

De esta manera para Latinoamérica, lo trascendental sería no olvidar sus orígenes, tratar de tomar del extraño lo mejor, a fin de aprovecharlo y crecer a lo interno y externo, para anclarse en la realidad sin ir a la deriva de los avatares de la globalización y los intereses políticos, industriales e ideológicos castrantes, es en sí re-crear las opciones de intervención social política, económica, cultural, educativa y ecológica desde la diversidad geográfica y ancestral que tienen los países antiamericanos.

A partir de la década de los 80, se inicia la teoría de la tradición confuciana, la cual ha configurado una suerte de valores asiáticos, que se estiman responsables del éxito de Asia oriental. ¿Qué opina usted en relación a esta tesis?

Los expertos indicaron en la entrevista lo siguiente:

Por su parte Capriles, acotó:

Se ha estado hablando de los valores confucianos, yo sí creo que esto tiene algo aunque no puedo determinarlo en qué medida. Claro que repercute definitivamente, tendría que hacer un análisis y se han hecho muchos ya y llegan a conclusiones precisas, que no son todas las mismas pero todas concuerdan que hay un peso de los principios confucianos. Claro los valores confucianos no están en toda Asia, en la India no hay ningún peso, en Corea sí, en Japón...Taiwán, China, en muchas partes no. En India no hay influencia confuciana...el confucianismo determinó en gran parte la civilización coreana. En Nepal no hay influencia confuciana. Esto nos hace de no tomar elementos confucianos como un determinismo. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Como lo reconoce el entrevistado, y se ha acotado en algunas secciones del análisis basado en el objetivo anterior, el confucianismo es principio trascendental e ineludible en la comprensión, estudio e

investigación de la dinámica de China y la región, su influencia es de tal proporción que dirigen de manera intangible norman el ser y hacer de las relaciones económicas, políticas, culturales, sociales, tecnológicas y ecológicas desarrolladas entre China y los países vecinos, a pesar que se reconoce la injerencia en algunos países y en otros no.

Si bien la filosofía confuciana surgió en el año 521 a. C., ha sido tal su difusión y construcción que aborda desde la práctica más elemental de la vida humana como consumir agua, el uso de artilugios en el trabajo que no por simple son menos relevantes, hasta la creación científica. De allí que forma parte de la vida y comportamiento de los habitantes de la sociedad China. El experto indica, si bien no tiene dominio cierto de este aporte, si sabe de la existencia de estudios que dan cuenta de la contribución de este pensamiento para la interacción como para la evolución y aplicación de principios y valores con un rol esencial en la evolución cultural asiática.

Al respecto Cejas, expone en la entrevista el argumento siguiente:

Soy uno de los convencidos de que los valores confucianos han sido fundamentales en el pasado y son fundamentales en el presente para efectos de la organización social en el caso asiático. Sin ellos la estructura de control sobre todo por la cantidad de seres humanos que habitan en esas sociedades, no me imagino sociedades de mil millones de habitantes, de trescientos millones de individuos que puedan ser medianamente dirigidos si no es con base a los valores confucianos, en los años setenta y ochenta hubo una repercusión de los valores confucianos, es decir, luego que por cuestiones típicamente de occidentalización, en el caso de Japón, Corea del Sur, Vietnam, Camboya y Tailandia fue cuestionado el elemento cultural confuciano, fue rescatado a finales del siglo XX, porque fue la única solución de administración pública que pudiera conseguir esos Estados para mantener operativo un Estado que ante las demandas de finales del siglo XX y comienzos del XXI hace imperativo esquemas de control fuertes... (Fuente: entrevista a expertos del Centro de

Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

En este aporte resalta la importancia de la filosofía confuciana como base para la manera de desenvolverse en el pasado, presente y futuro el ciudadano chino, dado su carácter de guía que facilita el recibimiento de una información específica, luego introyectada, deconstruida, contextualizada, comprendida, aplicada y difundida a través del ejemplo, que no sólo es para quien lo emite, sino para el individuo y el colectivo, es decir la persona, familia, sociedad, el país y sus gobernantes.

Destaca el experto que los valores confucianos han permitido dirigir, aplicar políticas, decisiones gubernamentales y participar de la globalización como actualmente lo hace China, porque resulta complejo gerenciar desde el punto de vista político y económico e ignorar la idiosincrasia, las creencias y formas de interactuar en diferentes colectivos. También sugiere, no desestimar la inmensa cantidad de población de este país, su participación y orientación no es fácil, son millones de habitantes con una base común la filosofía confuciana y taoísta, distinta a las costumbres occidentales y soviéticas que intentaron implantar los detractores maoístas, a partir de la adopción de las pautas del sistema marxista.

Respecto a este contenido, en los libros de texto, Eun-Jeung Lee. (1998) plantea:

En esencia, los valores asiáticos se instrumentalizan políticamente tanto en Asia oriental como en occidente. El exagerado énfasis de políticos autoritarios-conservadores de Asia oriental no es más que un intento de obstruir el proceso de emancipación en curso en sus sociedades. Es así como las nuevas fuerzas democráticas en la región ven el discurso actual

sobre el confucianismo; y lo rechazan, porque los proclamados valores no reflejan ni la herencia cultural, ni las más recientes evoluciones sociales en occidente, quienes basan sus argumentos en los valores asiáticos son los detractores del Estado benefactor... (Fuente: ficha resumen, Lee, 1998, p. 1).

...1) Los asiáticos orientales no creen en la forma de individualismo extremo que se practica en occidente. En la sociedad asiática el individuo busca equilibrar sus intereses con los intereses de la familia y la sociedad: en caso de duda estos últimos son prioritarios; 2) los asiáticos orientales creen en familias fuertes a las que ven como comunidades protectoras. Luego vienen pretendidos valores asiáticos típicos como: 3) Ansia de aprender; 4) Economía y moderación; 5) Aplicación al trabajo; 6) Espíritu de equipo; 7) Además hay una versión asiática del contrato social entre el pueblo y el gobierno. El gobierno preserva la seguridad y el orden, y garantiza la satisfacción de necesidades básicas como trabajo, educación y salud. De los ciudadanos se espera que observen las leyes, respeten al gobierno, trabajen duro, economícen y acostumbren a sus hijos a aprender con afán y a ser independientes; 8) En algunos países los gobiernos se han preocupado de que sus ciudadanos sean copropietarios del país. Koh menciona como ejemplo a Singapur, donde más del 90% de los habitantes tendría sus cuatro paredes propias; 9) Los asiáticos orientales desean que sus gobiernos mantengan un ambiente moral sano, en el que sus hijos pueden crecer. La mayoría de los habitantes de Singapur estaría en contra de la venta de revistas tales como Playboy; 10) Los buenos gobiernos en Asia oriental desean una prensa libre, pero no creen que esa libertad deba ser absoluta, como en occidente, pero debe informar en forma responsables. (Fuente: ficha mixta, Lee, 1998, p. 2).

No es difícil darse cuenta de que esta lista no se diferencia intrínsecamente de la tesis del capitalismo confuciano que desde los años 80 se convirtió en el prototipo de explicación del desarrollo del extremo oriente. Para muchos defensores de esta tesis, la tradición confuciana es sin duda el secreto del éxito económico de Asia oriental, y destacan la lealtad, la frugalidad, la aplicación, la educación, la apacibilidad y la armonía como características esenciales de esa tradición... (Fuente: ficha mixta, Lee, 1998, p. 2).

...El confucianismo ha ayudado en dos áreas. Infundió la disposición a poner las necesidades de la nación o de la sociedad por encima de las del individuo y fomentó la costumbre de buscar el consenso. La minoría acepta que es una minoría, y está

dispuesta a converger con la mayoría por un cierto tiempo; así disminuye la lucha. Esos son los valores que vienen al caso. Es indiferente como se inculcan, si a través del confucianismo o de otra forma de programación. (Fuente: ficha mixta, Lee, 1998, p. 3).

El autor presenta una postura diferente a los planteamientos de los entrevistados. Así, si bien reconoce la existencia de valores tradicionales provenientes del quehacer propio de esas sociedades, entre cuyos influyentes se encuentra Confucio. Los preceptos de la filosofía de este sabio maestro, forman parte de los hilos que intencionalmente manipulan los intereses políticos; por tanto, desde la óptica economicista es una construcción intencionada aprovechada para el logro de los fines de un grupo gubernamental de modo que sus cargos y desempeños obtengan la aceptación por la sociedad China. Aplicación que se ha hecho extensiva a aquellos países identificados con los rituales y ceremonias confucianas.

La detracción en todo caso es investida por las diferencias existentes entre la postura occidental de tendencia individualista, pragmática, egocéntrica y la postura asiática inherente al realce de la nación, familia, excelencia intelectual, relevancia de la educación, convivencia comunitaria, armonía con la naturaleza, el compromiso, trabajo, fuerza de la palabra y consenso en lugar de conflicto.

Esto se puede considerar, a la luz de las ópticas que impregnan ambas regiones, debido a la distinción entre los fines, los actores y medios conducentes a transitar sendas opuestas y paralelas paradójicamente coexistentes, redundantes en la búsqueda de la preeminencia en este complejo escenario mundial, pero con procedimientos e intervenciones sociales, culturales y educativas con raíces nada relacionadas.

Desde la perspectiva humanista del confucianismo y desde el plano de la teoría política y el nivel filosófico, ¿cuál es el aporte del discurso de los valores asiáticos?

En relación a esta interrogante, Capriles refiere:

Esto explica toda una filosofía de la historia. El taoísmo tiene una filosofía de la historia degenerativa, en el cual el pasado la gente vivía en una armonía perfecta y explicaba una armonía con la naturaleza, no un deseo de confrontar con la naturaleza, sino de colaborar con ella, lograr lo mejor posible de la naturaleza y los seres humanos y estar contentos con lo que tenemos, sin tener un crecimiento económico y tener cada vez más sin estar satisfechos, el principio de Wu Wei. Mitos que admiten la degeneración. Por la degeneración del taoísmo es que la visión confuciana prevaleció sobre la taoísta y llevó aun desarrollismo absoluto, que es un callejón sin salida, estamos a punto de destruir el ecosistema, eso de alguna manera nos lleva a volver a la fuente, recuperar la visión originaria, que era lo que tenía el taoísmo. China aporta los valores del taoísmo y los métodos de la transformación de la conciencia, para naturalmente actuar y vivenciar en base a esos valores, nos permitiría sentirnos a gusto con la naturaleza, en armonía y no en base a un crecimiento cada vez mayor... (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Destaca el investigador, cada filosofía realiza aportes al discurso político y social, en este particular si el pensamiento confuciano enfatiza en las virtudes, la razón y la interacción humana, el taoísmo resalta la relación armoniosa con la naturaleza, es decir, se complementan al facilitar en las personas el desarrollo del ingenio, la creatividad y la obtención de beneficios sin deteriorar el ecosistema.

Por su parte, Cejas, en la señala:

Compromiso, lo definiría en una sola palabra, compromiso. Los valores asiáticos asumen que usted tiene un compromiso con su

grupo social y con su país y con su entorno planetario. Si entendemos que eso es el fundamento de una relación civilizatoria hemos dado un gran paso adelante. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Este investigador tiene tópicos análogos con el entrevistado anterior. Concluye en la existencia de un encuentro oportuno, valioso y necesario entre la razón, la ciencia y la ecología, como formas de interacción social, cultural, política y educativa que como colectivo dan coherencia a la nación, identificada con un comportamiento equilibrado entre la naturaleza y las actividades económicas a fin de minimizar el efecto y el impacto de estas en el contexto, realidad que no marginan, por el contrario sienten y asumen como compromiso conducente a soluciones u opciones redundante en mejor calidad de vida.

Subraya del mismo modo, el sentido de compromiso como un rasgo distintivo y orientador en el quehacer de los chinos, sienten desde sus aportes ancestrales la responsabilidad de ser mejor ciudadanos dentro y fuera del ámbito nacional, por cuanto los valores primigenios se han difundido por la región, coexistiendo con otras filosofías propias de sus vecinos. De allí, la práctica de valores confucianos y taoístas, vinculantes a la calidad, exigencia por dar lo mejor, aprovechar las habilidades y destrezas para convivir en armonía con la naturaleza, en criterio de unicidad hombre-ambiente-sociedad.

En este marco de ideas, también se encuentra el aporte de Lee (1998) quien sugiere:

...A pesar de esa doble instrumentalización, las enseñanzas del confucianismo ciertamente podrían ser provechosas para el

mayor desarrollo de la civilización occidental. Eso requeriría que se pusiera de relieve su carácter genuinamente humanista, un aspecto frecuentemente suprimido por los protagonistas del discurso confuciano, pero con frecuencia también ignorado por los estudiosos. (Fuente: ficha comentario, Lee, 1998, p. 1).

El autor resalta la complejidad y trascendencia del pensamiento confuciano, sostiene la idea de la doble instrumentalización, referida al uso de los valores asiáticos como base para la permanencia en el poder y obstruir el proceso de emancipación de las sociedades progresistas. Para entender con mejor claridad esta interpretación y el aporte de Confucio es menester leer y analizar los diálogos o Analectas de este pensador con sus discípulos, fuente orientadora en la cual se resalta la condición humana, mediante la formación del individuo en lo personal, social, moral, espiritual y político.

Además, este autor agrega:

...Para Kim Dae Jung, Singapur es un Estado policial cuasi totalitario. Kim es particularmente enérgico al destacar que no existe ninguna contradicción entre la cultura asiática y una forma de Estado democrático. Por el contrario, Asia tiene patrones de pensamiento democrático que están profundamente arraigados como los de occidente. La esencia de la ética del gobierno confuciano reside en que la voluntad del pueblo es la voluntad del cielo...De donde se desprende sin dificultad que la doctrina confuciana y la democracia no son mutuamente excluyentes; muy por el contrario, armonizan entre sí... (Fuente: ficha comentario, Lee, 1998, p. 6).

La influencia confuciana tiene varias interpretaciones, específicamente en el orden político de la región asiática tiende a asignársele la responsabilidad del éxito o fracaso de la gobernanza China, por una parte en la década del 40 del siglo pasado fue objeto de rechazo por aquellos dirigentes reformadores y encargados de la revolución cultural identificada

como salto adelante, al considerarlo causante de todos los males que aquejaban a esta sociedad, al punto de tildársele la sociedad enferma.

En contraposición, en la década del 80-90 del siglo pasado se retoma su validez y relevancia, como respuesta a su vigencia y al rescate de los valores originarios para redirigir el ser, hacer, conocer y convivir de China. Este escenario ha facilitado en parte el éxito asiático, en él las frases cortas y de gran peso al ser analizadas, como la voluntad del pueblo es la voluntad del cielo, destaca la preeminencia de los valores sociales y humanos, entiéndase: respeto, el valor de la palabra empeñada, el trabajo, la educación con y desde la familia, para que la gobernanza, procure el beneficio de la nación y no las inclinaciones individuales.

Con esta convicción, los impulsores de la tesis esgrimen que el confucianismo proporciona la justificación filosófica para el predominio de una burocracia caritativa y benévola dirigida por un gobernante virtuoso. La caridad del gobernante es retribuida con la obediencia de los gobernados; el profundo respeto filial que constituye la esencia del confucianismo tradicional estimula una conducta de sumisión y aceptación disciplinadas de la autoridad, que se transmite a las fábricas y al Estado. De la bondad del gobernante y la obediencia de los gobernados nace una genuina armonía que se traduce a su vez beneficiosamente en disciplina social, solidaridad y responsabilidad con la comunidad. De esa forma, en Asia oriental el individuo es inferior al colectivo del Estado y también al de la empresa...Y basado en eso habría logrado el auge económico. (Fuente: ficha comentario, Lee, 1998, p. 9).

Nuevamente resalta la formación desde la familia, base que ha permitido al Estado chino la aplicación de políticas económicas, culturales, sociales, educativas y tecnológicas al colectivo, dado el valor del beneficio de la nación y de la comunidad por encima de lo individual, sin desmerecer la condición humana y una violación de los derechos, es un sentido de

obediencia basado en el razonamiento, criticidad desde la excelencia intelectual, análisis y la comprensión del rol del ciudadano ante el desarrollo de la nación, lo cual llevó a ubicar en los cargos gerenciales a quienes se destacaron por su capacidad de perfeccionamiento.

Los valores confucianos rechazan la incertidumbre y la prepotencia del individuo sobre el colectivo, alientan la búsqueda de metas de perfectibilidad que primero han de encontrarse por la persona y luego utilizar ese camino para desde la razón, la reflexión y el esfuerzo lograr una mejor moral, paz, armonía y convivencia. De esta manera el gobernante y los gobernados transitan sendas similares de calidad y cohesión en el crecimiento interno y externo, esa interacción se refleja en la calidad de vida y cotidianidad social.

Confucio. (1987), establece en su libro de texto, los siguientes aportes:

...todos los hombres son buenos por naturaleza... El fin del hombre es su perfeccionamiento. Las virtudes principales que se consiguen para ese perfeccionamiento son: el amor, la justicia, la sabiduría, la sinceridad y la piedad filial. El egoísmo es la peor de las pasiones. Los hombres desprendidos son escasos, si abundaran el mundo no sufriría de tantos males como le aquejan... La ley moral equivale a cultura, solo los hombre sabios que la ostentan son capaces de seguirla. Confucio se aproxima a Platón en el sentido de querer crear una clase culta de gobernantes con el estudio de los libros clásicos, pero además los dirigentes deberían poseer el deseo de continua perfección y el de seguir una conducta moral sin tacha... dentro de la moral confuciana ocupa un lugar muy alto el de la sinceridad para con los demás seres, es decir la lealtad del hombre para con su familia para con su patria y para con la humanidad... el hombre superior es el que sabe conservar el justo equilibrio entre los extremos... Ama su alma, el inferior ama sus bienes. El superior recuerda los castigos que recibió por errores; el inferior solo recuerda los premios y regalos que ha recibido. De esta manera, Confucio crea un hombre modelo, un arquetipo una especie de súper - yo a la manera de Nietzsche. Todos los hombres a lo ancho de los cuatro

océanos, son hermanos... Esta fraternidad universal se asienta sobre premisas humanas no divinas... La piedad filial,...Es algo más que el respeto a los mayores. Comienza con el amor a los padres, madura en el servicio del Estado y finaliza en lealtad sin excusas a toda la humanidad. (Fuente: ficha mixta, Confucio, 1987, p. XIV- XV).

Los principios confucianos esbozados constituyen un referente monolítico, para entender y examinar su pensamiento y vigencia en el escenario de la dinámica económica, política, social, cultural, educativa y científica que dan relevancia a la sociedad China en el marco de la globalización contemporánea. Desde el punto de vista de la persona la perfección es el estado óptimo a obtener para en consonancia hacer de la comunidad y país una excelente nación.

Aunque no indica un sendero único, destaca la trascendencia del amor, la justicia, la sabiduría la sinceridad y piedad filial bases para hacer de la existencia humana un compartir perfectible alejado del individualismo, egocentrismo, carencia de compromiso con la excelencia intelectual, la destrucción de la familia y el capital social. Esta práctica de valores no es unidireccional, da origen a un sistema que se retroalimenta a manera de feed back, allí no existe la presión contractual sino incondicional facilita al colectivo y al Estado realizar sus mejores esfuerzos sin esperar recompensa al estilo del comportamiento individual occidental.

Así, cuando los chinos se ven afectados por las invasiones y colonizaciones, no rechazan los aportes efectuados por las culturas foráneas, por el contrario a través de su educación reciben y asumen lo beneficioso lo cual redundando en crecimiento, es decir perfeccionamiento sin desprenderse de los valores originarios y sus metas. Este es en parte la explicación de la

vigencia y relevancia de una creación filosófica previa a la aparición del cristianismo.

Entre el atardecer del siglo XX y los albores del siglo XXI, las reglas económicas, políticas, sociales y culturales sustancialmente han experimentado transformaciones, particularmente a partir del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2002 y la crisis financiera a finales del año 2008 e inicios del 2009, que han configurado un nuevo escenario global. ¿En su opinión cuáles son las oportunidades y desafíos que deben enfrentar los países occidentales para responder al éxito asiático?

En este marco de ideas Capriles expuso:

Partimos de un presupuesto que es el éxito asiático...Es muy relativo. Es un éxito que ha destruido la ecología China. Hay nubes de polvo que llegan a Estados Unidos hoy día. Es una victoria pírrica desde mi posición ecológica. Es un éxito que implica una serie de cosas negativas, si pensamos en responder en los mismos términos, para medir el éxito con base a los mismos criterios estaríamos reproduciendo lo mismo, lo que ha hecho es llevar a un extremo la problemática que había creado occidente con la misma pauta desarrollista. Siempre estoy en armonía con el taoísmo. Ellos rompen con los principios del taoísmo al hacer esto. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El planteamiento del investigador expande un abanico de interpretación distinto a lo planteado anteriormente, al resaltar las consecuencias de ese desarrollo no sólo a nivel local, es decir la propia China, también a nivel planetario, subraya han obtenido éxito pero a costa de qué, del deterioro ambiental, de un auge económico intelectual en detrimento de la calidad de vida, así entonces se repiten los mismos errores de occidente, de modo que el confucianismo no contribuye a este equilibrio entre naturaleza y sociedad,

de allí que no invita a copiar el modelo de desarrollismo, sino a convivir ecológicamente.

Por su parte, Cejas aporta la siguiente revisión:

Los países occidentales van a pasar un período de mucha dificultad ante lo que preveo que es una expansión u oleada económica del mundo asiático que se va a sentir en toda su fuerza aproximadamente hacia el 2015. Apenas estamos viendo el movimiento chino, el de la India, pero independientemente para el 2015 vamos a ver el peso de los países que vienen emergiendo de Asia como Vietnam y Tailandia que ha detenido su crecimiento económico, porque aún no ha superado del todo la crisis del año 1997. En el caso tailandés la dificultad política que ha tenido en el manejo de su propio sistema político, esa inestabilidad influye, pero una vez que logre la estabilidad, el crecimiento de Tailandia junto al de Indonesia que está en los mismos términos va a crear un cuadro de competitividad ante la cual los mercados occidentales van a tener mucha dificultad para responder. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El estudioso expone ideas distintas al experto anterior, de manera visionaria procura hacer comprender que occidente ante el avance científico, económico y poblacional de Asia oriental enfrentará dificultades para estar en igualdad de condiciones y competir en la intervención que los países del Asia oriental llevan a cabo en el escenario planetario. Es una invitación a examinar el aquí y el ahora, no evadir responsabilidades y centrarse en instituciones multilaterales, debido a la práctica de desestimar y no reconocer al otro, ignorar la etnodiversidad, multiculturalismo y potencialidades de los demás como coexistentes de un mismo planeta.

También se ubica en este ámbito la realidad política: en occidente de corte capitalista y en China socialista de mercado. Esta última con

particularidades correspondientes a una economía planificada y de mercado. Es decir una interacción desestimada por las élites occidentales, entonces así se presenta otro de los escollos a revisar en la dinámica de la globalización, del cual alerta el entrevistado.

Por su parte, Briceño, argumenta:

... Los otros contactos habidos son por la vía intelectual. Cuando la señora Blabasky fundó la orden teosófica en Inglaterra, dio lugar a que entraran muchas doctrinas de la India. La traducción que hizo Wilhein en el siglo XIX del Tao Te Ching y del I Ching, el libro de los cambios, eso hizo pensar mucho. Un filósofo como Schopenhauer recibió mucha iluminación, estímulo y en general creo que hubo cierta influencia de todo ese idealismo alemán... Los grandes filósofos europeos están al mismo nivel de los grandes pensadores de la India y de China. La diferencia está en que el nivel colectivo es más alto...En occidente hay una generalidad que es sostenida de manera mediocre por cierta forma de cine y entretenimiento,...Como estás interesado en la presencia de Asia, es perfecto, profundices, está viva, tiene poca formulación, sin embargo piense lo siguiente ¿qué país hizo la formulación que la naturaleza debe ser tratada como madre? Bolivia, un país donde un indio es el presidente y donde hay una población despierta, luchando por sus derechos. No necesitamos comprenderla mucho, más bien amarla. Nosotros en Latinoamérica tenemos la presencia de los indios, creo que es importante en la influencia asiática que usted plantea ahí. Parece digno de agradecer eso de Lovelock y la hipótesis Gaia. La tierra puede concebirse como una entidad y no como un objeto, infinitamente explorable, y todo para el bien del hombre, sin importar lo que le pase a la naturaleza, lo cual hace que la actitud occidental se ha vuelto insustentable. No es sustentable la destrucción que hace de la naturaleza, la contaminación de las aguas, destrucción de los bosques...El emparentamiento de lo más reciente del pensamiento occidental con el antiguo pensamiento asiático que la naturaleza sea alguien, es interesantísimo, tiene que ver con lo que estás buscando,...Se está produciendo esto, hay mucha gente en occidente que entiende esto... Nosotros también tenemos un contacto fuerte con Asia, a través de los indios, el hecho es que los indios vinieron sin duda alguna

de Asia y de las islas del pacífico, sean abundantes y presentes en América aunque derrotados y maltratados, están despertando de nuevo, ahí habría un contacto de nosotros con Asia. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El investigador transita un análisis dispar a los anteriores, al profundizar en el devenir de la vinculación entre occidente y Asia, es innegable la influencia de esta región en los indígenas latinoamericanos, quienes por sus prácticas y legados resaltan la necesidad y comprensión de la importancia de la naturaleza, no como un bien transferible e animista, sino como base digna de respetar, que siente, manifiesta enojo y trata de resolver la perversa agresión de la cual es objeto, esa posición de la tierra madre es de Asia y no se puede anular por intereses económicos y tecnológicos, a quienes en nada interesa la humanidad.

Otra arista de la respuesta es la relacionada con la población destaca la relevancia en cuanto a la cantidad, coincide con un experto anterior, a esto adiciona una explicación de la causa del triunfo y vigencia de las filosofías orientales, si las occidentales también son importantes, en efecto acota que la diferencia estriba en la cantidad de población en la cual influyen.

Es un escenario de análisis motivador, invita a diversificar las posiciones y las interpretaciones de la coexistencia humana, es un todo participativo, coexistente, complejo, dinámico, inacabado, histórico, marcado por el devenir de las generaciones y tendiente a variar de líderes, quienes tienen la tarea trascendental de organizar y tomar decisiones con y para la comunidad, en cuyo núcleo es innegable la presencia de la condición humana signada por los valores de moralidad, perfectibilidad y ética.

En cuanto a este planteamiento, en los libros de texto Moneta (2003) esgrime:

...afirmamos, en este sentido, que los desafíos que debe vencer América Latina, son en definitiva, netamente culturales se trata, en última instancia, de definir el sentido de nuestra convivencia, el tipo de modernización que procuramos y el perfil de nuestra inserción en el mundo. Es esta la tarea a realizar. (Fuente: ficha resumen, Moneta, 2003, p. 79).

El especialista centra su atención en el componente cultural, del cual depende la formación individual y colectiva respecto a la persona, los ciudadanos, la comunidad y la nación, la relevancia y permanencia en la sociedad de los valores es lo que a juicio del autor facilita la forma de vida de los asiáticos, a diferencia de los latinoamericanos participantes conscientes e inconscientes de una suerte de anulación de los preceptos ancestrales que guiaron organizaciones reconocidas como Incas, Mayas, Aztecas, Caribeños forma de vida que les permitió coexistir en un tiempo y espacio determinado.

Para el investigador esto sugiere el reconocimiento del pasado, como base de una cultura proactiva, organizada, acuciosa y emprendedora, derivada de los ancestros quienes construyeron los imperios Mayas, Incas y Aztecas. Es de destacar, estas sociedades subsistieron sin la intervención de otras comunidades, estos rasgos parecen diluirse en discurso y decisiones que niegan la contribución de esas civilizaciones a las organizaciones sociales posteriores.

Otro aspecto relevante, es el concerniente a las formas de convivencia, el crecimiento demográfico y las diferencias socioculturales hacen que las maneras de interrelación entre familia, comunidad y Estado sean escasamente cordiales, es una constante diatriba por el beneficio propio, el

individualismo y satisfacción de necesidades inmediatas sin mirar el mañana. El autor subraya la insoslayable necesidad de reorientar esta senda para aperturar la convivencia sana, equilibrada, armoniosa, de respeto a las normas y la naturaleza.

Igualmente, refiere al tipo de modernización que se pretende, la tendencia de esperar por la creación ajena para adquirir y vender materia prima, explotar la mano de obra a costos bajos en nada ayudan a acceder a los niveles de crecimiento económico, laboral, social, educativo y ecológico exhibidos por otros países. Entonces, la tarea consiste en redefinir el qué, cómo, cuándo y para qué, porque existen recursos humanos, naturales e intelectuales posibles de aprovechar eficientemente.

Ahora bien, esta participación en la modernización requiere mantener presente la convivencia ecológica, en virtud del incremento de desechos de diferente índole desde atómicos hasta residuos de origen doméstico, porque las corporaciones transnacionales sólo se interesan por sus beneficios y ejercer los efectos de dominación.

Además, indica el autor considerar el perfil de la inserción en el mundo, en virtud que la globalización y el avance de las Tic's exigen interacciones distintas, contestes con la dinámica de la economía, ciencia, cultura y tecnología. En este sentido, Latinoamérica parece apacible y distante de las transformaciones generadas en otras culturas que dan relevancia a la educación y los valores para surgir proactivamente en el escenario de competencias y demandas que hoy se plantean.

Por su parte Guedes (1995) acota:

Los aspectos culturales asumen el contenido más estratégico de la integración. Por eso, la integración cultural, a pesar de no ser lo más urgente, si es la más importante... Ante la disyuntiva cultural de la integración o integración de la cultura, hay que rescatar una

argumentación diferente: entre cultura e integración, más que una relación de causalidad existe una vinculación consustancial... La integración cultural es a partir de las diferencias y para preservar las diferencias nada más opuesto a la integración que la despersonalización o desnacionalización... Sin integración cultural resulta difícil consolidar otro tipo de integración. Lo que se logra al margen del convencimiento cultural del pueblo termina por ser una imposición... Resulta insoslayable que no pueda haber una auténtica integración sin el fundamento cultural. (Fuente: ficha mixta, Guedes, 1995.p. 25).

Enfatiza el autor el componente cultural como soporte imprescindible para modificar el estancamiento propio de Latinoamérica, porque tiene cómo y por qué, carece de organización, la intervención de líderes que se consustancien con los propósitos e intereses de las organizaciones y empresas multilaterales orientadas al logro de beneficios económicos y políticos sin importar el desarrollo de la comunidad local.

En este contexto, no se trata de regalar o recibir dádivas, por el contrario formar en el ser, hacer, conocer y convivir, superar las dificultades y procurar estados de optimización a fin de mejorar -sin que esto signifique que el ciudadano latinoamericano por naturaleza presente indicios de maldad-, para pensar y asumir desde lo intelectual la crítica con proposiciones coherentes y basadas en la realidad, como sucedió en las manifestaciones de Tiananmén a finales de la década de los ochenta del siglo pasado.

Si el ser humano por naturaleza es pensante, creativo, sensible a los problemas del otro, observador del espacio donde se desenvuelve e interactúa, social y familiar, entonces los latinoamericanos no están execrados de estas características, también son parte de la comunidad planetaria, parte de la civilización universal, paradójicamente distinta, pero única.

Allí surge la totalidad que da cuenta de un eje común, la cultura, si bien se marca por razones académicas entre occidentalismos y orientalismos, realmente forman parte de un solo proceso civilizatorio, la condición humana, de cuyo proceso no se ha dicho la última palabra y aún no ha sido develado para dominación absoluta de la voluntad y pensamiento por aquellos centros o grupos de investigación al servicio de las corporaciones hegemónicas.

El investigador Kliksberg (1999), en su trabajo, indica:

La cultura es el ámbito básico en que una sociedad genera valores y los transmite. En América Latina, promover y difundir sistemáticamente valores como la solidaridad (de profundas raíces en las culturas indígenas autóctonas), la cooperación, la responsabilidad de los unos o los otros, el cuidado conjunto del bienestar colectivo, la superación de las discriminaciones, la erradicación de la corrupción, la democratización y la búsqueda de una mayor equidad (en una región tan marcadamente desigual), claramente ayudará al desarrollo además de contribuir a conformar el perfil de la sociedad.

Las potencialidades culturales de América Latina –que son inmensas, como lo demuestra su fecundidad en tantos campos artísticos – pueden materializarse en importantes aportes a la lucha contra la pobreza, el desarrollo de la integración social, el fortalecimiento de valores comunitarios, solidarios y participativos...

Hay serias falencias en América Latina en esta materia. Junto a grandes esfuerzos de algunos sectores por promover la cultura y lograr importantes concreciones, se observan reservas y marginaciones por parte de otros ante la tarea de incorporar la cultura a la agenda central del desarrollo. Se le restan recursos, se hace objeto preferente de recortes presupuestarios, y se somete a continuos cambios que le restan la estabilidad necesaria para asentar actividades e instituciones. Se suele argumentar, asimismo que la cultura sería una especie de necesidad secundaria que tendría su lugar cuando otras previas se hubieran satisfecho.

Por estos razonamientos y prácticas se está dejando de utilizar una de las grandes fuerzas para efectuar cambios profundos en las realidades de un continente que enfrenta tan difíciles desafíos

en campos que afectan tan decisivamente la vida cotidiana de las personas, como la pobreza y la inequidad. Ha llegado la hora de superarlos y de explorar activamente los múltiples aportes que la cultura puede hacer al desarrollo. (Fuente: ficha mixta, Kliksberg, 1999, p. 100 - 101).

El escritor concuerda con los expertos y con Guedes y Kliksberg en resaltar la cultura, los valores y la herencia ancestral como elementos quintaesenciales bases para dar al componente antropológico la preeminencia merecida, de nada sirve anteponer y continuar con la atención focalizada en los intereses económicos, tecnológicos y científicos si la esencia humana se diluye en la inmediatez. Latinoamérica posee cualidades innumerables de cualquier índole para figurar e intervenir en el escenario de la globalización sin ocupar lugares periféricos o secundarios, inferiores, junto a esto sus habitantes son herederos de valores provenientes de las culturas originarias, ancestrales.

Estos últimos se corresponden a la lucha, no sentirse vencido por vicisitudes u obstáculos, pensar, crear, perseverar, responsabilidad al trabajo, búsqueda de mejor calidad de vida, deseo de aprender, aportar e incorporarse a la excelencia intelectual, de lo contrario no se hablaría de fuga de cerebros, entonces el kit de la cuestión radica en la educación, los líderes y no perder la trayectoria del pasado, presente y futuro, para guiar las acciones y recursos al logro de objetivos tendientes a la perfección tanto del individuo como de la sociedad y, por ende, del colectivo en su expresión más generalizada.

Es ineludible señalar, no se trata de una simple prescripción, sino de una realidad innegable, tangible, retadora de ese potencial y patrimonio social que tiene Latinoamérica, para dar respuesta a una sociedad ávida de mejores condiciones de vida, donde la cultura, la educación y la familia sean

parte de la agenda política social, sin merma de las inversiones y los planes gubernamentales.

El pensamiento integracionista latinoamericano tiene su origen en el período independentista, formalmente con las ideas cepalinas en 1960 con la creación de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Cambio). La U.E. inicia su integración primero en 1949 con el consejo europeo, formalmente en 1951 con la firma del tratado del carbón y el acero. Por su parte Asia lo experimenta informalmente en 1954 con la formación de la SEATO. Podría decirse que son procesos contemporáneos en sus orígenes. Ahora bien ¿qué han hecho o dejado de hacer Asia y la U.E. para lograr resultados reconocidos por la comunidad internacional? En el caso de Latinoamérica ¿qué han hecho o dejado de hacer para procurar mejores resultados?

El planteamiento presentado, llevó a los expertos a exponer lo siguiente. Así, Capriles señaló:

La veo en el mismo marco... acá tenemos otro aspecto que es la dificultad que se le crea a Latinoamérica de procurar resultados independientemente de que apreciemos esos resultados. En Latinoamérica hay un problema cultural que nos hace de alguna manera frustrar los intentos para obtener los resultados que conscientemente queremos obtener. Creo que parte de eso tiene que ver en cierta medida. El libro de los minotauros muestra un poco está tendencia auto frustrante de Latinoamérica, crear un ideal que nuestra propia idiosincrasia nos impide materializar. Creo que eso es un aspecto esencial del problema que usted plantea. Si esto es así, tener éxito en estos criterios es problemático. Quizás sea una bendición que Latinoamérica no haya podido encontrar el éxito, quizás debemos buscar una vía de obtener resultados que no sea el modelo europeo que impera actualmente en el mundo. Hay muchas teorías, doctrinas ecologistas. Francia tuvo un movimiento de crecimiento. Es difícil que ahorita Latinoamérica, la propaganda nos ha hecho ir detrás de lo que Estados Unidos y Europa presentan como ideales, romper con esos ideales no es fácil, nos han enseñado a tener eso que ellos han obtenido y que está teniendo Asia en este momento, y sin lograrlo nosotros, no es fácil entregarnos a obtener algo por lo que hemos estado luchando y que no hemos

alcanzado. Es más fácil que renuncien a ello quienes ya lo han alcanzado y han visto lo negativo. Es difícil que nosotros logremos esto, porque estamos condicionados con los ideales que nos han metido. Esto es lo que tenemos que dilucidar desde otro punto de vista y no puedo resolverlo. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El investigador nutre los aportes anteriores, reconoce la existencia de una suerte de creencias e inculturizaciones que marcan desde las acciones más elementales del ser humano hasta las más complejas y técnicas. Hay, por tanto, una explotación material e intelectual fundamentada en intereses de otras culturas, es preocupante que algunas personas líderes, profesionales y con cargos importantes en las instituciones la asumen con normalidad.

Del mismo modo, resalta la ausencia de una solución inmediata, la réplica de modelos descontextualizados no genera el avance requerido. El camino se inscribe en concienciarse respecto a esa realidad, las causas, efectos y motivaciones, emprender desde la cultura y las potencialidades latinoamericanas existentes, la reactivación de la creatividad, intelectualidad y pensamiento proactivo.

El investigador Cejas, esgrime:

En el caso europeo ha privado su tradición histórico cultural, después de siglos de dificultades desde el imperio romano y pasando por las guerras modernas y contemporáneas han tenido que superar dificultades que inclusive implicaron dos guerras mundiales para decidir que los destinos de Europa sino marchan todos unidos por los mismos intereses solamente va a disgregarlos y a llevarlos a dificultades peores de las que han tenido históricamente hablando. Es decir, los mecanismos de integración europeos es producto de un callejón sin salida han estado ahí porque se ha derramado demasiada sangre, es una necesidad fundamental e histórica.

En el caso asiático, los mecanismos han sido mucho más contemporáneos y son más de orden globalizado. La integración en el caso asiático responde a un elemento externo que es la globalización económica. Estos países tuvieron muchas dificultades para superar el neocolonialismo a diferencia de América. América Latina, fue colonizada, Asia fue parte colonizada y mucha neocolonizada, su vida independiente comienza a partir de la segunda guerra mundial al igual que los africanos, primero tuvieron que decidir qué tipo de régimen político iban a asumir en la nueva condición. En el siglo XIX ellos descubrieron los sistemas económicos y políticos del mundo, hasta ese entonces vivían en un feudalismo eterno, perenne. Tuvieron que adaptarse, algunos hicieron democracia al estilo occidental, otros regímenes comunistas al estilo soviético, otros sistemas republicanos al estilo francés, el hecho es que para finales del siglo XX cada uno tiene su sistema político diseñado y deciden pactos de integración respetando profundamente las diferencias entre ellos. Esto es fundamental, Japón está en la onda del capitalismo mundial desarrollado, una China que se mantiene con el partido comunista al frente, una Tailandia que es una mezcla de monarquía y parlamentarismo, pero donde el monarca tiene el poder absoluto todavía. Hay regímenes políticos muy diferenciados, a partir del respeto de las diferencias iniciaron sus procesos de integración para responder a una globalización occidental.

En el caso de América Latina ahí tenemos una serie de dificultades, no tenemos una tradición histórica tan larga como los europeos y no hemos respondido ante los efectos globalizadores occidentales, el paraguas norteamericano solamente deja filtrar en la región el tipo de condiciones económicas globalizantes que sirven al paraguas norteamericano y no sentimos la presión de la globalización europea o de la misma globalización asiática que nos llega por terceras vías.

Dentro del aspecto de integración los americanos tenemos que entender y respetar las diferencias, sería fundamental definir cuáles son nuestras diferencias...nosotros no podemos hacer lo de la Unión Europea donde hay una homogeneización producto de la tradición histórica común, nosotros no tenemos tradición histórica común, y a diferencia de Asia, sí podríamos empezar por copiar ciertas cuestiones del modelo asiático como el respeto a las diferencias políticas y culturales dentro de América Latina. Sí deberíamos entender que el objetivo sería crear un bloque capaz de soportar los embates de esa economía globalizada. (Fuente:

entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Las diferencias entre las civilizaciones, las circunstancias históricas, la dinámica cultural y la forma de asumir las dificultades políticas, naturales y bélicas, así como la manera de surgir de éstas, es parte de lo que ha marcado la dinámica de desarrollo de la cultura occidental, asiática y latinoamericana. Son parte de un todo unido pero no mezclado, reinan las diferencias culturales y los valores como el acuerdo y el respeto por las características propias como base para agruparse, transitar una misma vía de acción y fundamentalmente participación ante el complejo escenario globalizador.

Deslastrarse de las guerras, de las condiciones políticas y las potencialidades de cada región remite a omitir la comprensión del cómo y por qué esas naciones rigen y orientan la actividad social, económica, política, cultural, educativa y tecnológica mundial, encontraron como fortaleza que de nada vale seguir en guerras, cambiar el sistema político y coexistir con las diferencias, pero unificar esfuerzos con el respeto como norte y esencia, es una posición cultural que da cuenta de la relevancia de los valores por encima de los intereses mezquinos y disgregadores.

La historia ha dado a cada región particularidades que la distinguen del todo entendido como planeta, aún sin anular su singularidad, el diálogo, la búsqueda de puntos de encuentro, que predomine la convergencia y la toma de decisiones desde las potencialidades de cada sector, para maximizar beneficios y obtener los resultados esperados. Si bien Europa tiene mecanismos de integración, Asia los suyos y Estados Unidos los propios, con tinte innegablemente regulador y dominante, Latinoamérica amerita entender que la participación en el quehacer globalizador está impregnado de saber responder oportuna, eficaz y eficientemente a la misma.

Cada país latinoamericano posee recursos y líderes, existen diferencias culturales, políticas y económicas, igualmente puntos de encuentro que podrían servir de soporte para enfrentar las exigencias de la globalización y asumir el futuro con más esperanza y calidad de vida. El esfuerzo es de todos, contar con las potencialidades existentes, sin comprometer los gozos brindados por la naturaleza para un beneficio inmediato y ¿mañana, qué habrá?..., ¿tal vez un escenario marcado por la incertidumbre?, el futuro ya está comprometido y la clase gobernante a sabiendas de este quehacer se comporta como una ignorante consciente.

En este marco de interrogante en los libros de texto Rodríguez, (s/f), plantea:

Los países asiáticos han crecido en los últimos 40 años, pero especialmente de 1970 en adelante, a una tasa superior a los de Latinoamérica. No sólo eso, este crecimiento ha sido continuo en el tiempo... El crecimiento económico del Asia oriental ha sido, por lo general equitativo en sus beneficios... Ha llegado a toda la población y el nivel de pobreza ha disminuido... Emprendieron una reforma agraria y un desarrollo agrario apoyado por el Estado... Emprendieron el desarrollo de la industria intensiva en mano de obra, en la industria ligera, empleando gran parte de la población... produjeron bienes intensivos en capital de la industria pesada con valor agregado... Los países asiáticos pusieron énfasis en la educación para el desarrollo (p. 92 - 99).

Las economías del Asia oriental comenzaron su desarrollo económico con el desarrollo de la agricultura. Prácticamente en todos los países hubo reforma agraria, con la distribución de la tierra a los campesinos. El Estado apoyó el desarrollo agrario con crédito y protección a la agricultura... En cambio en Latinoamérica el sector agrario ha estado por lo general abandonado. Si hubo desarrollo agrícola, fue del sector exportador agrario... los países asiáticos junto al desarrollo del agro, emprendieron el desarrollo de la industria intensiva en mano de obra... Los asiáticos aprovecharon la apertura de la economía mundial de los años 50 en adelante para exportar al mundo. En Latinoamérica, en cambio, se prefirió, especialmente con las políticas proteccionistas de los

años 50 a los 70, desarrollar la industria intensiva en capital (ensamblaje de vehículos y electrodomésticos) que sólo emplea una pequeña parte de la mano de obra. Por eso la industria en Latinoamérica no ha sido capaz de absorber la mayor parte de la mano de obra de esta región. Además Latinoamérica no aprovechó los mercados mundiales al encerrar sus economías por largo tiempo... Para pasar de ser un país productor de bienes con poco valor agregado como de la industria intensiva en mano de obra, a producir bienes intensivos en capital y de alta tecnología, es necesaria la educación técnica y la educación superior en ciencias, esto se dio en la región asiática. En Latinoamérica el tipo de educación impartida no es conducente al desarrollo de la industria con alto valor agregado. (Fuente: ficha resumen, Rodríguez, s/f, p. 101 – 102).

El autor, efectúa una revisión de múltiples aspectos que han signado la evolución política, económica, social y educativa de la experiencia asiática. En este sentido, plantea China como hoy se reconoce, es decir, como una potencia determinante en el mundo de la globalización, deviene de un proceso de revoluciones a lo interno en el ámbito agrario, educativo, social y cultural. En este marco, tiene singular relevancia la aplicación de la reforma agraria, que la diferencia de Latinoamérica y aupó la formación del recurso humano, mediante los estudios de orden técnico, la supervisión de los planes y su aplicación por parte del Estado y la constancia en sus cambios.

Si bien no hace mención a los valores, es de considerar que los mismos constituyen base de ese proceso, como se repite en las expresiones populares: la educación y los cambios no se dan por sólo decretarlos, dado que amerita de un piso impulsador y soporte para emprender los mismos con visión de éxito.

Otro aspecto subrayado es la gerencia del Estado, no se agota en el rol de planificador, otorga pero exige, posiblemente el mejor ingrediente en este quehacer es el valor del compromiso y la concepción del trabajo, como

forma de crecer primero a lo interno del individuo y luego, por ende, al colectivo, entendido a la comunidad. A esto, se adiciona una suerte de desarrollo de tres polos coexistentes; el agro, la industria y la ciencia, todos son relevantes y reciben la atención y orientación adecuada.

En efecto, el Estado chino con sus aciertos y desaciertos, intervino activamente en los cambios al procurar políticas industriales, participación en mercado financiero y estrategias de penetración comercial de sus productos para garantizar su inclusión en el mercado global y competir. Sin embargo no debe obviarse, no sólo China es parte de este cambio, en distintos tiempos y de manera diferente, otros países asiáticos se han incorporado a la práctica de crecer en sectores diversos, atendiendo a su vez la educación y el empleo como asideros para el beneficio de los habitantes y obtención de mejor calidad de vida.

Centrarse en el desarrollo asiático desde una perspectiva netamente económica, es una posición positivista y occidental, desestima la relevancia de la cultura, educación y capacidad gerencial como articuladores del auge de esta región. En todo caso, al examinar los aportes acotados por el autor, se devela que Latinoamérica tiene como origen de sus falencias la anulación de los factores enunciados.

Por su parte, Mata (2009), explicita:

...actualmente hay un gran interés por China en América Latina, en parte motivado por la ansiedad de muchas personas en relación con el estancamiento de la región y el ascenso de China, es como si en sus estudios quisieran buscar algo que sirviera en la solución de los grandes problemas propios. Eso es natural. Además, el crecimiento de la relación económica y política ha creado una demanda por esos estudios, lamentablemente, desde mi perspectiva, veo que esos estudios se enfocan en su mayoría en asuntos económicos contemporáneos, los cuales creo, hay que

atender pero ocupar todo el esfuerzo. Yo creo que es importante estudiar la historia, la filosofía, la literatura... (p. 187 - 188).

La República Popular China cumple 60 años. ¿Cuáles serían los principales logros y cuáles las tareas pendientes en los ámbitos económicos y políticos? Yo creo que para evaluar los logros es importante tener en mente con relación a que o a quien. Para responder tu pregunta yo podría enumerar logros en relación con India, América Latina o China misma antes de 1949 si nos limitamos a este último caso habría que remitirse primero a los grandes cambios sociales de los inicios del gobierno del partido comunista. Creo que los cambios en el orden social son fundamentales. La ley de matrimonio de 1951 fue determinante en el cambio del estatus de la mujer... Así mismo, durante la revolución cultural se hizo un enorme avance en el desmantelamiento de las redes de poder social sobre los jóvenes y las mujeres... El hecho de contar con una élite nacionalista que ha tenido la misma meta de desarrollo económico desde 1949, a pesar de los cambios de método, ha sido también un logro quizás el más obvio visto desde América Latina. Ello ha llevado a China de una situación que en 1980 tenía todos sus índices de desarrollo económico y social por debajo de países como México, Venezuela, Argentina, etc. A un lugar favorablemente alejado de esos países hoy. Asimismo ha sacado de la pobreza a un número muy elevado de personas.

Las tareas pendientes ahora son muchas. Nuevamente la pregunta: con respecto a quien para no recurrir a la utopía, tendríamos que colocar de parámetro a las sociedades que ofrecen mayor nivel de satisfacción para sus habitantes como Holanda, Suecia, Noruega. Desde mi punto de vista, el tipo de modelo de desarrollo adoptado, probablemente el único que garantizaba la sobrevivencia del país, ha generado, como en todos los países, problemas muy severos, de alcances incalculables en términos de la destrucción del medio ambiente; eso es una tarea pendiente y no solo en China. Las enormes disparidades sociales en la distribución del ingreso y la persistencia de la pobreza es otra tarea pendiente. En cuanto a la política, me parece que el combate a la corrupción, particularmente en los niveles medios y bajos del gobierno, es uno de los retos más importantes (p. 179 -180).

¿Y cómo han evolucionado las relaciones de China y Latinoamérica? Han evolucionado muy bien desde el lado Chino. Es decir, China ha cumplido sus metas de política exterior en el continente ya es observadora en muchas organizaciones

regionales, es socia del Banco Interamericano de Desarrollo, tiene aseguradas muchas materias primas de su interés, un mercado interesante para exportaciones y ha obtenido el reconocimiento diplomático de muchos países en su política de aislamiento a Taiwán. (Fuente: ficha comentario, Mata, 2009, p. 185).

En lo planteado, se reconoce no ignorar el desarrollo notorio de la región asiática, particularmente China, aún con las crisis financieras y políticas mantiene un constante crecimiento, la mirada hacia esta parte del planeta por parte de los estudiosos latinoamericanos parece inscribirse en la búsqueda de soluciones a la problemática del continente americano, caracterizado por la presencia de dependencia a nivel agrario, industrial, científica y tecnológica que en nada facilitan el logro de las prescripciones sugeridas por organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización de Comercio y Desarrollo Económico.

Otro aspecto indicado es el vinculante al por qué de los éxitos asiáticos, a juicio de Cornejo entrevistado por Mata, remiten a considerar la permanencia de líderes con una visión nacionalista originada en 1949, cuando se da su independencia, objetivo vigente, orientado no ha perdido su rumbo a pesar de las diferencias filosóficas, políticas entre Mao Zedong y Deng Xiaoping.

También han expandido su geopolítica al firmar compromisos de compra y venta en los cuales se garantiza el proveerse de la materia prima existente en Latinoamérica y contar un mercado seguro para la colocación de la producción cuya vida útil es corta y a veces menos costosa, pero al Estado y los importadores sólo interesa lucrarse, aunque signifique poca calidad, como a veces parece reinar.

Otro componente a considerar es que no todo ha sido positivo, enfrenta situaciones de deterioro ambiental producto del auge industrial, corrupción en los estamentos medios y bajos del gobierno resultado del guanxi o compadreo, inequidad en la distribución del ingreso, la mano de obra campesina recibe menos beneficios en relación a las élites y disparidad social por los beneficios obtenidos por los intelectuales y líderes.

La diferencia entre lo realizado por Asia, particularmente China y lo que ha dejado de hacer Latinoamérica, estriba entonces en la política y cultura sustentada en el tiempo y en el espacio de valoración de las potencialidades y el ser latinoamericanos, además de planificación real y revisión constante de los procesos y resultados a fin de emprender en el curso de su aplicación cambios pertinentes, sin desmeritar ser líderes, adicionalmente se procura dar y exigir para que la calidad del trabajo y su resultado sea posible de posicionar en el mercado internacional y competir exitosamente.

Así, sostienen los estudiosos, en China y demás países incorporados a los acuerdos de cooperación en Asia, los dirigentes se preocupan por la formación del recurso humano, en consecuencia incremento del capital social; de este modo, a corto, mediano y largo plazo la nación se beneficia y el ciudadano se convierte en contribuyente proactivo consciente del desarrollo del país.

También se reconoce el desempeño en el área para la cual ha sido capacitado y se minimizan esfuerzos vanos, las planificaciones pueden ser más reales y las personas y/o equipos de trabajo están contestes a revisiones constantes, garantizan el logro de los objetivos en espacios de tiempo y en la calidad prevista. En sí, la improvisación se minimiza gobernantes y gobernados se abocan a lo que realmente le es inherente, pero sin excluirse, ni dar cabida al paternalismo del Estado propio de los países latinoamericanos.

Las culturas están integradas por actividades económicas, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones que del mundo se tenga, ¿cuál considera usted es la importancia o el aporte de la cultura en general en el desarrollo de una sociedad?

En este ámbito, Cejas, expone:

Es fundamental y es la explicación del fracaso de los latinoamericanos en desarrollar sus naciones, es decir, si implementas un modelo de desarrollo que no respete los elementos culturales propios está condenado al fracaso. No hay manera que apliques un recetario económico en Venezuela, si no tienes en cuenta los elementos culturales que distinguen al venezolano, debes aprovechar las fortalezas y tener cuidado con las debilidades que la sociedad venezolana históricamente y culturalmente ha desarrollado. No hay manera que una receta funcione si no atiende esos detalles. Es más fácil plantear un desarrollo en una sociedad comunitaria como la colombiana, acostumbrada a un tipo de laboriosidad particular, que plantearlo dentro de la sociedad venezolana, acostumbrada a ser una sociedad disgregada y mucho más individualizada. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

La cultura es factor innegable en la cotidianidad de los pueblos, es una columna que erige la manera de ser, comprender, interrelacionarse y hasta de soñar de una comunidad, en la misma se teje de forma invisible procesos diversos como: la construcción de ideas, nociones, conceptos, valores y principios, tales como pertinencia a un país, tradiciones, familia, participación en la educación, respeto por los deberes y derechos, respeto a la vida y al prójimo, el valor de la palabra, desempeño en el trabajo por el trabajo mismo, participación en cultos religiosos, práctica de higiene personal y comunitarios, hábitos alimenticios, expresión de creatividad, respeto a los mayores, solidaridad, tolerancia, valoración de expresiones artísticas, literarias y filosóficas.

En los libros de texto, se encuentra Kliksberg, (1999) quien indica lo siguiente:

La cultura cruza todas las dimensiones del capital social de una sociedad. En la cultura subyacen los componentes básicos considerados capital social, como la confianza, el comportamiento cívico, el grado de asociatividad. Las relaciones entre cultura y desarrollo son de todo orden, y asombra la escasa atención que se les ha prestado. Aparecen potenciadas al revalorizarse todos estos elementos silenciosos e invisibles, pero claramente operantes, involucrados en la idea de capital social (p. 90).

La cultura puede ser un instrumento formidable de progreso económico y social. Sin embargo, allí no se agota su identidad. No es un mero instrumento. El desarrollo cultural de las sociedades es un fin en sí mismo, y avanzar en este campo significa enriquecer espiritual e históricamente a una sociedad y a sus individuos. Como, lo subraya el informe de la comisión mundial de cultura y desarrollo UNESCO, es un fin deseable en sí mismo porque da sentido a nuestra existencia... La movilización cultural puede ser muy valiosa en la lucha contra la pobreza que hoy aflige acerca de la mitad de los habitantes de la región. Los elementos intangibles subyacentes en la cultura pueden cooperar en múltiples modos (p. 98).

En la lucha contra la pobreza la cultura aparece como un elemento clave. Como lo destaca la UNESCO. Para los pobres los valores propios son frecuentemente lo único que pueden afirmar. Los grupos favorecidos tienen valores que le dan identidad. El irrespeto a estos grupos y su marginación pueden ser totalmente lesivos a su identidad y bloquear las mejores propuestas productivas... La cultura es un factor de cohesión social. En ella las personas pueden reconocerse mutuamente, crecer en conjunto y desarrollar la estima colectiva. Como lo señala Stiglitz preservar los valores culturales tiene gran importancia para el desarrollo por cuanto ellos sirven como una fuerza cohesiva en una época en que muchas otras se están debilitando.

El capital social y la cultura pueden ser palancas formidables de desarrollo si se crean las condiciones adecuadas. Su desconocimiento o destrucción, por el contrario, dificulta enormemente el camino. Cabría preguntarse, sin embargo, si potenciarlos no pertenecerá al reino de las grandes utopías, de un porvenir todavía ajeno a las posibilidades actuales de las

sociedades. (p. 90).

La cultura puede ser un instrumento formidable de progreso económico y social. Sin embargo, allí no se agota su identidad. No es un mero instrumento. El desarrollo cultural de las sociedades es un fin en sí mismo, y avanzar en este campo significa enriquecer espiritual e históricamente a una sociedad y a sus individuos. (Fuente: ficha mixta, Kliksberg, 1999, p. 98).

El autor reconoce a la cultura parte esencial del desarrollo de las sociedades, su innegable injerencia hace que lo político, económico, laboral, científico, ambiental y tecnológico sean dirigidos de manera tácita y explícita por la cultura. Así, en este ámbito identifica componentes escasamente señalados en los análisis anteriores como confianza, que en el caso de la sociedad asiática correspondería a la relevancia de la palabra dada y el cumplimiento de acuerdos contractuales sin que medie la formalidad.

Respecto al comportamiento cívico, el mismo se corresponde al respeto por el otro, por sí mismos, por los ancianos, convivencia ecológica, para, lo cual desarrollan la crítica razonada y aplican la responsabilidad y cumplimiento en el trabajo que por demás se realiza en equipo. En el caso de China este comportamiento cívico se materializa cuando aceptan al extranjero, aprenden de él y no anulan su propia cultura, también cuando realizan comportamientos adecuados en espacios públicos.

En efecto, la cultura, es un factor ineludible no puede ser ignorado por los líderes, intelectuales y el común de las personas; por el contrario, se modifica, nutre o retrotrae, como indica el autor permanece cuando otros factores se diluyen y pervive como elemento de cohesión social entre los individuos, familia, comunidad y nación, es intangible pero está presente, subyace en las diversas interrelaciones que dan vida a las diferentes instituciones públicas y privadas de un país. Es el caso de las tradiciones, la solidaridad, la concepción de compromiso y convivencia, por indicar algunos componentes.

En el Primer Encuentro Internacional La Cultura como Factor de Desarrollo e Integración Regional (2002) se tienen los siguientes aportes:

... Significa destacar el papel que la cultura tiene en las transformaciones de las sociedades contemporáneas, los cambios que se expresan en el campo cultural, las alternativas vitales que se inscriben en el mundo simbólico... Es evidente, en este marco de ideas, que cada vez más crece el interés en los gobiernos, los investigadores o los organismos multilaterales y de cooperación, por la importancia de la cultura en los procesos del desarrollo socioeconómicos. La cultura ya no es considerada como un factor adyacente del desarrollo, sino como una condición indispensable para que se dé, consultando las realidades de la gente, proyectando futuros que se insertan dentro de las motivaciones y las expectativas de los grupos sociales a los que están orientados, retomando en su planificación las simbologías o las asignaciones de sentido que poseen las comunidades. Una parte importante de las transformaciones de las sociedades en estas décadas que se ha vivido, en el campo cultural, ya sea por la mundialización de la cultura, ya sea por la afirmación de las identidades locales y regionales; y porque hoy las actividades políticas y económicas no se pueden entender sin la cultura y los procesos culturales, múltiples y diversos, en cada país, como también por la irrupción de nuevas estéticas y sensibilidades... (Fuente: ficha comentario, Congreso Internacional de Cultura, 2002, p. 5).

En este encuentro, se reivindica la preeminencia del campo cultural en el desarrollo socioeconómico de las naciones, se asume la cultura como factor decisivo y de alto contenido semiótico, facilita la práctica de cohesión que se da en las agrupaciones desde la familia y la comunidad, hasta los entes nacionales y participar en el dinamismo representativo de la vida de cada nación.

Cuando los individuos unifican proactivamente esos elementos y costumbres se constituye una idiosincrasia cohesionante, da lugar a la consolidación de una civilización particular, coexistencial y competitiva, es

decir el reconocimiento de una especie humana única, sin dar cabida al planteamiento de choque de civilizaciones de Huntington. De allí, que la globalización sea un proceso de integración en el cual las diferencias se respetan, invita a dialogar para con base a los puntos de convergencia se dé el reconocimiento del otro y unifique esfuerzos, saberes e intereses con un fin común mejorar la calidad de vida de sus connacionales.

Así entonces, se da al traste con posturas que privilegian los análisis de la realidad de manera parcelada, acentúan el tomar en cuenta las debilidades y amenazas para potenciar conflictos en detrimento del acuerdo, de la disociación entre naturaleza y hombre como componentes del planeta que transitan sendas distintas, y genera una competencia y desvalorización e irrespeto de la madre tierra, familia, convivencia ecológica y ser humano.

Si bien la cultura es un factor insoslayable en cualquier estudio económico, político, científico, tecnológico, educacional, ambiental, tampoco es menos cierto la intencionalidad de los expertos quienes efectúan los análisis en las áreas indicadas, en los escritos pretenden minimizar u obviar la relevancia de la idiosincrasia, los valores y las formas de interrelaciones de las comunidades, a pesar de que sin estos elementos se dificulta lograr los objetivos y dar cuenta de explicaciones acabadas acordes a la realidad. En todo caso los extremos de tratar de actuar, interpretar, comprender, crear, re-crear, deconstruir y tomar decisiones en torno a la vida y el planeta, amerita considerar la cultura como factor imprescindible.

En efecto, la cultura es inherente al ser humano y a su contexto, deviene de un proceso evolutivo sin obviar el pasado y desestimar el futuro, esto es parte de lo que caracteriza a las sociedades no occidentales, que por demás han encontrado en sus raíces fuente explicativa y estimulante de su

intervención en el escenario nacional y mundial. Así, cuando se emprenden reformas, cambios en distintas áreas del quehacer como lo hizo China, es menester tener en cuenta la tradición histórica milenaria, a fin de encontrar en ésta las opciones de ser mejores y guiarse hacia derroteros contestes con las necesidades y demandas de la sociedad.

En concreto se trata de obtener las respuestas en lo interno y no traspolar modelos acríticamente, porque lo planteado ya sea político, económico, educativo, científico, tecnológico y ambiental va dirigido para y por seres humanos vinculados con una historia, un espacio, un planeta, unas relaciones sociales distintivas y particulares.

La teoría de los valores asiáticos y/o sus partidarios, sostienen que el éxito y empuje de Asia oriental es responsabilidad de la combinación de progreso económico y disciplina social, coexistentes en dichos valores, ¿cuál es su apreciación en torno a este planteamiento?

En lo concerniente a este planteamiento, Capriles refirió:

En cuanto a la teoría de los valores asiáticos, soy partidario que el éxito y el empuje de Asia oriental es responsabilidad de la combinación de progreso económico y disciplina social, creo que definitivamente sí, claro habría que verlo en términos de China, se parece a un artículo mío sobre el taoísmo. La cosmovisión dominante en la antigua China hasta la dinastía Sha fue la cosmovisión del Yin y el Yan, asociada con el comunalismo campesino, más que la visión del cielo y la tierra que tiene que ver más con la corte, que es la base de la cosmovisión confuciana más adelante, o sea va a servir de base al confucianismo en cierta medida. Claro que las dos tienen un origen común, el cielo es el Yan y la tierra es el Yin, pero se habla de esas dos cosmovisiones porque la corte toma el cielo como aquello que justifica la acción del soberano y el poder del soberano. Entonces establece la justificación de un sistema vertical de poder. La visión Yin y Yan es más horizontal, todo lo contrario. Lo que se ha hecho es colocar el Yan encima y el Yin abajo y justificar el sistema imperial.

Es un proceso que no existía en la antigua China. Entonces el ideal de progreso económico no existía, Lao Tse enseña que no mostremos riquezas...Por el contrario que estemos conformes con lo que tenemos. El empuje económico se va dando en la medida que se transforma la cosmovisión China. Y esa transformación tiene una responsabilidad, la cosmovisión del cielo y la tierra que luego es codificada por Confucio y también democratizada. Confucio pretende que para los cargos no se requiere ser noble, sino simplemente del conocimiento que se tenga, pero a la larga los que obtuvieron los cargos resultaron siendo nobles, pero en la práctica no lo logró, pero si logró imponer la moral confuciana. Una de las reglas de oro de la moral confuciana es la regla de oro del cristianismo no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti. Para mi estos valores son determinantes y tener en cuenta que están desde los comienzos de la cultura China. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Según el experto, los valores de la sociedad China, tienen origen en la filosofía taoísta y confuciana, las cuales surgieron como respuesta y explicación a la necesidad de comprender y dar coherencia a las formas de integración sociopolíticas existentes entonces, actualmente los valores planteados por esas filosofías están en el tapete, sirven de asidero a líderes y comunidad para dar impulso y aplicabilidad a las decisiones que toman.

Si en un principio los preceptos sirvieron para que gobernantes y gobernados tuviesen claro el rol a desempeñar, hoy día comparten la cotidianidad de los habitantes al constituirse en parte fundamental de su idiosincrasia, a la vez se reconocen como partícipes del éxito económico y empuje de Asia oriental, pues los ciudadanos han desarrollado a partir de esos principios una disciplina social conteste con las planes de desarrollo de la nación.

Por su parte, Cejas expuso:

Es parte del éxito, no le daría tanto valor como da la teoría, creo que Asia ha tenido un Estado comprometido con el desarrollo económico, entendido en términos de supervivencia, si yo no logro industrializar mi país, si no logro sacar mi país del atraso económico y convertirlo en una nación del primer mundo, o en una nación aspirante a entrar al primer mundo, la rueda de la historia me consumirá. Esa es una diferencia fundamental con respecto a América Latina. Nuestros Estados no han estado comprometidos con nuestro desarrollo económico y social en términos de supervivencia, los asiáticos sí. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Si las sociedades asiáticas, particularmente la China, transitó por la experiencia de colonizaciones e invasiones y representaron una amenaza cierta de anulación de su historia y vestigios, acompañadas de la difusión de un sentimiento de atraso, sociedades enfermas, con costumbres poco valiosas en relación a las occidentales, esto se revirtió al reaccionar con criterios de supervivencia, al estilo del ave fénix, para lo cual retomó los principios taoístas y confucianos a manera de vindicarse a lo interno y externo.

Porque a nivel interno la organización era arcaica, se producía para la subsistencia familiar característica del sistema feudal constituido como forma política para gobernar el vasto territorio chino, ese sistema político y económico dificultó la participación oportuna, coherente y competitiva en el escenario de la globalización. Revisado esto, sopesadas las potencialidades y analizadas las condiciones planetarias, modificaron sus sistema político y organizativo, con base a modelos como el socialista soviético y el comunismo.

El ahogo y los avatares generados por las revoluciones del siglo XX, es decir la centralización del poder en manos del Estado, liderizada por Mao Zedong, desde 1949 a 1957, pretendió replicar las metodologías y técnicas soviéticas, a fin de obtener capacidad de producción, bienes industriales básicos y desarrollo de la industria pesada, esto se acompañó de reformas agrarias, para minimizar la tenencia de la tierra en poca población. Luego en 1958 al 65, se da el gran salto adelante y el desarrollo de las comunas populares, distante del modelo presente ruso.

Posteriormente de 1966 a 1975, se aplica la revolución cultural proletaria de corte arrasador de la tradición confuciana, considerada por la élite dirigencial como responsable del atraso chino. De seguida, tuvo lugar la revisión de las tradiciones, se da el rescate del confucianismo. De allí, en 1976-1978, se aplican las cuatro modernizaciones: de la industria, ciencia tecnología, agricultura y la defensa nacional, reconocido como primer peldaño para lo que hoy existe.

Este proceso de construcción, deconstrucción y retorno a las fuentes primigenias facilitó la unificación de esfuerzos para crecer y luego participar competitiva y complementariamente a nivel regional, para poder insertarse en el engranaje de la realidad mundial. En efecto, los valores y las enseñanzas de los ancestros, elemento intangible en la forma de vida de los chinos, pero presente, contribuyó a la puesta en acción de los planes del Estado.

Este renacer con atención a las raíces originarias contó con la participación decisiva del Estado, como institución rectora en la elaboración y aplicación de planes y programas forjó una senda de unión y esfuerzo

conjunto, el sentimiento reinante fue la perfección del recurso humano a través de la educación, primero agraria, posteriormente tecnológica e industrial, identificadas con las reformas culturales- como el salto adelante- y las decisiones económicas y políticas. De este modo el Estado procuró participar con el norte del logro de mejorar económicamente pero también socialmente.

Amartya Sen. (1999) sugiere por su parte los siguientes planteamientos:

...No sólo debemos examinar las relaciones estadísticas, sino también analizar minuciosamente los procesos causales inherentes al crecimiento y al desarrollo económico. En la actualidad ya se comprenden mejor las políticas económicas y las circunstancias que dieron lugar al auge económico de los países del Asia oriental. Aunque varía el énfasis de los diversos estudios empíricos, ahora existe un amplio consenso en cuanto a las políticas eficaces en materia económica, que incluyen la apertura a la competencia y a los mercados internacionales, la prestación de incentivos públicos a la inversión y a la exportación, el aumento del nivel escolar y cultural y las reformas agrarias exitosas, así como otras oportunidades sociales que amplían la participación en el proceso de expansión económica. (Fuente: ficha resumen, Sen, 1999, p. 16).

Otro argumento a favor del auge económico y la integración es la superación de la contigüidad geográfica supuestamente esencial, se demuestra que no tiene que ver con circunstancias económicas, sino culturales. Quizás el más notable sea el relacionado con lo que se ha dado en llamar valores asiáticos. Se ha argumentado que los asiáticos, por tradición, valoran más la disciplina que la libertad política, y de ahí que la actitud hacia la democracia tenga un carácter mucho más escéptico en estos países... (Fuente: ficha resumen, Sen, 1999, p. 24).

El especialista, a pesar de su tendencia economicista, reconoce que los valores asiáticos y la cultura son factores esenciales para la previsión y ejecución de planes y políticas de diferente índole. En efecto, en un tiempo el auge económico de Asia se circunscribió a índices y aspectos mensurables, hoy los intangibles como la filosofía confuciana y taoísta son identificados como constituyentes de ese desarrollo.

De este modo, el análisis de cualquier dinamismo social, económico, político y científico de un país o una región requiere considerar las características culturales y axiológicas que impregnan la cotidianidad y enriquecen el acervo histórico que desarrolla el sentido identitario, de moralidad y de cohesión de un grupo, familia, comunidad y nación. Así, las personas, instituciones, acciones, procesos y resultados son atemporales y descontextualizadas.

Por su parte Stiglitz (2006), expresa lo siguiente:

...El crecimiento económico de China, que se basó en las exportaciones, consiguió sacar de la pobreza a cientos de millones de personas. Pero este país gestionó la globalización con cuidado: no tuvo prisa en abrir sus propios mercados a las importaciones e incluso hoy en día no permite la entrada de dinero caliente especulativo... (Fuente: ficha textual, Stiglitz, 2006 p. 35).

El autor, centra su atención en los componentes del área económica como fuente explicativa por el cual se puede entender el logro de resultados favorables en lo económico y social, son propuestas identificables con posiciones positivistas que estudian y atienden causas y efectos cuantificables, como los valores por ahora no han sido objeto de representación estadística, entonces se consideran irrelevantes, de segundo orden.

Ahora bien, en referencia a los valores explícitos que conforman la cultura asiática, los investigadores en los libros de texto, como Lascano (1997), esgrime lo siguiente:

Como complemento y a partir de un enfoque más cultural que axiológico, se han identificado otras categorías motoras cuya mención no puede omitirse. Aquí el confucianismo aparece en el vértice de la respuesta. A este pensador y a su doctrina se debe el legado de burocracias eficientistas; el énfasis en el aprendizaje, una mayor valoración del grupo frente al individuo, y finalmente, el acento sobre el progreso y el mejoramiento personal. (Fuente: ficha textual, Lascano, 1997, p. 62).

Aunque ya lo relacionado con la filosofía confuciana y sus preceptos fue abordado, el autor hace referencia a los mismos como base para entender los valores explícitos que impregnan la cotidianidad asiática, entonces, indica eficiencia, como valor que resulta de la práctica de otros valores vinculados a la puntualidad, el sentido de compromiso, énfasis en el desempeño con calidad, claridad en las metas, uso racional y pertinente de los recursos, tiempo y espacio. Esta forma de caracterizar al ser, al individuo según se desprende del mismo Lascano proviene de la crianza familiar, de allí que deviene de una suerte de práctica social y cultural imposible de soslayar por la misma ciudadanía.

Este valor es aprovechado por los líderes gubernamentales quienes en conocimiento de la internalización de la eficiencia, prevén objetivos logrables y acordes a las cualidades de los ciudadanos de cada comunidad. Es un valor relacionado con la educación, las enseñanzas de los más ancianos o mayores y la capacidad de aprender; además, de obtener resultados sin preocupación por el tiempo y con la minimización de dilapidación de recursos. Se traduce, entonces en un enfoque diferente a occidente donde la eficiencia se vincula al máximo rendimiento, en menor tiempo y con menos recursos.

Así también se encuentra relacionado a la concepción del trabajo por el trabajo -principio ancestral-, es decir, la misma no es una tarea impuesta, es una actividad para crecer y desarrollar el ingenio, y ha facilitado mejorar técnicas e instrumentos laborales. Esta eficiencia ha permitido a los países del Asia oriental carentes de algunas bondades de la naturaleza, surgir y destacarse como protagonistas de primer orden en el escenario local e internacional, igualmente han conseguido dejar de lado sus diferencias internas para dar cabida a un sistema social que apunta a la prosperidad compartida.

Otro valor expuesto por Lascano, es el énfasis en el aprendizaje, que remite a la disposición por aprender del otro, no importa edad, origen, creencias u orientación política, porque si observa y aprende del otro aplica la estrategia del guerrero ninja, es decir: deja entrar al enemigo, lo recibe, lo estudia, lo analiza y luego con sus mismas armas lo enfrenta y supera. Concuera con lo expuesto por Briceño en la entrevista, al afirmar, los chinos aprenden del extranjero y hablan cualquier idioma, pero para los visitantes es difícil penetrar esta cultura, se muestra misteriosa como milenariamente ha sido.

El énfasis en el aprendizaje está identificado con los preceptos confucianos, tales como: desarrollo mental, moral y disciplina en carácter, inteligencia y espíritu de iniciativa, la educación se da sin distinciones de clase, el hombre no es un número en la sociedad, sino un hombre colaborador en la misma, de acuerdo a sus capacidades y aptitudes.

En este sentido, se creó y aplicó la formación técnica de la población, así como la organización de la población en un significativo número de ciudadanos y generaciones formadas para estudiar y analizar la dinámica del mundo, por eso, han podido participar de la globalización como lo han hecho.

Es de acotar, no copian al calco, sino develan, tamizan y adecuan para aprovechar los desarrollos de otras culturas bien sea en el campo científico, cultural, artístico, académico y político.

Adiciona Lascano, la mayor valoración del grupo frente al individuo, es decir, la familia, la comunidad y la nación prevalecen a los intereses individuales, la práctica marcada del individualismo no tiene cabida en la cultura oriental, esto tiene fuerte relación con la piedad filial, el respeto de los hijos a los padres, a los ancianos y los hermanos mayores. En el ámbito laboral y comunidad se trabaja mancomunando esfuerzos, capacidades y recursos.

Igualmente plantea el autor el acento sobre el progreso y el mejoramiento personal, devienen de los preceptos anteriores, procura mejorar la condición humana, es decir la búsqueda de la perfección, identificada en el conocimiento de la esencia de las cosas, como vía para el progreso, la moral y convivencia armónica, proceso del cual pueden participar desde el más humilde al más noble de los ciudadanos, es un deber ante la familia, comunidad y nación mejorar y corregir su propia naturaleza. Así lo principal es digno de atención, lo secundario no facilita la perfección, distrae.

Presenta Lascano (1997), asimismo, lo siguiente:

Asia oriental se caracteriza por: ... valorar las virtudes del ahorro y la inversión, ...el Estado mantiene la ley y el orden y satisface las necesidades básicas como trabajo, vivienda, salud y educación. El público responde con sujeción a la ley, respeto a la autoridad..., Amplio ambiente moral para sus hijos... no creen que la prensa libre es un valor absoluto. (Fuente: ficha textual, Lascano, 1997, p. 61).

Respeto al ahorro y a la inversión, las riquezas son producto de la inteligencia y del cultivo del carácter, contribuyen a orientar el ser, hacer, conocer y convivir a favor de las metas que la comunidad, familia y nación tiene. Sostienen en esta cultura, sólo hay un medio de hacer más rico un Estado, cuando sean más los que trabajen y menos lo que dilapiden, se trabaje mucho y gaste con moderación, para que siempre las ganancias sean lo suficiente.

Agrega también, Lascano, el Estado mantiene la ley y el orden y satisface las necesidades básicas como trabajo, vivienda, salud y educación. El público responde con sujeción a la ley, respeto a la autoridad, es decir, no existe una prescripción contractual entre Estado y comunidad, sino un acuerdo y cumplimiento de cada uno de sus roles de allí que se desenvuelven dentro de una suerte de compromiso loggable y beneficioso.

Para esto, es menester mirar algunos valores indicados anteriormente como el aprendizaje y el perfeccionamiento, del cual deben participar no sólo la comunidad, sino también los líderes, responsables de guiar a la nación hacia mejores sendas inscritas en la justicia, equidad y progreso social. Así, en los entes rectores del país no participa cualquier ciudadano, sino individuos formados con y para eso, con cualidades como la crítica sustentada, intelectualidad, pensamiento proactivo, identidad nacional, disposición al aprendizaje y al cambio, cultivo de la templanza, actitud de líderes, habilidad para resolver y crear.

Acota, Lascano, la importancia de un amplio ambiente moral para sus hijos, referido al rechazo a la pornografía, el irrespeto, vocabulario obsceno, conductas vulgares, para lo cual la familia, la escuela y los medios de comunicación juegan un rol importante, al mantener ocupada la mente del niño en habilidades y destrezas asertivas y productivas, distantes de la

perversión. Parten, del principio confuciano que el hombre es bueno por naturaleza, entonces no hay que corromperlo.

Finalmente, Lascano indica, en Asia no creen que la prensa libre es un valor absoluto, es decir aunque utilizan los medios de comunicación, centran la atención en la perfección y el cultivo por la formación para una mejor sociedad, donde los indicadores estadísticos se diluyen y los resultados se traducen en unión familiar, armonía social y comunicación sin necesidad de generar ruido.

Otro autor que analiza los valores explícitos en Asia, es Golden (2003), quien aporta lo siguiente:

...rechazo de la separación de la religión de otros aspectos de la vida... relación no adversaria entre gobierno y el sector empresarial. (Fuente: ficha textual, Golden, 2003, p. 22).

Como se aprecia, Golden, aporta otros elementos no analizados hasta ahora, entre ellos la religión como normativa de la vida, porque el taoísmo y el confucianismo, base de sus creencias y tradiciones forma parte de su idiosincrasia a nivel familiar, social y político. En ese sistema que en el devenir histórico se ha hecho religioso encuentra el pueblo la formación del hombre, familia, nación, gobernanza, gobernados y trabajo, por lo cual es un todo indivisible.

Agrega del mismo modo, la relación no adversaria entre gobierno y el sector empresarial, no se trata de una competencia para beneficio particular o de un grupo, sino de trabajar conjuntamente para dar al traste con los sentimientos colonialistas y de los invasores (geoestrategias aplicadas como colonialismo, post colonialismo, modernidad, post modernidad) que los hicieron inferiores. Así, lucha y unifican esfuerzos en hacer de la familia, comunidad y nación mejores ciudadanos, más perfectos, inteligentes y

principalmente exitosos en paz y en armonía.

Existe crisis estructural y resquebrajamiento de valores a escala planetaria. El análisis de las acciones humanas generalmente está signado por teorías económicas, políticas y jurídicas, se suprimen los argumentos culturales. A su juicio ¿qué origina esta tendencia, si los principios económicos, políticos y culturales, al igual que otros como los valores, lo ético y lo estético también son integradores de una cultura?

En este marco de planteamientos, Capriles asevera:

Se suprimen los argumentos culturales. Porque en Latinoamérica se nos ha enseñado a seguir simplemente y no a cuestionar en qué medida nuestros propios condicionamientos culturales han impedido aquello que logramos obtener con base a nuestra propia idiosincrasia. En Latinoamérica esto ha sucedido porque se nos transculturaliza, se nos imponen valores que establece el norte y los seguimos ciegamente de atrás, porque es parte de la dinámica que utiliza el norte para mantenernos a la zaga y ellos ir adelante. Sin darse cuenta que ir adelante es ir hacia el precipicio en el sentido ecológico. Ellos no piensan esto, piensan ir adelante y nosotros atrás. El norte eso era lo que quería, porque si nosotros no hacemos análisis sobre nuestra propia cultura y como ella puede frenar ese proyecto que se nos impone y podemos seguirlo frustrándonos por nuestra propia idiosincrasia, y eso creen ellos que les conviene desde una óptica no ecologista, sino desarrollista. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

La preeminencia de lo económico y político sobre lo ético, estético y cultural, tiene origen en los intereses que guían la relación norte - sur en el caso de América, la tendencia es a borrar, desestimar y anular los valores latinoamericanos para dar entrada y mando a las pautas de los países industrializados. Porque priva el desarrollo, en detrimento de calidad de vida y equilibrio ecológico.

En este escenario participan las decisiones políticas y la educación, utilizadas a capricho de los intereses capitalistas; así, los líderes tienden a ser complacientes ante los programas y planes de las instituciones multinacionales que procuran consolidar su sistema económico: más producción, más ingresos, más acuerdos de comercio, mayor consumo, más beneficios para determinada élite, en detrimento de la mayoría de la población y la convivencia ecológica.

Existe una disonancia entre la perfección del ser humano y comunidad que prevé la región asiática respecto a occidente, en Latinoamérica se procura particularmente, y parece que de eso son conscientes los líderes e intelectuales, pero no hay visos de cambio, es lo relacionado con lo siguiente: mientras menos calidad de educación exista, más populismo y más comprometidos estén los recursos que bondadosamente ha dado la naturaleza a esta región del mundo, más beneficios recibirán la clase industrializada y los dirigentes nacionales.

No se trata de pesimismo, sino dar cuenta de una realidad que permite comprender la preeminencia de lo económico y político sobre la cultura, lo ético y los valores, en virtud de invalidar la potencialidad existente en cuanto desarrollo y se explota la materia prima vigente, sin dar retribución en cuanto a salud, vivienda, educación, servicios públicos, esperanza de vida, ingresos, capacidad de ahorro, oportunidad para la investigación, incremento del parque industrial, autoabastecimiento agropecuario, paz, oportunidad de trabajo bien remunerados y formación moral, científica, técnica, religiosa, ecológica de niños y jóvenes.

Por su parte, Cejas, aportó:

Una de las condiciones nefastas de la globalización es en lo tocante al tema de la cultura, existe dentro de la globalización económica un fuerte impulso hacia una globalización de carácter cultural, esa globalización cultural no debe ser vista en términos de predominancia de un modelo cultural encima de otro, como erróneamente lo ven. Es que en la medida que tú destruyes la estructura de los valores, permite que el individuo se convierta en un consumidor neto. Obviamente los elementos culturales interfieren con los procesos de consumo. Mucha gente cree que el problema de Google en China tiene que ver con el control político que el partido comunista chino hace sobre su sociedad, en el sentido de que Google da mucha permisología para que este tipo de ideas occidentales que destruye los arquetipos de democracia o te inyectan, no, no. En el caso particular China teme que ese uso de internet a través de los buscadores de Google se traduzca en una pérdida de valores sociales, y esa pérdida de valores sociales es en sí la estructura donde el poder político chino se mantiene, si se pierde, si se occidentaliza, si se banaliza ese sistema cultural chino, se pierde la posibilidad de control...Lo político y lo económico está implícito en lo que es la cultura. Si revisas los mismos esquemas del capitalismo, encuentras que el enriquecimiento como tal es un valor cultural, ya en su momento los historiadores y sociólogos hicieron mal, pero en su momento Weber cuando habló de la ética del protestantismo asomó la posibilidad de que el capitalismo fuese visto como un elemento cultural, no solamente como un elemento económico, sino también como un problema cultural. No quisiéramos llegar a los determinismos culturales, no se trata de ir de este determinismo a otro. Es evidente que las exitosas sociedades capitalistas del mundo tienen elementos culturales muy relacionados con elementos económicos. Un ejemplo es la forma como atacaron la crisis del 2008, los Estados Unidos y los europeos difieren absolutamente, mientras Europa cuestionó menos la intervención estatal para superar la crisis, Obama tuvo que hacer prácticamente una cruzada para convencer a una economía en crisis que le permitiera que el Estado norteamericano interviniese para rescatarlos, significa que el capitalismo culturalmente hablando de Estados Unidos es totalmente diferente al europeo, si bien funciona bajo las mismas reglas, mercado, oferta, demanda etc. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

La cultura es parte de lo político y lo económico, actualmente regido por la globalización que pretende homogeneizar la diversidad cultural planetaria con intereses inclinados al plano económico, manifiesto en el consumo y la distribución de las riquezas; sin embargo, cada país responde según sus bases o valores. En el caso de Latinoamérica, ésta parece alegre, conforme y ansiosa a recibir los beneficios de la globalización tecnológica, económica, política y científica y cultural gestada en los grandes centros de producción del conocimiento, sin tener presente que merma los valores propios, diluye la identidad y da cabida a formas de vida estereotipadas ajenas a la realidad de la región.

Situaciones que se encuentran representadas en relaciones cotidianas como: hablar de cuatro estaciones, cuando en el trópico solamente existen dos periodos climatológicos, cambio de hábitos alimenticios, de comportamientos, uso de ropas, distorsiones en el lenguaje, desvío de los roles de la familia, práctica distintas a las actividades tradicionales, privilegiar lo secundario sobre lo principal (salud, educación, vivienda,...), dependencia paternalista del Estado, papel de medios de comunicación que difunden prácticas amenazantes del sosiego y la paz de la comunidad.

En los libros de texto, los estudiosos indican diferentes aspectos, así por ejemplo Amartya Sen (s/f), plantea:

...Naturalmente, el desarrollo de Asia oriental presenta algunas peculiaridades, en particular un papel más señalado de la enseñanza y la formación, así como el establecimiento de relaciones más armoniosas - y más cooperativas- entre el mercado y el Estado. Pero estos no son aspectos propios de los valores asiáticos como tales, ni ejemplos que otros países no puedan seguir con igual facilidad. (Fuente: ficha comentario, Sen, s/f, p. 3).

El autor reconoce rasgos particulares en la formación y la educación en la región asiática, lo que da una manera distintiva respecto a otros países, aunque indica la causa de la importancia de la cultura y su participación para el desempeño social, no obstante se infiere que los valores y la familia constituyen un eje fundamental para responder proactivamente en las demandas que el escenario local y mundial exige a los conciudadanos.

Suma a este componente social el reconocimiento de la relación armoniosa entre mercado y Estado, si bien tiene como asidero los dos factores anteriores, también se identifica con la aplicación de procesos reguladores del Estado para normar y profesionalizar a sus habitantes con un fin establecido, cual es satisfacer las necesidades e intereses de los ciudadanos, pero en una mano de obra garantizada por su bajo costo, al estilo de las maquiladoras, calidad de producción y cantidad para el consumo nacional y la exportación, todo en el marco de Laissez-faire y el libre mercado.

Igualmente, el autor manifiesta una posición positivista subyacente al enfatizar en las economías liberales, en las cuales las teorías sustituyen al hombre inscribiéndose en una suerte de deshumanización y no hay relevancia o consideración de la construcción y el devenir de las relaciones históricas sociales, que han permitido examinar, entender y explicar el complejo quehacer humano desde una permanente reelaboración cuya finitud aún no está decretada. Abordar las acciones del Estado, ciudadanía, nación y recursos naturales, desde una mirada unívoca centrada en los parangones de economía con caracterización de estancos respondientes, a veces, a intereses políticos ideológicos dominantes de occidente.

En el libro Movilización educativa (s/f), se encuentran las siguientes consideraciones, en torno a la relación polarizada: -política, economía,

Estado, normas y -la cultura, educación y valores:

Las culturas son formas de resolver las grandes necesidades y las grandes expectativas de los grupos sociales, en ellas hay que incluir la economía, el trabajo, la organización política, la familia, la educación de las nuevas generaciones. Inventan lenguajes, artes, técnicas, religiones, morales, modos afectivos de entender la realidad. Es lo que en la filosofía de la cultura, desde Dilthey se denominaba Weltanschauung: Concepción del mundo. La vida -escribió- se crea en torno a cada individuo su propio mundo... (p. 1).

Al estudiar los sentimientos, comprobé, que cada cultura tiene un modo afectivo de insertarse en la realidad, y que esas sensibilidades diferentes se relacionan con valores estéticos, éticos o religiosos, y determinan la índole de las relaciones sociales, la concepción del trabajo o la organización de la sociedad... Cada sociedad diseña un modelo de persona, una mezcla de roles sociales y de conjunto de virtudes... La cultura tradicional japonesa se basaba en un sentido muy fuerte de solidaridad... Al contrario que en occidente, no se anima a los niños japoneses a enfatizar la independencia y la autonomía individuales. Son educados en una cultura de la interdependencia: La cultura del amae: El ego occidental es individualista y fomenta una personalidad autónoma, dominante, dura, competitiva y agresiva. Por el contrario, la cultura japonesa esta orientada a las relaciones sociales, y la personalidad tipo es dependiente, humilde, flexible, pasiva, obediente y no agresiva. Las relaciones favorecidas por el ego occidental son contractuales, las favorecidas por la cultura amae son incondicionales... (Fuente: ficha mixta, Movilización Educativa, s/f, p. 2).

Este planteamiento subraya la relevancia de la cultura como factor permeable de la vida de las personas, esto sucede de manera implícita y explícita, al comprender la familia, la escuela, las instituciones públicas y privadas, manifiestas en la forma de hablar, vestirse, expresar sentimientos, compartir en el hogar, la calle y las redes sociales, en la pintura, la música, filosofía, arquitectura, prácticas religiosas, respeto hacia el otro y a la vida.

En efecto, escindir la cultura, los valores, lo ético y estético de cualquier análisis es una consideración parcelada, anula la relevancia de estos factores en las interrelaciones humanas, en lo individual y colectivo la cultura desempeña papel relevante, al constituirse en indicador de las relaciones sociales dentro y fuera de la familia, también al conformar una manera de integración que lo particulariza del resto de las comunidades.

La cultura, por tanto, da una suerte de cohesión social, permite identificar un conjunto de procesos y acciones potenciadores de la comunidad, la nación y el mismo planeta. En el caso de la región asiática, acota el referido texto, se aprecia la práctica de valores como trabajo en grupo, solidaridad, amor filial, respeto por la familia, humildad, obediencia, armonía en el hacer y comunicación, todo esto en contraposición a la cultura occidental.

Por su parte, Wu (2009), establece:

A medida que se profundiza la reforma y se ampliaba sin cesar la apertura, se establecía el régimen de mercado socialista, se elevaba el nivel de vida material y aumentaba las necesidades espirituales y culturales de las masas populares, las funciones de la cultura variaron día a día, la pertenencia de la industria cultural exhibió un mayor destaque y el mercado cultural se hizo más activo, ... la industria cultural tiene como base el Estado de oficio cultural, tradicional, para incubar y reproducir nuevos estados culturales aceleró su desarrollo y hoy en día se ha convertido en un aspecto importante de la construcción cultural y un punto de incremento de la economía nacional e importante elemento componente de la fuerza integral del Estado y fuerza vertebral de la fuerza real blanda de la cultural estatal. (Fuente: ficha resumen, Wu, 2009, p. 186).

Los cambios realizados en Asia partir de la revolución cultural a mediados del siglo pasado, en el orden político, económico y social,

abarcaron simultáneamente la cultura considerada por el autor base fundamental en el desarrollo integral de China, no descuidaron la formación del recurso humano, sus prácticas ancestrales y su forma de participar en lo estatal y globalización para dar cabida y preeminencia a la cultura como una industria imbricada no sólo en las comunidades sino con gran atención para los dirigentes políticos, quienes se abocaron a elaborar planes y programas culturales.

Así, el crecimiento económico, político, demográfico, social, científico, tecnológico y cultural conforman un todo, indisociable para facilitar el apalancamiento de los objetivos planteados por el Estado, examinar la inserción y participación de los países del este en la política mundial, con una connotación de éxito, remite a entender la cultura como un sistema complejo y dinámico conteste con las estrategias previstas por el Estado. Por tanto, coexisten la política, economía y cultura, en la diplomacia cultural como pilar del quehacer.

El mismo autor destaca la cultura como factor fundamental en lo interno y externo de la interacción de los chinos; de allí, que los acuerdos, planes y acciones del Estado y comunidad, dan al traste con la concepción estática de la cultura, léase: libros, bibliotecas, algunas obras de teatro, cine, con escaso presupuesto. Al contrario en Asia es una manifestación valorada y difundida en la cotidianidad de las personas, erigiéndose como patrimonio cultural inmaterial, representado en los valores planteados a lo largo de este análisis.

¿Cuál es el provecho para occidente, particularmente América Latina de las enseñanzas de Asia oriental y su éxito a partir de los valores asiáticos?

En este sentido, los expertos en la entrevista, como Capriles, argumenta:

...depende de lo que consideremos éxito, provecho, ganar algo en base a un criterio, si lo que queremos es mejorar las cosas manteniendo un respeto hacia el orden natural, entonces los más útiles son los valores del taoísmo, porque plantean cuales serían los valores y la transformación de la conciencia para que se diera ese ideal que es más apropiado para nosotros, que el ideal del desarrollismo a ser logrado a través del método confuciano. Se habla mucho de desarrollo sustentable que está cuestionado. La idea de desarrollo implica la sustentabilidad, esto implica que si hablamos de desarrollo, tenemos que hablar en términos distintos de producto interno bruto, incluso del índice de desarrollo humano que es una forma de disimular lo otro. En Bután se propone el cambio del producto interno bruto por el de felicidad bruta, claro la felicidad no es medida...Cuantificar lo cualitativo es caer en la propuesta de Galileo, que dijo que todo debe ser cuantificable y se cae en la propuesta positivista. Es el origen de todo el proyecto desarrollista moderno que está en la propuesta de Galileo y da peso a los análisis economicistas, políticos y jurídicos. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Para Asia y para occidente, el éxito tiene matices diferentes; así, en el taoísmo se vincula con la convivencia armónica y la naturaleza, en el confucianismo con el perfeccionismo tendiente al desarrollo, en el positivismo, de origen Galileo, se inscribe en cuantificar; sin embargo, los chinos y algunos países asiáticos han logrado participar y marcar el rumbo del éxito sin que medie la preocupación por representaciones estadísticas. Lo intangible como los valores son los que muestran los cambios y mejor calidad de vida, al punto que ya no hacen referencia al producto interno bruto sino de felicidad bruta, que si bien es cualitativa no se puede desestimar y obviar.

En este escenario, los valores, la cultura y el Estado transitan caminos similares, predominan las convergencias sobre las divergencias, se dieron cuenta que a través de la cultura y lo axiológico se consigue la participación proactiva hacia la economía, político, educativo y en sí ser mejores, pero no

en cantidad producida, sino en calidad y desarrollo del ingenio, como proceso garante de ir sobre seguro, dado que su peso principal son los preceptos originarios.

Por su parte Cejas, expuso:

Muchísimo. Creo a nuestra manera particular tenemos un sistema de valores interesante, sobre todo porque es un sistema de valores culturales mestizo, mezclados. Sí definiéramos cuáles son esos patrones culturales que nos son propios y los utilizamos en términos de nuestro beneficio colectivo como hacen los asiáticos, creo que tendríamos algunos elementos bien importantes, y hay un segundo elemento que los americanos podríamos tomar de los asiáticos, que es el compromiso de la organización estatal con el desarrollo y el bienestar nacional. Sí en algún momento del siglo XIX, salvo algunos momentos perdidos muy breves del siglo XX, hemos perdido este compromiso del Estado con el engrandecimiento nacional. El Estado no ha servido de vínculo entre esa aspiración y el sentir colectivo. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El experto reconoce que Latinoamérica tiene valores y prácticas interesantes en sí mismos, han facilitado construir una suerte de cultura para interactuar en la comunidad local e internacional, pero hay una falencia cual es un *laissez-faire* respecto a la cultura, se obvia el mirar y buscar a lo interno esa singularidad identitaria, inherente a los latinoamericanos. En efecto parece recibir un tratamiento de inutilidad, irrelevancia y desestimación conducente a anular y sustituir los valores primigenios y la participación de la familia, la comunidad y educación como procesos integradores y coexistentes.

Posiblemente en este escenario se presentan varios cercenadores cuya participación con acciones directas e indirectas se abocan a tal fin,

entre estos las multinacionales, organismos multilaterales, con el apoyo de los medios de comunicación, inclusive las redes sociales (Tic's), contribuyen a crear valores con tinte universal provenientes de una fuente única como la ilustración, para beneficio de sus intereses y garantizar sus objetivos.

A diferencia de esta realidad Asia, tiende a centrarse en sus valores originarios, se contraponen a los valores de occidente, analizados en algunos casos como choque de civilizaciones, que a fin de cuentas se traduce en irrespeto a las tradiciones de otros espacios y la autodeterminación de los pueblos. Esto da cabida a la homogeneización de las culturas, interés y conveniencia de las esferas del poder, distantes de valorar la diversidad, originaria de los avances orientales en la cultura occidental.

Parece dificultarse para algunos expertos y analistas económicos, sociólogos y políticos, la consideración del componente antropológico, histórico y social en sus aportes, devienen de una ceguera positivista la cual merma la calidad de sus estudios, centrándose en ignorar la injerencia y relevancia de los valores y las prácticas familiares, comunales y de la nación en la existencia de un país. La invitación en todo caso, se inscribe en volver a re-considerar las raíces culturales y las formas de interrelación que desde los países orientales permiten dar explicación a muchos de los comportamientos sociales que caracterizan la vida de los latinoamericanos en todos los estamentos en los cuales se desenvuelven.

En referencia a este contenido, en los libros de texto los autores como Lascano, sugieren:

De este hecho me parece que podemos aprender- no copiar-, identificar y revalorizar la evolución ajena, como presupuesto básico para doblegar nuestras contradicciones y llegar a erigir un sistema social que apunte a la prosperidad compartida, esto es,

con equidad...

La experiencia de Asia oriental ofrece algunos testimonios de singular éxito. Los mismos sirven, a la vez, como marcos de posibilidades para quienes rescaten el significado de estos resultados y los modos acerca de cómo conseguirlos. Por su puesto, recordando que estamos frente a términos de referencia y no a modelos estrictos... (Fuente: ficha comentario, Lascano, 1997, p. 59-60 y 71).

Este planteamiento remite, a considerar, la importancia de la cultura oriental y los valores de las comunidades, se remonta a otras épocas de la historia humana, en el período de la Ilustración, pensadores como Hobbes, Voltaire, Leibniz, Montesquieu mantuvieron contacto con pensadores chinos, el legado confuciano y el arte de la Guerra de Sunzi (que luego de cinco ediciones llega a manos de Napoleón), intercambio que facilitó la elaboración de algunos de los aportes de estos reconocidos filósofos.

La experiencia de Asia, es por tanto, un referente digno de examinar a la luz de la realidad actual, para mover y mirar el estado de las cosas y acciones ante el espejo propio, esto implica una revisión desde diferentes perspectivas político, económico, social, antropológico, cultural, axiológico, tecnológico, científico, ambiental, educativo..., respecto a: de dónde se viene, hacia dónde se va, qué existe, qué carencias se observan, cuáles opciones pueden abordarse para desde la concienciación emprender los cambios que la sociedad latinoamericana amerita.

Esto mediante la conjugación de las aptitudes, recursos y potencialidades vigentes, a la vez propiciar deslastrarse de patrones de pensamiento y conductas cosificantes, castrantes y mermadoras de la razón, los sentimientos y la acción, tales como: -es una utopía alcanzar el desarrollo, crecimiento e independencia dentro de la globalización, -vale lo que otras culturas hacen, lo ideal es imitarlo para estar al día, -adquirir lo último en

adelantos tecnológicos, -consumir artículos porque los entes comercializadores crean la necesidad, -comprometer el potencial natural a sabiendas que se coloca en riesgo el futuro de las generaciones de relevo, -manipulación de los valores a capricho de los líderes políticos y económicos.

Además, la educación se instrumentaliza como proceso para la canalización intencionada de los ciudadanos, vale decir ideologización, el Estado regula e interviene la tarea pública y privada para beneficio de una minoría, difusión de la cultura de la guerra, la violencia apoyada en repetición de consignas, firma de tratados y acuerdos distantes a la equidad en beneficios de los países signatarios principalmente por conveniencia política y deterioro de los servicios de salud, educación y vialidad.

Este escenario de balance negativo, cuenta con la contraparte de características como: la solidaridad, apego a la religión, participación alegre y con jolgorio en actividades familiares y comunitarias, humildad, deferencia, el soñar, la sinceridad, la buena fe, prestos al trabajo, a la producción, creatividad, producción científica, aprendizaje rápido del uso de la tecnología, respeto a las tradiciones, ritos, música variada, prestos a la exploración de otros espacios, disposición a la esperanza.

Por su parte, Lee. (1998), acota:

Del debate académico sobre el significado y las implicaciones teóricas del fenómeno asiático, los defensores de los valores asiáticos sacaron la conclusión de que Asia oriental habría producido un modelo de desarrollo más exitoso que el de occidente. Además siguen poniendo de relieve la irresponsable degeneración de la democracia occidental. La preferencia de las libertades individuales a costa de los nexos sociales y la responsabilidad familiar habría conducido al maligno crecimiento de un individualismo extremo que amenaza la esencia misma de

la cohesión de las sociedades occidentales. Según Lee Kuan Yew, en occidente la primacía del individuo se habría fosilizado en un dogma: y las consecuencias son el desorden social, el colapso de los sistemas de valores y la decadencia moral. En contraste, los éxitos económicos de Asia oriental no se habrían logrado a costa de la cultura tradicional; por el contrario, su cultura tradicional continuaría floreciente... (Fuente: ficha mixta, Lee, 1998, p. 3).

En este marco de ideas, se desprende que el kit radica en valorar la cultura como base para hacer de la nación un todo coherente con los objetivos del Estado, donde el trabajo comunitario, el respeto y el trabajo, entre otros han facilitado la creación de un modelo de desarrollo que ha obligado a otras sociedades a revisar los sistemas políticos, económicos y sociales que rigen a occidente.

No es una panacea, pero si constituye un referente, se conjuga entre economía planificada-creatividad, diversidad económica, pluralidad de organización a nivel del campo, ciudad, industria y ciencia, potenciación de la educación para la formación del recurso humano, apropiación crítica analítica de las bondades y desaciertos de otros países a fin de adecuar lo pertinente a las necesidades e intereses de la sociedad y el Estado.

¿Los valores Asiáticos representan una polémica entre tradiciones políticas y económicas de oriente y occidente, parafraseando a Huntington un choque de civilizaciones?

En este contexto Cejas, refiere:

Ya se demostró que era una tesis equivocada lo que plantea Huntington sobre el choque de civilizaciones. Es evidente, porque el choque se da porque alguien quiere imponer, quien quiere imponer su modelo cultural es occidente, oriente sencillamente dice que ese es su modelo y que solamente quiere conservarlo, le da lo mismo si tú quieres o no tomar un modelo, de hecho no está haciendo ninguna campaña de conocimiento intercultural para

que sepan lo bueno que es su modelo, si quieres usarlo úsalo y sino sencillamente no. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

De este planteamiento se desprende que el choque de civilizaciones es una construcción occidental, no constituye ninguna preocupación, ni interés para los asiáticos, dado que ellos crecen en lo interno, intervienen en la globalización sin imponer sus valores y sus tradiciones. En virtud que para este lado del planeta, es decir el viejo continente y América las interpretaciones tienen un tinte hegemónico, de universalización de la manera de pensar, actuar, decidir, consumir, participar en la religión, política y ambiente.

Asumir la participación planetaria como un choque, es una confrontación donde ambos pierden o alguna parte domina, proceso contrastante con el escenario de Asia oriental, que se centra en aprender del otro, nutrir lo propio, sin perder lo ancestral y beneficiarse comercialmente y subsanar sus problemas sociales, para lo cual aplica el valor de la no violencia, o más coloquialmente el mejor conflicto que se gana es el que no se propicia.

En los libros de texto, se halla el aporte de Lee. (1998), quien subraya:

...no es extraño que surjan conflictos entre los defensores de los valores asiáticos y los gobiernos occidentales, que desde hace algunos años imprimieron el lema respeto de los derechos humanos en la bandera de su política exterior. Además los defensores de los derechos asiáticos cuestionan los motivos de occidente y acusan a los gobiernos occidentales de mantener una doble moral, y de usar los derechos humanos únicamente como medio para imponer sus intereses económicos y de seguridad. Para ello la política occidental de derechos humanos es una política imperialista disimulada. (Fuente: ficha textual, Lee, 1998, p. 4).

Asia y occidente coexisten en un orden mundial distinto al que dio origen a la teoría de Huntington acerca del choque civilizaciones, centrado en la confrontación orientalismo- occidentalismo. Por el contrario autores como el citado, hacen referencia a diferencias entre los intereses de cada región, por ejemplo Europa y América permean otras culturas apoyados en los derechos humanos, con la pretendida universalización de los mismos. La región del este asiático, no presta atención a estas políticas, encamina su proyección y acuerdos con sus vecinos y ellos mismos, de modo que no hay tal enfrentamiento.

Por su parte, Kam Louie, (2006), analiza lo siguiente:

...considerar que el auge de los valores asiáticos es un eficaz contrapunto contra los pronunciamientos unilaterales de Washington tiene muchas ventajas. Desde occidente nos obliga a ver los valores asiáticos como un instrumento de liberación, para que en occidente nadie se crea en posesión de la verdad y considere que el choque de civilizaciones se derivara necesariamente en valores buenos y malos. Sin embargo, desde Asia, se entiende que la definición de sus valores y de sus sistemas de pensamiento puede actuar como fuerza unilateral, negando otros valores por considerarlos inválidos...

Huntington sostiene la hipótesis que tras la guerra fría, los conflictos han pasado a tener raíces básicamente culturales en vez de ideológicas o económicas. Defiende la existencia de una división cultural que podría tener consecuencias devastadoras y que enfrenta occidente con el resto; Un mundo bidimensional en el que los conceptos de individualismo, liberalismo, constitucionalismo, derechos humanos, igualdad, libertad, soberanía de la ley, democracia, libre mercado y separación de la iglesia y el Estado, apenas hallarían resonancia en las cultura islámica, confuciana, japonesa, hindú budista u ortodoxa. Este supuesto choque fomenta la división y la creación de estereotipos. Según la lista elaborada por Huntington, las culturas que supuestamente amenazan a la cultura occidental se encuentran localizadas en Asia... (Fuente: ficha mixta, Louie, 2006, p. 388).

La confrontación de civilizaciones no tiene cabida en el mundo globalizado, en todo caso el sentido se orienta hacia la etnodiversidad y la multiculturalidad, que como formas de coexistencia se apoyan en el respeto de las diferencias culturales, políticas, económicas, sociales, científicas, de recursos y tecnologías sin la presencia o desarrollo de conflictos minimizantes de la autodeterminación e independencia. En este ámbito de pluralidad, la imposición, injerencia, dominación y universalización de prácticas y teorías no tiene éxito.

En principio la yuxtaposición, sustitución y unificación de valores e intereses para uno y otro lado dista de librarse y concretarse, por la base existente cimentada en tradiciones, creencias, legados milenarios y experiencias de la sociedad, que funcionan como asidero de las prácticas a nivel individual, familiar, comunitario y nacional de las mismas. No es que sea imposible, es que los ribetes de diferencias sólo permiten acuerdos parciales respecto a determinados aspectos como la economía, política y uso de recursos.

Otro aporte lo realiza Golden (2003), quien plantea:

... El choque de civilizaciones, que propone que la diversidad cultural del mundo – es decir, la no aceptación de estos valores como universales, la defensa de valores alternativos – será la principal amenaza al eventual éxito total de estos valores heredados de la ilustración por el mundo occidental, es decir, Estados Unidos y la Unión Europea... En este contexto pos colonial, debemos situar cualquier análisis de los valores asiáticos y de sus implicaciones geoestratégicas. Para llevar a cabo este análisis, hace falta deconstruir algunos de los paradigmas que constituyen los marcos que han servido hasta ahora para definir y analizar la problemática (p. 11).

Así se puede ver como unos valores chinos inspiraron tanto la ilustración como el New Deal. Aun así, el unilateralismo del Consenso de Washington se autoproclama universal en términos

absolutistas y excluyentes, porque es etnocéntrico, es incapaz de admitir la teoría de la construcción social de la realidad y es incapaz de cuestionarse. La consecuencia de todo esto es una forma virulenta de etnocentrismo que se convierte en una amenaza a la etnodiversidad. Como reacción a esta tendencia, cualquier otro sistema de valores se convierte en un hecho diferencial. (Fuente: ficha comentario, Golden, 2003, p. 21 - 22).

El experto, nutre los aportes de los autores anteriores y la posición del investigador, al dar relevancia a la heterodiversidad cultural como fundamento de la actividad planetaria. Esto lleva a considerar en el marco de la globalización, que los valores se constituyen en referente insoslayable al momento de examinar la dinámica de las geoestrategias planteadas hoy día desde distintos escenarios del mundo. Así, se está en presencia de un nuevo orden donde los antagonismos, la bipolaridad y la homogenización de prácticas y teorías se rebaten en sí mismas, principalmente porque los análisis se inscriben en el contexto poscolonista y con otros paradigmas distintos al positivismo.

La similitud y/o diferencias entre los valores asiáticos y los valores occidentales, ¿en qué han contribuido a la cohesión de cada una de las culturas que las conforman?

Respecto a este planteamiento Capriles asevera:

Tiene que ver con las invasiones de la época Sha, los grupos llegan a las fronteras chinas e interactúan con los chinos y los contagian con sus valores, tiene que ver con la corrupción de la época final de la dinastía Sha y el éxito de los Shang, que es parte de las tribus invasoras saharasiáticas que eran violentos, la Shang era pacífica y armoniosa, hasta los últimos emperadores que empezaron con la corrupción y opresión del pueblo y permitió que los Shang los derrotara de alguna manera y entran algunos valores externos a los de la China. La dinastía Shou institucionaliza los ritos que son la base que rige los gobiernos chinos en adelante...Entonces los valores chinos son de origen

de una invasión, serían valores que vienen de occidente paradójicamente, no de Europa, de occidente de Asia y los valores occidentales tienen origen asiático con el puente establecido por los jesuitas...Antes de Cristo Europa y Asia era lo mismo y hubo un intercambio cultural desde Indonesia hasta Irlanda y Portugal. Culturalmente Eurasia era una sola cosa y se da la diferenciación cultural cuando surgen los pueblos saharasiáticos. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Para comprender el origen y relevancia de los valores como factor cohesionante de la cultura, es menester tener clara la evolución, tiempo y espacio de interacción de cada sociedad, en el caso de China, destaca el entrevistado las invasiones de pueblos del occidente asiático las cuales marcaron las pautas al aportar a esta nación los valores que luego se correspondieron con la filosofía taoísta y confuciana.

En caso de Latinoamérica, aunque el autor no lo presenta, surge también el proceso de colonización como sustituto de prácticas y valores locales por los eurocéntricos, dando paso a la identificación de América con Europa, cuya injerencia es de corte avasallante y transculturizador, generadores de la enculturización, se da lugar a la incorporación de otras creencias, prácticas y costumbres desde el orden religioso hasta político-económico y social.

Lo común, entonces es la existencia de la corrupción, pero varía en el tiempo y el espacio, para los chinos su origen se perfila desde la dinastía Sha y para América se manifiesta con la colonización española en esta parte del continente. Los chinos por su parte a través los ritos incorporados por los Shang y Shou dieron al traste con la corrupción que es contrarrestada por el perfeccionismo como estado último del buen gobernante quien enseña a través del ejemplo, por tanto los valores contrarios al comportamiento ideal

quedaban execrados. Sin embargo, en el siglo XX este antivalor retoma el escenario político y económico y es con las transformaciones políticas y económicas denguiastas que se trata de minimizar esta práctica.

Otro punto convergente entre China y América Latina, es la preocupación cierta por la armonía y el respeto por la naturaleza, pues los indígenas americanos tienen oralizaciones y demostraciones ritualistas de considerar la naturaleza como la madre tierra, es decir pacha mama, inclusive la adoran y pedían permiso para utilizarla, agradecían sus aportes. Los chinos, concretan esta relación con la filosofía China, difundida por el taoísmo, en el cual se procura su respeto pero como práctica de vida. Aún existen, pero la naturaleza con las políticas de auge económico es objeto de amenaza y deterioro, realidad vigente en todo el planeta.

En este sentido, Cejas, esgrimió:

Los valores asiáticos y los valores occidentales parten de una misma raíz que es la raíz humana. Lo que los ha diferenciado es la evolución, mientras los asiáticos han pasado siglos perfeccionando esos valores, nosotros los occidentales pusimos esos valores en una vitrina y nos dedicamos a la economía, a hacer negocios. Es evidente que los valores parten del mismo principio y si logras identificarle el discurso que está alrededor de ellos, que están fundamentados en lo bueno, en lo malo, en lo correcto, lo incorrecto, en la tolerancia, siento que de aquí para allá no hay reconocimiento del otro y de allá para acá si lo hay. Saben que estamos aquí y que hemos evolucionado culturalmente de una manera diferente, saben que deben tratar con nosotros para vivir. Nosotros sabemos que están allá, pero sencillamente no creemos que sus niveles culturales tengan el mismo valor que los nuestros. En algún momento los miramos como inferiores a los nuestros y esa intolerancia, ese desconocimiento es lo que nos trae problemas. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El experto realiza un análisis específico de las diferencias y similitudes entre ambas culturas, aborda la relevancia de las distintas posiciones de una y otra sociedad; así, reconoce algunas semejanzas entre las cuales enfatiza en el origen, dado que los valores son inherentes a la condición humana, sólo esta especie crea, deconstruye, re- crea, incorpora y sueña con lo axiológico. También acota la fundamentación del deber ser de las acciones humanas, según él expresan bipolaridad entre lo bueno y lo malo, lo adecuado e inadecuado.

Aunque en las lecturas efectuadas para el presente trabajo de investigación, se reconoce en las filosofías orientales la benevolencia como condición sui géneris de los valores, la contraparte surge como respuesta de la misma condición moral de los principios, que entra en escena cuando se irrespeta, ignora y desestima la convivencia armónica entre humanos, con animales y plantas, es decir con el planeta tierra y lo existente en el universo.

En cuanto a las diferencias, subraya el entrevistado, mientras oriente se ha ocupado en perfeccionar los valores de origen ancestral, sin olvidar el componente económico, político, social y la insoslayable explosión demográfica; occidente, por su parte, se ha sentado a contemplar los valores, los coloca lejos de la cotidianidad, como un contenido teórico, no discutible, cede espacio a los vacíos de incorrecto, inmoralidad, intolerancia que impregnan las interrelaciones de algunas sociedades y familias; en su defecto dan más relevancia a las actividades económicas potenciadoras del consumismo y hegemonía política.

Además, el reconocimiento de oriente hacia occidente y viceversa, es distinto, en el caso de oriente saben, respetan y estudian los valores que occidente aplica y pregona, da lugar al cumplimiento del principio de alteridad que genera el clima apropiado para las relaciones de armonía y

complementariedad aplicadas entre ellos y para los demás. Mientras en la cultura occidental la tendencia es a rechazar, criticar, anular y desestimar los valores de las sociedades asiáticas, al considerarlos inferiores y, por tanto, propicia la intolerancia.

En los libros de texto, Louie (2006), expresa:

Los tiempos han cambiado, pero las motivaciones que subyacen al deseo de aplicar un sistema de pensamiento coherente y unas normas sociales a toda Asia persisten...Pese al deseo de los países asiáticos de modernizarse a principios del siglo XX, la mayoría estaban mucho más rezagados; la civilización oriental se equiparaba a menudo con el tradicionalismo y en la civilización occidental se veía un modelo de modernidad. Sin embargo, a mediados de siglo, algunas partes de Asia ya habían conseguido modernizarse. Entre principios de los sesenta y la década de los noventa, Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur y Singapur se habían convertido en símbolos de prosperidad económica hasta el punto que se les conocía como los cuatro tigres asiáticos. En tan sólo unas décadas, estas economías habían pasado del llamado tercer mundo al primero. Todas habían sido colonias no hacia tanto (Hong Kong seguía siéndolo) y todas querían transmitir una imagen de riqueza y modernidad. (Fuente: ficha mixta, Louie, 2006, p. 384).

El autor parte de la idea que los tiempos y las sociedades cambian, criterio compartido con el investigador, en virtud de esto las sociedades asiáticas al insertarse, inscribirse y participar de la globalización han llevado al reconocimiento de sus valores como componente que ha contribuido al éxito de sus políticas. Situación negada y banalizada por occidente al considerar los países del este asiático como inferiores y atrasados por no corresponder a la aceptación de prácticas occidentales como universales.

¿Es posible pensar que el sorprendente desarrollo económico y social de Asia oriental tenga explicación en las tradiciones culturales y no sólo en las instituciones políticas, sociales y en las decisiones económicas?

En este sentido, Cejas expresó:

Creo que ese desarrollo hubiese sido impensado, sino tienen la estructura cultural que tienen, no podría haber sido. Hemos tenido sociedades que han intentado en un momento un desarrollo, nombro dos, Argentina de principios y mediados del siglo XX y Brasil desde los años 60 y 70, no han logrado alcanzar el esquema de desarrollo logrado por los asiáticos. ¿Cuál es la diferencia fundamental si compara los dos procesos? Yo creo que es el elemento cultural. Mientras en algún momento se ha producido una ruptura entre pueblo y clase dirigencial, eso no ha ocurrido en el mundo asiático, y no ha ocurrido porque el cemento que mantiene esa alianza ese pacto entre colectividad y la clase dirigente es de carácter cultural, y el nuestro ha sido de carácter político o económico. Es frágil, en resumen, frágil. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

La diferencia entre Asia y occidente, según el experto sigue siendo la cultura, en América como indica en algunos ejemplos se ha intentado romper con las cadenas de atraso, pero la injerencia política y económica ha predominado por encima de los avances de las comunidades. Por su parte en la región asiática, la cultura procedente del legado histórico filosófico ha sido perfeccionada, persiste en ellos los valores de respeto, piedad filial, benevolencia, compromiso de la palabra, justicia, incondicionalidad de la amistad, deseo de aprender, la rectitud, prudencia, sinceridad, ... concebidas como virtudes racionales que el hombre recibe del cielo cuando nace.

En occidente el marcado dominio de la política y los organizadores económicos han dado al traste con valores primigenios que caracterizaban a la sociedad occidental como convivencia armónica, incorporación a la actividad laboral con presteza y disposición, utilización de los recursos sin deterioro del medio, respeto a los gobernantes quienes sabiamente debían

tomar las decisiones más convenientes para el colectivo, en este momento la situación es diferente, dado el predominio de intereses particulares sobre los colectivos, del beneficio y ventaja personal sobre el bien común, distorsión de las normas a conveniencia y mediación de contratos para cualquier transacción, más el aumento de consumismo y degradación del ambiente.

Este marco de antivalores, falsean la cultura primigenia según los intereses del poder hegemónico, basados en términos de libertad, derechos humanos, individualismo, egocentrismo, industrialización, criminalidad social, publicidad de toda índole, masificación de la educación en desmedro de la calidad, y facilitan la intolerancia respecto a los valores asiáticos, cuya relevancia es innegable, pero ameritan constituirse en luz y esperanza de una mejor calidad de vida y sociedades exitosas.

Luego que Asia ha transitado por invasiones, colonialismos, la modernidad, la posmodernidad y transcurre la primera década del siglo XXI, ¿considera que la dinámica de la cultura de Asia oriental exige normativas y nuevos paradigmas más allá de lo económico y político que pueden servir de referentes a la dinámica de la comunidad occidental?

En este contexto, Cejas argumentó:

Me parece que el mundo asiático está en este momento fortaleciendo sus elementos culturales, es decir, ya ellos han logrado superar el primer contacto con la globalización económica, han entendido los peligros que esa globalización económica en términos civilizatorios trae consigo, en este momento hay un reacomodo de elementos, creo que están definiendo que patrones culturales van a dejar y que patrones culturales van a desechar en pro del contacto económico con el mundo occidental. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

El experto subraya que si bien Asia ha transitado por cambios de diferente índole, los valores de su cultura han permanecido y se han dinamizado con tendencia a la perfección según las circunstancias sociales y políticas. También, resalta la inserción en la globalización, cuya participación no está exenta de peligros y riesgos, como el consumismo y la degradación ecológica, esta última amenazante. Adicionalmente, se reconoce que esta sociedad le aqueja problemas sociales como mafias, droga, prostitución, piratería electrónica, entre otras, esa realidad demanda, por tanto, un nuevo referente, no enunciado por el investigador.

En este particular, en los libros de texto. Lee. (1998), plantea:

...la tesis del capitalismo confuciano, tanto en occidente como en oriente, es en su contenido genuinamente conservador. En eso estriba también el debate sobre los valores asiáticos. Sin embargo, como lo mencionamos, esa tesis no está en capacidad de proporcionar una reconstrucción moderna de la tradición, ni de ofrecer un nuevo paradigma de valores y normas sociales con miras al siglo XXI. (Fuente: ficha textual, Lee, 1998, p.11).

El neoconfucianismo, representado por el capitalismo confuciano, según el autor, no constituye un paradigma para explicar y facilitar la comprensión coherente de la dinámica mundial, particularmente la asiática, los valores y el éxito de la región del este asiático sólo son columnas del todo que identifica esta forma de cohesión. Tratar de elaborar un paradigma a partir del devenir de las sociedades orientales sería un parcelamiento intencionado respondiente a intereses políticos, económicos o hegemónicos.

En este planteamiento, Gold (1997), sugiere:

¿Qué lecciones podemos sacar, entonces, de la experiencia de crecimiento de los países asiáticos? Sobre todo, que el paradigma neoclásico no resulta adecuado para explicarla. Hace falta, por tanto, un nuevo modelo explicativo del desarrollo, cuyo eje ha de ser otro patrón de racionalidad económica, alejado de la búsqueda del máximo beneficio y más próximo al altruismo que proponen las grandes tradiciones religiosas y culturales. Este nuevo modelo de racionalidad económica debería caracterizarse por la importancia que concede a lo que ya Adam Smith llamaba sentimientos morales compartidos, o valores, como propone Amartya Sen. Y estos valores -mejor sería decir virtudes- no son, de ninguna manera asiáticos sino universales. En lugar de insistir en lo que les distingue o separa de los países industrializados de occidente –la mayoría, de régimen democrático liberal-, quizás sea mejor subrayar lo que en cuanto a valores o virtudes les debería unir. (Fuente: ficha comentario, Gold, 1997, p.6).

Se desprende de este aporte, que aún es impreciso hablar de un paradigma para explicar la evolución económica, social, política y cultural de la región asiática, lo sucedido rompe con la normalidad del positivismo, modernidad y postmodernidad. Lo claro es la construcción que está en proceso y amerita tener presente las virtudes de la sociedad de orden universal, invitadores a la unión y no a la división y el conflicto.

Este criterio concuerda con lo planteado por Lao-Tsé en su conversación con Confucio (citado por Confucio, 1987), el primero expone: "...no tanto apego a los fenómenos culturales, al fin y al cabo humanos y más acendrada mística interior... (p. IX).

A modo de cierre de este capítulo, se puede indicar que en el planeta tierra las diferencias culturales y sociológicas impregnan la interrelación de los pueblos, así todo parece indicar que el devenir temporo espacial es insoslayable a la hora de examinar el cómo, por qué y para qué las personas de manera individual y colectiva se organizan, viven y conviven. Por tanto, es innegable la diversidad de posturas, creencias, costumbres y prácticas

sociales, políticas, económicas, familiares y laborales que realizan las comunidades.

En el caso específico de la cultura China se identifica a lo largo de las entrevistas y de las lecturas de los autores abordados, que los ancestros en cuanto a su legado cultural representan una singular influencia, tanto así que los planteamientos confucianos y taoístas a pesar de su data son referentes obligatorios para quienes pretendan comprender, explicarse y participar de la vida en este vasto país.

Uno de los aspectos resaltantes en este escenario de expertos consultados, es que la sociedad asiática, particularmente la de China, tiene la virtud de no haber perdido esos aportes originarios aún cuando fue objeto de luchas internas entre dinastías, colonizaciones, invasiones y la pretendida occidentalización, lo cual tiene como bastión una filosofía de vida basada en la moralidad, ética, valores, normas y concepción de la familia, naturaleza y las relaciones de poder.

Orientaciones éstas, que subrayan desde las Analectas el amor a los padres, el respeto a los ancianos, enseñar a través del ejemplo, preeminencia del diálogo a fin de minimizar los conflictos y las injerencias interesadas en las diatribas y disputas improductivas, preferir el bien común en contraposición al individualismo, cumplimiento de la palabra dada, educación para ser mejor persona, ciudadano y, por ende, mejor miembro de la comunidad, importancia a la creatividad, armonía y la humanidad antes que la economía.

En este marco de ideas, la política es un puente guía que se ocupa y preocupa por el beneficio de la nación, por establecer y hacer cumplir las

normas que redunden no sólo en industrialización, desarrollo científico, técnico y agropecuario, sino que facilite la participación y el acoplamiento en la dinámica de la globalización, sin dejarse arropar y arroyar por el individualismo, egoísmo, las desviaciones sociales, mercantilismo en derechos básicos como educación y salud, desequilibrio ecológico.

La religión se apoya en los valores confucianos y taoístas, que tienen un rango más filosófico e ideológico, pues invitan a la contrastación entre el ser y el deber ser que no se yuxtaponen, por el contrario se nutren y sirven de impulsores para generar pensamiento, razonamiento, análisis y fundamentalmente consideración del todo indivisible, complejo pero no impenetrable.

De estos planteamientos se desprende, que si bien la cultura asiática, específicamente la China, no es perfecta, ya que presenta problemas sociales, políticos y ecológicos, es más filosófica, arraigada a valores como el dar y compartir, a la templanza, cordialidad, disposición al aprender del otro. Esto último es lo que les ha servido para aceptar al extranjero, estudiarlo, analizarlo, abordarlo y luego doblegarlo con sus propias prácticas. Por tanto, existe una relación teoría- práctica que unifica esfuerzos, potencialidades y aportes ancestrales, para hacer que hoy día occidente mire, interactúe, respete y coexista con estas comunidades. La clave de esta característica es la evolución dentro de una sólida tradición con continuidad distinta a occidente.

Esta realidad identificada con luz propia, hizo y ha hecho que China emerja como agente relevante en el escenario mundial, lo cual se traduce en un cambio del entorno geopolítico asiático y de la geopolítica del planeta, a la vez genera cambios en las geoestrategias, al presentar, sustentarse y exponer los valores anteriormente mencionados, es decir, formas de

interrelación distintas a Europa, América y algunos países de África. Esta intervención fue un proceso rápido y sin ínfulas de dominio mundial.

La influencia China se manifiesta en lo científico, económico, tecnológico y demográfico constituye un desafío a Estados Unidos por la competencia estratégica entre Washington y Beijing, que presta atención al nacionalismo, modernización militar y el reforzamiento o creación de nuevas alianzas, por tanto, son interrelaciones que describen un escenario más parecido a la diplomacia clásica de equilibrio de poder que al mundo interdependiente del siglo XIX. El ascenso de China es innegable, los dilemas de seguridad relacionados con su crecimiento y la manera en que Estados Unidos y las otras potencias respondan al mismo, darán forma a la dinámica geopolítica asiática en los próximos años.

Ahora bien, en cuanto al pensamiento confuciano, es de destacar que se centró en las perspectivas del individuo, la sociedad, el cielo y el hombre, como un todo que orienta la persona, la familia, la comunidad y los gobernantes, quienes viven en un constante aprendizaje, en una permanente reflexión y construcción desde lo cotidiano. Así, se encuentra el siguiente aporte: es importante el cultivo de la naturaleza racional que todo hombre recibe del cielo, la educación y renovación de los pueblos y la búsqueda del bien supremo para alcanzar la perfección, que tiene como asidero la colocación de lo importante por encima de lo secundario, el perfeccionamiento de uno mismo, de allí la trascendencia de renovarse cada día y al amanecer volver a renovarse.

Lo básico es el cultivo de la inteligencia y del carácter, las riquezas son consecuencia y resultado de lo anterior, la búsqueda de lo accesorio lleva a la perversidad, al caos y la corrupción. Por eso como a través del ejemplo es que se enseña, de allí la trascendencia de la premisa la mayor riqueza del gobernante debe ser la justicia y la equidad, de allí que el príncipe debe obrar

con bien y rectitud para que los demás también sean justos y rectos. También es válido para todos amar más la virtud que la belleza, la primera es eterna.

Esto lleva a la práctica de valores como la sinceridad, justicia, bondad, nobleza, fidelidad, perfección, honestidad, prudencia, sabiduría, previsión, rigurosidad, reflexión, el honor, el trabajo, la amistad, la gobernanza, el silencio, la equidad, belleza, libertad, estudio, tolerancia, respeto a los mayores, solidaridad, cultivo de las artes, humildad, saber oír, práctica de la reflexión, el amor, la benevolencia, cortesía, cumplir la palabra.

En cuanto a los entrevistados, es menester considerar que cada uno tiene su orientación intelectual, en parte por el compartir en los propios escenarios y en parte por las revisiones particulares. Así por ejemplo Cejas, tiene tendencia a la revisión económica y política, cuyo aporte es claro y certero. Briceño y Capriles, se inclinan más hacia los planteamientos filosóficos y a la relación del hombre con la naturaleza. Estas posturas antes que contrarrestarse, se complementan, porque son interpretaciones amplias y formativas, que da cuenta de una realidad temporero espacial, cultural y demográfica amplia, compleja y aún inacabada en explorar.

Por tanto, son erudiciones inéditas que tienen como asidero la construcción de un devenir como investigadores, cuya presentación abrió un abanico de reflexiones y posibilidad de contrastar ideas con planteamientos bibliográficos. Posiblemente la expresión más acorde a lo estudiado es: hay mucho que aprender y comprender de esta cultura milenaria.

Es menester indicar, igualmente, que si bien la cultura identificada existe desde hace más de cinco mil años, carga con la personalidad de la

nación, expone la fuerza identitaria del pueblo; además, del arraigo ancestral, en caso de Latinoamérica no se trata de copiar al calco sus procesos políticos, sociales, económicos, científicos, tecnológicos y ecológicos, sino de revisar lo propio y de allí mejorar lo mejorable, aprovechar lo aprovechable y minimizar/anular lo perturbador-alterador de la armonía y condición humana.

Finalmente, es pertinente acotar que los valores asiáticos derivados de la filosofía confuciana y taoísta, son integradores y cohesionantes, intangibles a través de los cuales se puede entender y explicar cómo China tiene el rol relevante que hoy la identifica. Se trata de una suerte de consolidación cultural enriquecedora que invita a revisar la realidad Latinoamericana desde perspectivas distintas a las de: tercermundistas, subdesarrolladas y consumistas. Mucho hay de positivo, importante y potencial en la cultura de este lado del planeta para dejar que otros indiquen el camino a transitar. No se trata de competir o de imponer criterios, es una cuestión de complementarse y reconocer que existe el otro y que además tiene virtudes.

CONCLUSIONES

Luego de elaborar el planteamiento del problema, presentar los objetivos, revisar de manera detallada los libros de texto, aplicar la entrevista y analizar los resultados, organizados con base a la metodología seleccionada, se llegó a las siguientes conclusiones, estructuradas en atención a los objetivos específicos:

Así, al examinar la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores que se conjugan en el éxito asiático, es claramente notable la presencia de prácticas ancestrales de este país que se irradian como un espectro de luz e impregnan la cotidianidad de las familias, sociedad, organizaciones e instituciones públicas y privadas de la región del este asiático.

En efecto, valores propios de la comunidad China son reconocidos e internalizados proactivamente por otros países como Corea, Taiwán, Singapur y Japón. En estos preceptos axiológicos se encuentran: la fortaleza de la palabra comprometida, disposición al aprendizaje, piedad filial, consenso en detrimento del conflicto, disciplina, el orden, libertad, justicia, trabajo cualificado, tolerancia a las diferencias político-religiosas-culturales, además aplican la labor en equipo, el contagio y la imitación, relaciones respetuosas entre gobernantes y gobernados, armonía con la naturaleza, sentido del ahorro e inversión, la solidaridad con la familia y nación.

En cuanto a determinar el aporte del pensamiento confuciano para el éxito asiático, se apreció la insoslayable presencia, vigencia y relevancia de la filosofía de este pensador en el ser, hacer, conocer y convivir de países

asociados en mecanismos de integración para lograr los cambios y beneficios económicos, políticos, educativos, científicos, culturales, tecnológicos y ambientales que identifican la participación e inserción trascendental de esta región en la globalización.

En este sentido, los principios de la ética confucianista se distinguen en este colectivo al acentuar la tendencia al perfeccionamiento, la equidad, la moral y la armonía, valores que se acompañan de virtudes como: amor, sabiduría, justicia, sinceridad, piedad filial, cultivo de la naturaleza racional que todo hombre recibe del cielo, búsqueda del bien supremo, gobernantes caracterizados por ser cultos, deseosos de aprender, con buen carácter y seguidores de una conducta moral y sin tacha, así como gobernados obedientes y respetuosos de las normas, cualidades nutridas y sustentadas en la conservación de la familia, servicio a la patria y amor a la humanidad.

Respecto a identificar los valores culturales explícitos en el éxito asiático, las lecturas y las entrevistas llevaron a reconocer como influyentes: las tradiciones, la familia, la concepción del hombre social como base fundamental, difusión -oralización cotidiana de las Analectas de Confucio y preceptos del taoísmo, respeto por culturas foráneas sin abandonar lo propio, énfasis en el ahorro y la inversión, manifestación de la creatividad en distintos órdenes, valoración de la medicina ancestral, aprender de las experiencias pasadas, apertura a los cambios y corrientes de los nuevos tiempos.

Además, de movilización cultural masiva para lograr la expansión de la mente, por lo cual el escenario es la misma sociedad, así como participación en la educación para el pueblo de allí el apoyo y promoción de la participación en la literatura, música, cinematografía, danza, bellas artes,

acompañada del perfeccionamiento no sólo cognitivo, sino espiritual de campesinos, soldados y obreros con miras al logro de los fines del Estado en lo social, político y cultural tríada que forma un todo íntegro en el curso de la construcción de la sociedad, en el cual lo cultural apalanca el desarrollo científico y armonioso, aunado a la convenios de intercambio cultural multidireccional.

En referencia al reconocimiento de los valores culturales implícitos en el éxito asiático, se pueden señalar componentes axiológicos como: respeto, difusión e internalización de los sentimientos y enseñanzas de los antepasados, formación de cultura étnica, protección de los aportes ancestrales, aplicación de la diplomacia cultural, tolerancia, rompimiento de la pasividad para dar pie a la acción, el encierro a la apertura, de lo parcial a lo general, a la vez que propició la cordialidad, la no confrontación, deseo de aprender, disciplina y orden, liberar la mente y búsqueda de la realidad de los hechos.

Igualmente, se encontraron: la innovación, búsqueda consciente de la excelencia, prevalencia de la comunidad sobre el individuo, el orden y la armonía priman sobre la libertad particular, religión y vida forman un todo, laboriosidad de calidad, respeto hacia el liderazgo político, relación armoniosa entre gobierno y empresarios, lealtad hacia la familia, explicación del éxito de la región en relación a su propia cultura, comunión entre los seres humanos la naturaleza y la solidaridad.

Es menester subrayar que el análisis de la dinámica de la región asiática, con atención al caso de China, remite a comprender la evolución ajena desde una base distinta a la economicista y positivista, dado que la cultura y los aportes ancestrales configuran los valores formadores de la conciencia, pensamientos y actitudes en correspondencia con la

preeminencia de la familia, comunidad, la nación, es decir el ser humano y la naturaleza como un todo armonioso.

Esta construcción tiene como asidero la cultura que facilita el desempeño social eficiente de los ciudadanos al propiciar la educación, participación protagónica del hombre, toma de decisiones acertadas tanto en lo económico y político, lo cual ayuda al tránsito de la sociedad para el logro de los objetivos del Estado, orientados al fin último, que en términos de Confucio es el bien supremo, el perfeccionamiento y renovación de los pueblos, por eso hacen énfasis en retorcir el ingenio, lo que al parecer les ha dado resultado.

En todo caso el éxito asiático es un modelo de referencia, sirve para la apertura de otros paradigmas que den cuenta de la dinámica y compleja realidad del planeta; así, la etnodiversidad, multiculturalidad, tolerancia, el respeto por el otro y lo social son los rasgos definitorios del nuevo escenario mundial, en el cual los valores, la cultura, las instituciones y la humanidad-naturaleza conforman el centro de atención son base para las decisiones de las organizaciones multilaterales y los gobiernos nacionales.

La revisión producto del proceso de investigación lleva a reconocer que los aportes encontrados inscriben la atención en lo ontológico, antropológico, axiológico y cultural, como realidad inherente a la condición humana, que no está deslastrada de los valores, pues los mismos existen, solo que han sido colocados en una vitrina, distantes, intangibles y ajenos a la formación intelectual, cultural, política, económica, científica, tecnológica y ambiental.

En todo caso es una invitación a considerar que los estudios de la realidad del este asiático, específicamente a través de China, aperturan opciones de análisis y profundización más allá de las pautas tradicionales, centradas en aportes estadísticos, cosificantes y escasamente reflejo de la dinámica cotidiana e histórica de los pueblos.

Igualmente, lleva a reflexionar que no hay verdades absolutas, interrelaciones unidireccionales, homogeneizaciones, ni recetas que cambien las personas, familias, naciones, sino un sin número complejidades que tienen distintas y dialécticas etiologías necesarias de escudriñar y comprender.

El ser humano, por tanto, es un todo, es histórico, social, económico, político, ciencia y creatividad, es rito, cosmogonía, costumbres y espíritu, cuyo referente trascendental es el cielo, como luz que guía la templanza, las virtudes benevolencia, rectitud, corrección, conocimiento y buena fe, además del cumplimiento de los deberes y la comprensión de lo que expresan los sabios.

RECOMENDACIONES

El marco del trabajo desarrollado sugiere el planteamiento de las siguientes recomendaciones:

- Situar las lecturas y aportes filosóficos en el tiempo y en el espacio para comprender el devenir político, histórico, antropológico, sociológico, cultural, científico de la región asiática, particularmente el legado del pueblo chino.
- Distanciarse de la traspolación al calco con carácter acrítico de las políticas y prácticas de otras culturas.
- Romper con etiquetas cosificantes y castradoras de los valores y cualidades de los pueblos.
- Revisar los valores ancestrales de otros escenarios, como el latinoamericano, cuyas prácticas aborígenes tempranas facilitaban la armonía ecológica, integración y respeto por la palabra dada,
- Impulsar mediante la educación la comprensión de la historia, política, economía, cultura y proyección de las sociedades en distintas latitudes.
- Unificar esfuerzos para dar a la familia, medios de comunicación, ambiente y liderazgos políticos el rol de formadores proactivos que la sociedad amerita con miras a la convivencia armónica social, ecológica y económica.
- Crear escenarios para la discusión y análisis de la realidad propia y examinarla a la luz de experiencias ajenas con el propósito de responder asertivamente a la incertidumbre del mundo actual.
- Además de este marco de ideas analizadas en el trabajo, es menester tener presente que las sociedades asiáticas no son perfectas, se trata de una población numerosa y un territorio vasto.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, García. (2004). **Centralidad del trabajo y metas en el trabajo: dos variables claves en orientación laboral**. Revista de Educación y Deporte. (335), pp. 319-334. Madrid.
- Angelucci, L., Suárez, J., Dakduk, S., Lezama, J., Moreno, A., Serrano, A. (2008). **Jerarquía de valores en estudiantes universitarios**. Argos, (48), pp. 6-20.
- Arias, Fidias. (2006). **El proyecto de investigación introducción a la metodología científica**. Caracas: Episteme.
- Blackwell, R y Blackwell, P. (2002). **El Comportamiento del consumidor**. México: Internacional Editores.
- Briceño, José. (2007). **Para ti me cuento a China**. Mérida: La Castalia.
- Capriles, Elías. (2005). **Globalización y cultura: crisis económica, dependencia e identidades**. Mérida: Fundación África-Asia de Venezuela.
- Castell, Manuel. (2001). **La era de la información economía, sociedad y cultura**. México: Siglo XXI.
- Castro Juan. (2001). **Metodología de la investigación**. Salamanca: Amarú.
- Cejas, Ismael. (2001). **China la economía socialista de mercado historia de un experimento**. Mérida: Universidad de los Andes CDCHT.
- Cervera, José. (2006). **La interpretación Ricciana del confucianismo**. En R. Cornejo (Ed.), China: perspectivas sobre su cultura e historia, pp. 211-331. México: El Colegio de México.
- Confucio. (1987). **Los cuatro libros de la sabiduría**. Barcelona: Edicomunicación.
- Conrad, Phillip. (1999). **Antropología cultural: espejo para la humanidad**. Madrid: Mcgraw hill.
- Cornejo, Romer. (1993). **Asia Pacífico**. Centro de estudios de Asia y África el Colegio de México.

- Czinkota, M y Ronkainen, I. (2005). **Marketing internacional**. Buenos Aires: Grupo Geo.
- Chun Lin y Hans Hendrischke (2002), **The Territories of the People's Republic of China**. www. Wikipedia. (consulta: febrero, 2010).
- Fabelo, José. (2004). **Los valores y sus desafíos actuales**. México: Insumos Latinoamericanos.
- Fanjul, E y Molero, J. (2002). **Asia una nueva frontera para España**. Madrid: Complutense.
- Fernández, Jesús. (1991). **La filosofía jurídica de Eduardo García Maynez**. Oviedo: Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Golden, Sean. (2003). **Modernidad versus posmodernidad en china el debate entre los “valores asiáticos” y los valores universales**. Cidob d' Afers Internacionals, (63), pp.9-32.
- Gómez, Marcelo. (2006). **Introducción a la metodología de la investigación**. Córdoba: Brujas.
- Góngora, Vanesa. (2003). **Valores personales y autoestima en población general y clínica**. Psicología, cultura y sociedad, (8), pp. 37-46.
- González, P y Saxe, J. (2002). **El mundo actual situación y alternativas**. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Greel, H. (1973). **Los pensamientos chinos desde Confucio a Mao Tse-Tung**. Madrid: Alianza Editorial.
- Huntington, Samuel. (2006). **Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial**. Buenos Aires: paidós.
- Kam, Louie. (2004). **Sistema de valores: evolución de los valores asiáticos en la era de la globalización**. Asia Pacífico, pp. 383-390.
- Kishore, Mahbubani. (2002). **¿Pueden pensar los asiáticos?**. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lascano, Marcelo. (1997). **Claves del desarrollo asiático**. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

- Lee, Eun-Jeung. (1998). ¿Valores asiáticos como ideal de civilización?. **Nueva sociedad**. N° 155, pp.111-125.
- Marramao, Giacomo. (2007). **Pasaje a occidente filosofía y globalización**. Buenos Aires: Katz.
- Martínez, Miguel. (2006). **Contexto en la investigación en las ciencias sociales y administración**. Universidad Autónoma de Morelos.
- Martínez, Miguel. (2006). **Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa**. Paradigma. (on line). Vol. 27, nº 2, (Consulta: febrero, 2010)
- Meza, Lora. (2003). **El modelo de crecimiento asiático expresión de un capitalismo sui generis**. México: Plaza y Valdés.
- Montobbio, Manuel. (2008). **Salir del callejón del gato: la deconstrucción de oriente y occidente y la gobernanza global**. Barcelona: Icaria.
- Movilización Educativa. (s/f). Armonización valores en la escuela. **www.movilización educativa.net**.
- Mourré, Michel. (1962). **Religiones y filosofías de Asia**. Barcelona: Zeus.
- Naciones Unidas. (2005). **Informe sobre el comercio y el desarrollo: nuevas características de la interdependencia mundial**.
- Naciones Unidas. (2009). **Encuesta mundial de valores**.
- Nietzsche, Friedrich. (2003). **Ecce homo**. Madrid: Edimat libros. S.A.
- Ohmae, Kenichi. (2005). **El próximo escenario global desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras**. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Sen, Amartya. (2001). **Derechos humanos y valores asiáticos**. Anales de la cátedra Francisco Suárez. (35), pp. 129-147.
- Sison, Alejo. (1997). **Por qué Asia critica las democracias occidentales**. **www.Aceprensa.com**.
- Rodríguez, Ernesto. (2005). **Metodología de la investigación**. México: Universidad Autónoma de Tabasco.

- Ros, María. (2001). **Los valores culturales y el desarrollo económico: una comparación entre teorías culturales**. Trabajo presentado en el VII Congreso Nacional de Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
- Stiglitz, Joseph. (2006). **Cómo hacer que funcione la globalización**. Madrid: Taurus.
- Singh, Hari. (2006). **Asia-pacífico en el nuevo orden mundial (norteamericano)**. Quito: Clacso.
- Sison, Alejo. (1997). La escuela de los valores asiáticos. [www.aceprensa.com/la escuela de los valores asiáticos](http://www.aceprensa.com/la-escuela-de-los-valores-asiaticos). (Fecha de consulta: octubre 2009).
- Valls, Antonio. (2006). **Alimentaria tiene una gran vocación internacional**. Alforja. N° 307, pp. 76-79.
- Véliz, Claret. (2009). **Cómo hacer y defender una tesis**. Caracas: Editorial texto.
- Wu, Cai. (2009). **Desarrollo de la cultura China en los 30 años de la reforma de apertura**. Beijing: Foreign Languages Press.
- Watts, Alan. (2003). **Conocer el taoísmo**. Barcelona: Kairós.
- Yang Tian Cheng. (2003). **Conocer el taoísmo**. Barcelona: Kairós.
- Youlan, Feng. (1989). **Breve historia de la filosofía China**. Beijing: Ediciones en lenguas extranjeras.
- Yukio, Kaibara. (2000). **Historia del Japón**. México. Fondo de Cultura Económica.
- Zemskov, Valery. (2008). Cultura y autoidentificación. **Revista Iberoamerica**, N° 3, pp. 5-31.

ANEXOS

Bdigital.ula.ve

ANEXO A

ENTREVISTA A EXPERTOS

Bdigital.ula.ve

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
COORDINACIÓN DE POST GRADO
MAESTRÍA EN FRONTERAS E INTEGRACIÓN

San Cristóbal, 9 de Abril de 2010

Ciudadano:

Presente.

A continuación se presenta una entrevista referida al trabajo de grado titulado: Los Valores Asiáticos y su Repercusión en el Éxito de esta Región caso China: Una Mirada Desde Occidente. Este instrumento tiene como objetivo:

Analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito de los países de la cuenca pacífica, particularmente China.

En atención a esto se formulan algunas preguntas que pretenden obtener información de los expertos y conocedores de la dinámica de esta área del planeta.

Agradeciendo sus aportes, sin otro particular a que referirme, queda de usted, atentamente,

Jesús Orlando Medina Torres

ENTREVISTA

1. Entre el atardecer del siglo XX y los albores del siglo XXI, las reglas económicas, políticas, sociales y culturales sustancialmente han experimentado transformaciones, particularmente a partir del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2002 y la crisis financiera a finales del año 2008 e inicios del 2009, que han configurado un nuevo escenario global. ¿En su opinión cuáles son las oportunidades y desafíos que deben enfrentar los países occidentales para responder al éxito asiático?
2. El pensamiento integracionista latinoamericano tiene su origen en el período independentista, formalmente con las ideas cepalinas en 1960 con la creación de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Cambio). La U.E. inicia su integración primero en 1949 con el consejo europeo, formalmente en 1951 con la firma del tratado del carbón y el acero. Por su parte Asia lo experimenta informalmente en 1954 con la formación de la SEATO. Podría decirse que son procesos contemporáneos en sus orígenes. Ahora bien ¿qué han hecho o dejado de hacer Asia y la U.E. para lograr resultados reconocidos por la comunidad internacional? En el caso de Latinoamérica ¿qué han hecho o dejado de hacer para procurar mejores resultados?
3. Existe crisis estructural y resquebrajamiento de valores a escala planetaria. El análisis de las acciones humanas generalmente está signado por teorías económicas, políticas y jurídicas, se suprimen los argumentos culturales. A su juicio ¿qué origina esta tendencia, si los principios económicos, políticos y culturales, al igual que otros como los valores, lo ético y lo estético también son integradores de una cultura?

4. Las culturas están integradas por actividades económicas, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones que del mundo se tenga, ¿cuál considera usted es la importancia o el aporte de la cultura en general en el desarrollo de una sociedad?
5. A partir de la década de los 80, se inicia la teoría de la tradición confuciana, la cual ha configurado una suerte de valores asiáticos, que estiman responsables del éxito de Asia Oriental. ¿Qué opina usted en relación a esta tesis?
6. La teoría de los valores asiáticos y/o sus partidarios, sostienen que el éxito y empuje de Asia Oriental es responsabilidad de la combinación de progreso económico y disciplina social, coexistentes en dichos valores, ¿cuál es su apreciación en torno a este planteamiento?
7. Históricamente en el pensamiento chino algunos valores han sido constantes en su definición como la inteligencia, el individuo, la rectitud, la justicia, la organización, la disciplina, la lealtad, la ética, la moral y el trabajo entre otros. Igualmente se plantea que son la piedra angular de los valores asiáticos. ¿Cuál es su interpretación al respecto?
8. ¿Cuál es el provecho para occidente, particularmente América L de las enseñanzas de Asia Oriental y su éxito a partir de los va asiáticos?
9. Algunos autores sostienen que el discurso de los valores asiáticos es utilizado por políticos autoritarios-conservadores de Asia Oriental para obstruir el proceso emancipatorio de las sociedades y que dicho

planteamiento no refleja la herencia cultural, sólo sirve para mantener el estatus político. ¿Cuál es su análisis de esta interpretación política?

10. ¿Los valores asiáticos representan una polémica entre tradiciones políticas y económicas de oriente y occidente, parafraseando a Huntington un choque de civilizaciones?
11. Desde la perspectiva humanista del confucianismo y desde el plano de la teoría política y el nivel filosófico, ¿cuál es el aporte del discurso de los valores asiáticos?
12. La similitud y/o diferencias entre los valores asiáticos y los valores occidentales, ¿en qué han contribuido a la cohesión de cada una de las culturas que las conforman?
13. ¿Es posible pensar que el sorprendente desarrollo económico y social de Asia Oriental tenga explicación en las tradiciones culturales y no sólo en las instituciones políticas, sociales y en las decisiones económicas?
14. En la teoría que da relevancia a los valores asiáticos, China juega un rol importante. ¿Cuáles características y aportes cree usted da este país al éxito asiático oriental?
15. Luego que Asia ha transitado por invasiones, colonialismos, la modernidad, la posmodernidad y transcurre la primera década del siglo XXI, ¿considera que la dinámica de la cultura de Asia Oriental exige normativas y nuevos paradigmas más allá de lo económico y político

que pueden servir de referentes a la dinámica de la comunidad occidental?

16. La sociedad de Asia Oriental ha emergido de diferentes situaciones conflictivas a nivel interno y externo, en este devenir los valores ancestrales han perdurado, ¿cuáles de estos valores considera influyentes de manera directa e indirecta en el éxito asiático?
17. La cultura China es considerada una potencia en ascenso, ¿puede ser tomada como referente para estudios de occidente, particularmente América Latina en búsqueda de soluciones a los problemas de la región?

Bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento

ANEXO B

VALIDACIÓN DE LA ENTREVISTA A EXPERTOS

ANEXO C
SINTESIS CURRICULAR DE LOS EXPERTOS ENTREVISTADOS

ISMAEL CEJAS ARMAS. Algunas referencias generales son las siguientes: Seminario: Japón: ¿Mito o Modelo? dictado por el Dr. Yasuhiko Matsuda. Parlamento Latinoamericano. Caracas. Venezuela, Seminario: Venezuela-Japón. 60 años de relaciones. PDVSA Cied. Caracas. Venezuela, Seminario Asia: Gigante del siglo XX. Instituto de formación diplomática. Ministerio de Relaciones Exteriores, III Reunión de América Latina y el Caribe de Centros de Estudios de Asia-Pacífico. Auspiciada por el SELA. Santiago de Chile. Chile, Programa Doctoral en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar. Laboralmente, presenta: Asistente a Dedicación Exclusiva (Por Oposición) en las Asignaturas: Historia de Asia e Historia de África. Escuela de Historia. Universidad de los Andes, Coordinador del Área Afroasiática del Departamento de Historia Universal. Universidad de Los Andes, Vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Capítulo Venezuela, Miembro de la Comisión Organizadora del II Congreso Nacional de Estudios Afroasiáticos, realizado en Mérida, Venezuela, del 6 al 8 de Diciembre de 1995, Miembro de la Comisión Organizadora del III Congreso Nacional de Estudios Afroasiáticos, realizado en Mérida, Venezuela, del 9 al 11 de Julio de 1997, Arbitro Calificado de la Revista de la Escuela de Historia: Pasado y Presente. Mérida. Venezuela -Tesis realizadas: El Estado, el derecho y la burocracia en la República Popular China 1949-1976, China After Mao, University. Connecticut. Estados Unidos. Indochina: Dos Décadas de Agonía 1968-1988. Trabajo de Ascenso para obtener la Categoría de Profesor Agregado. Universidad de los Andes, El Movimiento de los Países No Alineados, La Economía Socialista de Mercado en China. Trabajo de Ascenso para obtener la categoría de Profesor Titular. Universidad de los Andes. Ponencias: Japón en el Nuevo Orden Mundial. II Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos, La Sucesión Política en 1995. ¿Otro ciclo recurrente en la Historia del Partido Comunista Chino?, India: El difícil reto de la modernización económica. Seminario Nacional auspiciado por la Embajada de la India en conmemoración del cincuentenario de su Independencia: La India: Tradición y Modernidad. ¿Continuidad en el Cambio?, Análisis Comparativo entre el plan de reformas económicas de la Universidad de Beijing y el estado actual de la economía china. IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos. Cartagena de Indias. Colombia, La reunificación de Hong Kong: Un mundo de interrogantes. III Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos. Mérida. Venezuela, Relaciones Culturales entre Asia y América Latina, Nehrú: El no alineamiento en el nuevo orden mundial. Seminario sobre la India y su contribución universal a los pensadores de la independencia. Mérida. Venezuela, Los estudios de Asia y África en la Universidad de los Andes. Seminario: Asia: Gigante del siglo XXI, La crisis asiática y la gobernabilidad del Sistema Económico Internacional. IV Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos. Publicaciones:

Después de Mao: ¿Otra Revolución en China?. Diario El Universitario. Mérida, China y la URSS: ¿En vísperas de la reconciliación?. Diario El Universitario. Mérida, Venezuela. 18-10-1985.pp.22-23, Camboya: Drama sin fin. Diario El Universitario. Mérida, Venezuela. 2-12-1985. pp. 22-23, Mahatma Político. Frontera. Mérida. Venezuela. 2-11-1995. p.8-B, La influencia árabe. Frontera. Mérida. Venezuela. 12-06-1995.p.8-B, Japón en el Nuevo Orden Mundial. Pasado y Presente. No. 2 Mérida, Venezuela. Julio-Diciembre 1996, Mahatma Gandhi: El político. En el libro compilado por Ismael Cejas Armas: Mahatma Gandhi: Homenaje a la dignidad humana. ISBN: 980-11-0137-7, La Sucesión Política en 1995. ¿Otro ciclo recurrente en la Historia del Partido Comunista Chino?. Entre ciencias. N° 1, India: El difícil reto de la modernización económica. En el libro compilado por Ismael Cejas Armas: India: Tradición y Modernidad, Japón y el Nuevo Orden Mundial: Balance de un lustro 1990-1995. Memorias del II Congreso de ALADAA 1995, La reunificación de Hong Kong. Memorias del III Congreso de ALADAA 1997, Nehru and Non-alignment. Indian Papers (Papeles de la India) (En proceso). La economía Socialista de China: Historia de un Experimento. (En imprenta, Profesor adscrito al Grupo de investigación de Estudios de Asia y África y su incidencia en América Latina. Proyecto Grupal. CVI-ADG-H-05-97 Profesor Calificado en el Programa de Estímulo al Investigador (PEI). Convocatoria 1997. Profesor Calificado en el Programa de Beneficio Académico (CONABA) Convocatoria 1998. Profesor Calificado en el Programa de la Comisión Nacional de Educación Superior (CONADES). Convocatoria 1998, Profesor adscrito al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad de los Andes. Proyecto Individual H-520-99. Tipo B. Candidato a Doctor en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar a partir de Marzo del año 2000. Doctor en Ciencia Política en mayo del 2002, Director de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación (cargo actual).

ELÍAS MANUEL CAPRILES ARIAS. Ocupó la Cátedra de Estudios Orientales en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela, adscrito al Centro de Estudios de África y Asia en la Escuela de Historia de la misma Facultad, en la cual enseña Filosofía y materias optativas sobre la problemática de la globalización, las artes orientales y el budismo. Su trabajo principal es la producción de obras sobre la transformación en todos los planos de la que depende la supervivencia de nuestra especie, la filosofía política, la ontología, la filosofía de la historia, el budismo tibetano, la estética, la psicología, la gnoseología, la sociología, la axiología y otras variadas disciplinas, así como la poesía. Del mismo modo, ha realizado activismo ecológico en el área metropolitana de la ciudad de Mérida. Desde temprana edad Elías Capriles se interesó en la transformación de la realidad, tanto social como psicológica. En India y Nepal Capriles publicó sus primeros trabajos, escritos en lengua inglesa. Del mismo modo, conoció a maestros de la disciplina budista transmitida en el Tíbet conocida como dzogchén, y luego de recibir las debidas enseñanzas y transmisiones o iniciaciones, se dedicó a la práctica de las mismas en cuevas y cabañas en las alturas de los Himalayas, fundó la Cátedra de Estudios Orientales; Capriles ganó el correspondiente concurso de oposición y pasó a encargarse de la misma. Capriles ha publicado. **Libros:** The Direct Path. Katmandu (Nepal): Mudra Publishin, . (1985). Introducción a la teoría y práctica del budismo tántrico. Caracas: Centro Dzogchén, Cremation Grounds/Campos Crematorios. Caracas: Centro Dzogchén, Qué somos y adónde vamos. Sobre la crisis mundial y la problemática individual. Ontología, filosofía de la historia, ecología, física, psicología... Caracas: Unidad de Extensión de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, The Source of Danger is Fear: Paradoxes of the Realm of Delusion and Instructions for the Practice of the rDzogs-chen Upadesha. Mérida, Venezuela: Editorial Reflejos, Individuo, sociedad, ecosistema: Ensayos sobre filosofía, política y mística. Mérida (Venezuela): Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes,. (2000a). Budismo y dzogchén. La doctrina del Buda y el vehículo supremo del budismo tibetano. Vitoria (España): Ediciones La Llave, (2000b). Estética primordial y arte visionario: Un enfoque cíclico-evolutivo comparado, Buddhism and Dzogchen: Volume One: Buddhism A Dzogchen Outlook. Moscú: Dzogchen.ru; versión más avanzada: Mérida, Venezuela: sitio web de la Universidad de Los Andes, Clear

Discrimination of Views Pointing at the Definitive Meaning: The Four Philosophical Schools of the Sutrayana Traditionally Taught in Tibet (With Reference to the Dzogchen Teachings). Moscú: Dzogchen.ru; versión más avanzada: Mérida, Venezuela: sitio web de la Universidad de Los Andes, Beyond Being, Beyond Mind, Beyond History: Dzogchen, Western Philosophy and Transpersonal Psychology (3 vols.). Volume I: Beyond Being: A Metaphenomenological Elucidation of the Phenomenon of Being, The Being of the Subject and the Being of Objects. Volume II: Beyond Mind: A Metaphenomenological, Metaexistential Philosophy, and a Metatranspersonal Metapsychology. Volume III: Beyond History: A Degenerative Philosophy of History Leading to a Genuine Postmodernity. Moscú: Dzogchen.ru; versión más avanzada: Mérida, Venezuela: sitio web de la Universidad de Los Andes, Capriles, Elías y Hernán Lucena, compiladores (1999a). Estudios de África y Asia. Mérida, Venezuela: Ediciones GIEAA y CDCHT de la Universidad de Los Andes, Capriles, Elías y Hernán Lucena, compiladores (1999b). India: De su contribución universal a los pensadores de la independencia. Mérida, Venezuela: Ediciones GIEAA y CDCHT de la Universidad de Los Andes, Capriles, Elías y Hernán Lucena, compiladores (2005). Globalización y cultura: Crisis económica, dependencia e identidades. Mérida, Venezuela: Fundación África-Asia de Venezuela / DIGECEX-ULA.

JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO. En 1951 obtiene el título de Profesor de Bachillerato en el Inst. Pedagógico Nacional, en Caracas, al año siguiente comienza a desempeñarse en una de sus primeras vocaciones: profesor de idiomas. En 1956 finaliza sus estudios en Lengua y Civilización Francesa en la Universidad de la Sorbona, Francia. En 1961 obtiene el título de Dr. en Filosofía en la Universidad de Viena, Austria. Buscando conocer más a fondo los conceptos del Marxismo realiza estudios en la Universidad de Lomonosov, Rusia. En 1979 finaliza sus estudios de Filosofía y Teología de la Liberación en la Universidad de Granada, España, luego de lo cual funda el Seminario de Mitología Clásica en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Entre los idiomas que domina están el Griego, Latín, Hebreo, Francés, Inglés, Alemán, Ruso, Italiano y Portugués; y tiene conocimientos de Chino, Sánscrito, Japonés y Persa. En 1971 funda el Seminario de Estudios Filosóficos, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela, es también fundador de la Cátedra de Filosofía de la Ciencia, del Seminario de Estudios Latinoamericanos y del Seminario Postgrado Lento en Epistemología para Investigadores y asesor del Vicerrectorado Académico de la ULA. Obtuvo el Premio Nacional de Ensayo en 1981 y posteriormente, en 1996, el Premio Nacional de Literatura 1996, ambos en su país natal. Entre sus numerosas obras se tienen: 1962: ¿Qué es la Filosofía?, Mérida, Universidad de Los Andes, 1965: Dóulos Oukóon, Caracas, Arte, América Latina en el Mundo, Caracas, Arte. 1967. Triandáfila, Caracas, Arte, 1970: El Origen del Lenguaje, Caracas, Monte Ávila. 1977: La identificación Americana con la Europa Segunda, Mérida, Universidad de Los Andes, Elogio de la Ciudad, Mérida, Imprenta del Estado, Discurso Salvaje, Caracas, Fundarte, "La Colonia Penal", en: Unos Cuantos Cuentos (Varios autores), Mérida, La Imprenta, América y Europa en el Pensar Mantuano, Caracas, Monte Ávila Editores, Geraldine Saldade, Mérida, Universidad de Los Andes: Talleres Gráficos Universitarios, Recuerdo y Respeto para el Héroe Nacional (Discurso pronunciado en el Palacio de las Academias, Caracas, con motivo del homenaje de las universidades nacionales al Bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar), Mérida, Universidad de Los Andes: Revista Azul, Reedición de: La Identificación Americana con la Europa Segunda, Mérida, Universidad de Los Andes: Consejo de Publicaciones, Holadios, Caracas, Fundarte. 2007, Para ti me cuento a China. Mérida, Venezuela: Ediciones Puerta del Sol, febrero de 2007, 2009: La Mirada Terrible. Mérida, Venezuela: Ediciones Puerta del Sol.